



Boletín de la  
Sociedad  
Asturiana de  
Filosofía y  
Memoria de  
actividades 2021

Cuadernos SAF nº 17



## EDITORIAL

### LA SAF EN CUARENTENA

En sus 45 años de existencia la SAF ha pasado por muchas vicisitudes, pero nunca hasta el año 2020 había atravesado una pandemia que confinara a todo el mundo en sus casas, que cerrara los institutos y la universidad, que hiciera imposibles los eventos públicos y los congresos de los que ella vive y se alimenta. Durante este penoso episodio ha tenido que adaptarse, como todos, a las nuevas plataformas y también ha tenido que renunciar a la celebración de algunos eventos.

La asamblea general de socios del año 2020 fue celebrada finalmente *online*; el VI congreso sobre pensamiento filosófico contemporáneo de la SAF tuvo que ser suspendido *sine die* una semana antes de su celebración; los cafés filosóficos organizados por los estudiantes que hacen las prácticas del grado de filosofía en la SAF, y que tanto éxito de público estaban teniendo, tuvieron que trasladarse a un formato telemático; las reuniones del círculo de lectura "la *Coruxa*", dedicadas en el 2020 a *La gramatología* de Derrida, fueron suspendidas; tampoco se organizaron más cursos; las XIX<sup>a</sup> y XX<sup>a</sup> ediciones de la Olimpiada de Filosofía de Asturias se celebraron telemáticamente. La Escuela de Verano de Asturias (EVA), sin embargo, pudo celebrarse sin problemas en julio de 2020, aunque los asistentes no pudiéramos vernos las caras más que embozadas detrás de mascarillas. Las subidas y bajadas de los niveles de contagio, las olas de la pandemia, eran las que mandaban y la SAF solo podía adaptarse y capear el temporal con sus escasas fuerzas, subirse a alguna plataforma cuando la tempestad arreciaba, descender de ella cuando amainaba.

Actualmente, cuando parece que la marejada ya se está calmando, vamos recuperando algunas cosas. Entre ellas, el congreso de la SAF, que pensamos celebrar los días 28, 29 y 30 de octubre de este año, siempre que la situación sanitaria lo permita. Sabemos que muchas personas lo están esperando y confían en la SAF: lo demostraron al no reclamar el importe de su inscripción y ahora, al ponernos en contacto con ellas para reanudar el congreso, nos han mostrado su alegría y nos han dicho que contemos con ellas. También vamos a celebrar la EVA en el mismo lugar y en las mismas fechas que el año pasado: en las escuelas de Villapedre, en Navia, y en la última semana del mes de julio. "La *Coruxa*", el círculo de lectura de la SAF que venía celebrándose ininterrumpidamente durante 4 años, también volverá a reunirse este otoño para proseguir con su tarea de estudio y discusión al hilo de los textos. A partir del año que viene también se reanudarán los cursos de la SAF con un taller de escritura filosófica sobre el que informaremos oportunamente.

Pero lo que más orgullo nos proporciona es que la SAF haya sido capaz de continuar celebrando, a pesar de la pandemia, la Olimpiada de Filosofía más antigua de España, que es la nuestra. Y estamos orgullosos sobre todo del trabajo de los alumnos y sus profesores que, en unas circunstancias de gran *stress*, han sido capaces de acometer un trabajo extra como el de preparar estos ejercicios y lo han hecho con la dedicación y la calidad que vais a ver en estas páginas de *Cuadernos SAF*, dedicadas especialmente a la publicación de sus trabajos.

Como veis, no ha sido poca la actividad de la SAF durante la pandemia. Lo que no se podía hacer presencialmente hemos procurado hacerlo en la red: *facebook*, *i-voox*, *you-tube*, nuestra página *web*.



Hemos hecho, además, nuevos fichajes de socios que vienen con ganas de trabajar y organizar cosas nuevas. Presentamos en *Cuadernos SAF* dos entrevistas con sendos socios recientes que esperamos que os interesen y que sin duda contribuirán a que nos conozcamos más entre nosotros. La SAF —una vez cumplida la pauta completa de vacunación y tras el aprendizaje de todos estos meses— abandona la cuarentena y recobra su actividad con ganas y con ánimo. Os invitamos a uniros a ella.

Soledad G. Ferrer

Presidenta de la Sociedad Asturiana de Filosofía

---

#### JUNTA DIRECTIVA DE LA SAF:

Presidenta: Soledad G. Ferrer

Vicepresidente: Francisco Javier Gil Martín

Secretario: Roberto C. Menéndez

Tesorera: Claudia Delgado Caballero

Vocales: Alberto Hidalgo Tuñón

Román García Fernández

Noelia Bueno Gómez

Marta I. González

María José Miranda Suárez

Manuel Valiente Artidiello

## SUMARIO

### Editorial

Junta Directiva de la SAF

### Memoria de Actividades del año 2020

### Premios de las XIXª y XXª olimpiadas de filosofía de Asturias

### Disertación filosófica:

El poder simbólico de algunos mitos de la cultura griega para el feminismo actual  
Julia Uría Rodríguez

### Mudando la camisa reptiliana del mito

Laura del Campo López

El mito del clasicismo

Antón Diego Castro

### Dilema moral:

Resolución de un dilema

Lucía Hernández Lorences

El poder del mito

Vera González García

¿Fama o principios?

Carla Moolenaar Torre

Fotografía filosófica:

Arréglate

Marta Ortega Coucheiro

De El Banquete de Platón a los best sellers actuales

Helena Robla Álvarez

### Premios de las XXª olimpiadas de filosofía de Asturias

### Disertación filosófica 20-21

Adriana Fernández García

El eterno conflicto

Elsa Rodríguez Álvarez

Ser libre y estar segura

Claudia García Morán

### Dilema moral:

Observando a través

Lucas Palacios Moreta

Una calle emancipada

Elsa Rodríguez Álvarez

Parando a pensar...

Henar Tudela Rodrigo

### Fotografía filosófica:

Nos protegemos nosotros, pero ¿y los demás seres vivos?

Luis Alberto García Pérez

Señal simbólicamente anulada

Miguel Izaguirre Fernández-Campoamor

Ni pato ni paloma

Noemí Alfageme Cuello y sus compañeras

Finalista OFE 2021 disertación: ¿Es la lucha por la libertad una lucha por la seguridad?

Finalista OFE 2021 dilema y ganador del tercer premio

### Entrevistas a nuevos socios de la SAF

Enrique Villanueva

Marina Acero

### Congreso SAF

Boletín de suscripción de la SAF

Sociedad Asturiana de Filosofía

Oviedo 2021



## MEMORIA DE ACTIVIDADES

En estos dos años aproximadamente, tras la renovación del equipo directivo, la SAF ha realizado las siguientes actividades:

XIX<sup>a</sup> y XX<sup>a</sup> Olimpiadas de filosofía de Asturias, correspondientes a los años 2020 y 2021. Los títulos de estas Olimpiadas fueron, respectivamente, El poder del mito y Libertad versus seguridad. En las dos ocasiones hemos obtenido la financiación de la Consejería de Educación y en la última hemos participado también en la Olimpiada de filosofía de España — en 2020 no se celebró—, certamen en el que un alumno nuestro consiguió el tercer premio en la modalidad de dilema moral.

V congreso sobre pensamiento filosófico contemporáneo: hegemonía, populismo y democracia radical en septiembre de 2019. Para hacerse una idea de la magnitud y del éxito de este encuentro puede visitarse el blog del congreso: <https://congresohegemoniaoviedo.wordpress.com/>

VI congreso sobre pensamiento filosófico contemporáneo: filosofía y psicopatología, preparado para octubre de 2020 y pospuesto para octubre de 2021. La información sobre este congreso puede consultarse en su blog: <https://filosofiaypsicopatologia.wordpress.com/>

Curso “De las virtudes políticas a la competencia ciudadana. Una relectura del Protágoras de Platón”, impartido por el profesor y socio de la SAF Felipe Ledesma en abril-mayo de 2019. El curso fue inscrito en las actividades de formación del profesorado de la Consejería de educación.

Curso de fotografía filosófica impartido por Isabel Marqués en noviembre-diciembre de 2019. Este curso estaba pensado para apoyar la preparación de la modalidad de fotografía filosófica en la olimpiada

de filosofía y, al igual que el anterior, fue inscrito en las actividades de formación del profesorado de la Consejería de educación.

II Jornadas de filosofía de Gijón: Soñando con los cíclopes. El cine como laboratorio de la experiencia en diciembre de 2019. Como siempre, la SAF quiere extenderse a todos los lugares de la geografía asturiana y este es el objetivo de las Jornadas de filosofía de Gijón, que fueron celebradas en el Antiguo Instituto y en la Escuela de Comercio y que contaron con la subvención del Ayuntamiento de Gijón.

Escuela de Verano de Asturias (EVA) 2020: Genealogías del Alter Ego: filosofía, arte y literatura en la génesis de la experiencia moderna, celebrada en julio en las escuelas de Villapedre (Navia) —entre dos olas de la pandemia— con gran interés por parte del público. Este encuentro veraniego, que cuenta con el apoyo del ayuntamiento de Navia, ya se ha asentado y para este año está previsto celebrar la segunda edición de la EVA: Industrias y tecnologías de las relaciones humanas en el mismo lugar y también en la última semana de julio. Para más información se puede consultar el blog de la EVA: <https://escueladeveranodeasturias.wordpress.com/>

Cafés filosóficos sobre temas diversos, como por ejemplo: “Realidad o apariencia”, “El poder del mito”, ¿Animales = personas? Los desafíos del animalismo contemporáneo”, “Propaganda”. Estos cafés, que en principio surgieron para servir de apoyo a la preparación de la Olimpiada y por eso llevaron su título, en seguida derivaron hacia otros temas de interés para los estudiantes universitarios. En casi todos ellos hemos contado con la colaboración de los estudiantes que realizan en la SAF sus prácticas del grado de filosofía. Se han celebrado en los cafés “La revoltosa” de Gijón y “Fuentes en Asturias” de Oviedo.

Círculo de lectura “la coruxa”, dedicado a la lectura y discusión de textos filosóficos. Con 5



años de existencia y abierto a todo aquel que quiera participar, se ha dedicado a la lectura de *El Anti Edipo*, la *Crítica de la razón poscolonial*, la *Crítica de la razón pura* y la *Gramatología*. La siguiente lectura que se va a trabajar en él, y que ha sido decidida por los componentes del círculo, es *Esferas I* de Peter Sloterdijk.

Aparte de estos eventos, en estos dos años la SAF ha renovado su página web, ha abierto un canal de i-voox, ha organizado charlas de apoyo a la Olimpiada por los institutos y si no ha hecho más cosas es, como decíamos en el editorial, porque nos ha detenido la pandemia.





## OLIMPIADAS DE FILOSOFÍA

Presentamos a continuación los trabajos de todas las personas que recibieron algún premio o alguna mención de los jurados en las modalidades de disertación, dilema moral y fotografía filosófica de las dos convocatorias. Los premios de vídeo filosófico y los vídeos con los que los alumnos tuvieron que defender telemáticamente su trabajo —al no estar permitido hacerlo presencialmente— están accesibles en el canal de *YouTube* de la SAF. También hemos incluido aquí los ejercicios de disertación y de dilema moral de los dos alumnos que se presentaron a la Olimpiada de Filosofía de España (OFE) de 2021 (la de 2020 no se celebró), uno de los cuales, el de dilema moral, consiguió el tercer premio de su modalidad. Podéis acceder a otros detalles en las memorias de las olimpiadas, que están accesibles en nuestra página *web*.

## GANADORES DE LA XIXª OLIMPIADAS DE FILOSOFÍA DE ASTURIAS 2020

### Disertación:

título	nombre	Coordinador y centro
El poder simbólico de algunos mitos de la cultura griega para el feminismo actual	Julia Uría Rodríguez	M <sup>a</sup> Luisa Herrero Valcuende IES Escultor Juan de Villanueva (Pola de Siero)
Mudando la camisa reptiliana del mito	Laura del Campo López	Daniel Menéndez IES César Rodríguez (Grado)
El mito del clasicismo	Antón Diego Castro	Javier González Fernández IES Doctor Fleming (Oviedo)



## Menciones especiales disertación:

título	nombre	Coordinador y centro
El mito de la libertad	Patricia Fernández Fernández	Sergio Brea García IES Montevil (Gijón)
¿Por qué ha tenido tanto impacto el mito?	Pablo Valdés Fernández	Javier González Fernández IES Doctor Fleming (Oviedo)
El mito mutable	Iván Villar Naredo	Teresa Paz Gil Colegio Santa María del Naranco-Alter Vía (Oviedo)
“Mujer tenías que ser” y otros mitos machistas que te hicieron creer	Carmen Álvarez Martín	Andrés Ángel González Rodríguez Colegio Santa Teresa de Jesús (Oviedo)
Desmontando un mito: cómo (no) dogmatizar la ciencia	María González Pereira	Javier González Fernández IES Doctor Fleming (Oviedo)

## Dilema moral:

título	nombre	Coordinador y centro
Resolución de un dilema	Lucía Hernández Lorences	Amalia Vijande Martínez IES Santa Bárbara (Langreo)
El poder del mito	Vera González García	Amalia Vijande Martínez IES Santa Bárbara (Langreo)
¿Fama o principios?	Carla Moolenaar Torre	Natalia Castro Vilalta IES Santa Bárbara (Langreo)



## Fotografía filosófica:

Título	Nombre	Coordinador y centro
Arréglate	Marta Ortega Coucheiro	María Luisa Pérez Teijeiro IES Carreño Miranda (Avilés)
De <i>El Banquete</i> de Platón a los best sellers actuales	Helena Robla Álvarez	Raquel Abaitua P. del Río IES La Ería (Oviedo)

## Menciones especiales fotografía filosófica:

Título	Nombre	Coordinador y centro
Nuestro MITO ¿Acaso no es un músico inteligente? A nuestro sistema educativo me reMITO	Ana de la Fuente González	Javier González Fernández IES Doctor Fleming (Oviedo)
Adán y Eva. Los mitos tienen consecuencias	Claudia Iglesias González	Juanjo Alonso Tresguerres IES Galileo Galilei (Navia)

## Vídeo filosófico:

Título	Nombre	Coordinador y centro
LVX	Roberto Posada Marcos	Marián Dávila IES Bernaldo de Quirós (Mieres)
Anónimas	Aurora Manteca Pérez, Eugenia García Cuesta y Lidia Carreño Busto	Merced Mediavilla Martínez IES nº 5 de Avilés
Poder y Mito	Diego Fernández Medio	Raúl Díez Arias IES Monte Naranco (Oviedo)



## GANADORES DE LA XX<sup>a</sup> OLIMPIADAS DE FILOSOFÍA DE ASTURIAS 2021

### DISERTACIÓN

título	nombre	coordinador
20-21	Adriana Fernández García	Sergio Brea García IES Cristo del Socorro (Luanco)
El eterno conflicto	Elsa Rodríguez Álvarez	Teresa Paz Gil Colegio Santa María del Naranco AV
Ser libre y estar segura	Claudia García Morán	Manuel Gereduz Riera IES Aramo (Oviedo)

### MENCIONES ESPECIALES:

título	nombre	Coordinadora y centro
¿A cuánta libertad es preciso renunciar para conseguir la seguridad deseada?	Natalia Fernández Fernández	Patricia Coucheiro González IES Cangas del Narcea
Condenados a perseguir nuestra seguridad	Daniel Alonso Álvarez	Teresa Paz Gil Colegio Santa María del Naranco AV (Oviedo)
La pandemia de la ignorancia	Manuel Martínez Tejuca	Javier González Fernández IES Doctor Fleming (Oviedo)
El camino de la política	Paula Lei García Moreno	Javier González Fernández IES Doctor Fleming (Oviedo)
Cuando Morfeo me habló de libertad y seguridad	Vera González García	Natalia Castro Vilalta IES Santa Bárbara (Langreo)



## DILEMA MORAL

Título	nombre	Coordinadora y centro
Observando a través	Lucas Palacios Moreta	Beatriz Moreta Ortega IES Avelina Cerra (Ribadesella)
Una calle emancipada	Carla González García	Beatriz Moreta Ortega IES Avelina Cerra (Ribadesella)
Parando a pensar...	Henar Tudela Rodrigo	Beatriz Moreta Ortega IES Avelina Cerra (Ribadesella)

## MENCIONES ESPECIALES

título	nombre	cCoordinador y centro
¿Te manifiestas?	Paula Valdés Gómez	Beatriz Moreta Ortega IES Avelina Cerra (Ribadesella)
Sin respiración asistida	Karen Paola García Rojas	Luis García Godoy IES Corvera de Asturias (Avilés)

## FOTOGRAFÍA FILOSÓFICA

título	nombre	Coordinadora y centro
Nos protegemos nosotros, ¿pero y los demás seres vivos?	Luis Alberto García Pérez	Jennifer Fernández Pertierra IES Galileo Galilei (Navia)
Señal simbólicamente anulada	Miguel Izaguirre Fernández-Campoamor	Silvia González Castañón IES Galileo Galilei (Navia)
Ni pato ni paloma	Noemí Alfageme Cuello, etc.	Beatriz Redondo Viado IES La Quintana (Langreo)

## VÍDEO FILOSÓFICO. MENCIÓN ESPECIAL

título	Nombre	Coordinadora y centro
¿Libertad? ¿Seguridad?	Alba García Fernández	Beatriz Redondo Viado IES La Quintana (Langreo)

# **OLIMPIADA VII** de ESPAÑA **DE FILOSOFÍA XIX** de ASTURIAS



## **EL PODER DEL MITO**





1er Premio Disertación filosófica

## El poder simbólico de algunos mitos de la cultura griega para el feminismo actual

Julia Uría Rodríguez

IES Escultor Juan de Villanueva (Pola de Siero)

“mito<sup>1</sup> (del gr. μῦθος, mýthos): 1. m. Narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico”.

Los mitos griegos tratan de explicar el mundo a su manera. Construyen un logos propio en el que sus personajes y lo que les acontece simbolizan caracteres y situaciones que se prestan a ser interpretados. En palabras de Carlos García Gual, "en un código poético y dramático, los mitos nos hablan de los eternos conflictos de la condición humana, recurriendo a figuras emblemáticas de dioses y héroes. Son relatos de intenso dramatismo y misterioso encanto sobre las grandes pasiones y sufrimientos, temores y audacias de unas figuras paradigmáticas, esos personajes inolvidables que van y vienen por los senderos de la fantasía mítica" (García Gual, 2003)

Este poder simbólico de los mitos griegos ha sido utilizado a lo largo de la historia como fuente de inspiración en las artes y en las ciencias. Como ejemplos podríamos citar algunos de los que aparecen reflejados en obras pictóricas: El nacimiento de Venus de Botticelli; musicales - la ópera Orfeo y Eurídice de Gluck; filosóficas - El nacimiento de la tragedia de Nietzsche; científicas- El complejo de Edipo del que habla Freud; o literarias- como el Ulises de James Joyce-.

Basándonos en este poder evocador y sugerente de los mitos griegos, el traba-

jo que va a continuación quiere mostrar la capacidad que tienen algunos de los personajes femeninos de estas historias para personificar el poder de las mujeres y la intensa carga simbólica que encierran sus historias a la luz de la actualidad. Es muy posible que este simbolismo sea interpretado como una exageración anacrónica o como una tergiversación de su sentido genuino - aunque cabría preguntarse si alguien sabe cuál es de verdad su sentido genuino-, pero nos vamos a tomar esa libertad.

\*\*\*

### AMAZONAS

Según la mitología, las amazonas formaban un pueblo de mujeres guerreras. Vivían sin la compañía de los hombres, aunque para preservar su cultura capturaban a algunos y los hacían esclavos sexuales. Cuando daban a luz, se quedaban con las niñas y se deshacían de los niños. "Según una etimología antigua —y más que dudosa— su nombre significaría las mujeres sin pecho {a- mazon}, porque, según un bárbaro uso, se cortaban o quemaban uno a fin de disparar mejor el arco" (Carlos García Gual, 2003; 38).

Lo interesante de este mito es la subversión. Nos habla de una sociedad matriarcal en la que las mujeres no están sometidas a sus padres o maridos y, además de ser libres, dictaminan sus normas de comportamiento y de organización social. En definitiva, frente a la sociedad patriarcal existente en todas las culturas de la antigüedad y que ha pervivido hasta



nuestros días, este mito plantea por primera vez la posibilidad de pensar una sociedad en la que las mujeres piensan y actúan por sí mismas.

## ANTÍGONA

En una de las tragedias más célebres de Sófocles encontramos como protagonista a Antígona, una joven que se enfrenta al dilema de enterrar a su hermano, Polinices, y correr el riesgo de morir, u obedecer a su tío Creonte, tirano de Tebas, y respetar las leyes impuestas por él a cambio de traicionar lo que le pide su conciencia. Antígona decide desafiar las órdenes de su tío y soberano, y enterrar a su hermano. Le cuesta la vida.

Aunque esta historia ha sido comúnmente interpretada como ejemplo de conflicto de valores: la defensa de la libertad de conciencia o la defensa y cumplimiento de las leyes, también representa la lucha de una mujer que a solas intenta defender sus principios. En este caso, Antígona se opone a una figura masculina con una enorme autoridad sobre ella, pero se niega a someterse. Con el mito se representa pues la capacidad y la voluntad de la mujer de liberarse del sistema patriarcal que la oprime. Sus propias convicciones son tan profundas que está dispuesta a luchar hasta la muerte por ellas. "Es una figura inolvidable, por ese carácter y esa decisión tenaz en decir no" (García Gual, 2003; 38). Desde entonces, ha habido muchas Antígonas en la historia.

## DAFNE

Dafne era una joven ninfa, hija de la Tierra y un río, que atrajo la atención del dios Apolo. Ella no quiere aceptar las intenciones eróticas del dios y huye de él, hasta el punto de que, cuando este está a

punto de alcanzarla, le ruega a su madre (la Tierra) que la salve. Es así como Dafne se convierte en un laurel, árbol al que dará nombre en griego.

La historia Dafne simboliza la determinación de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo. Con una fuerza impresionante, la ninfa rehúsa aceptar las peticiones de Apolo, que -al igual que Creonte respecto a Antígona- la supera en fuerza y poder. Para la ninfa, ser escogida por un dios, no es un privilegio si ella no dice sí porque, como explica Susana Carro en su libro *Cuando éramos diosas*, ser raptada y violada sin consentimiento, es un acto de extrema violencia que convierte a la mujer en víctima, nunca un privilegio, por más que quien lo haga sea un dios (Carro, 2018; 14). Además, Dafne acepta ser convertida en un árbol a petición propia, decide su destino y escapa así del hombre que la acosa.

## DIOTIMA

En *El Banquete* de Platón, una serie de filósofos se reúnen para debatir sobre el  $\epsilon\rho\omega\varsigma$ , el amor. En su intervención, Sócrates explica que todo lo que sabe sobre el tema lo aprendió de una mujer, Diotima. Tras esto, pasa a contar el punto de vista de la diosa sobre el tema, que considera que es "una cosa intermedia entre lo mortal y lo inmortal" (Platón, V; 338), un  $\delta\alpha\iota\mu\omega\nu$ , porque Eros es un deseo intenso que domina la vida y la encauza hacia lo bello y lo bueno.

"La sabiduría, en efecto, es una de las cosas más bellas y Eros es amor de lo bello, de modo que Eros es necesariamente amante de la sabiduría, y por ser amante de la sabiduría está, por tanto, en medio del sabio y del ignorante. Y la causa de esto es también su nacimiento, ya que es hijo de un padre sabio y rico en recursos y de una madre no sabia e



indigente. Ésta es, pues, querido Sócrates, la naturaleza de este demon. Pero, en cuanto a lo que tú pensaste que era Eros, no hay nada sorprendente en ello. Tú creíste, según me parece deducirlo de lo que dices, que Eros era lo amado y no lo que ama. Por esta razón, me imagino, te parecía Eros totalmente bello, pues lo que es susceptible de ser amado es también lo verdaderamente bello, delicado, perfecto y digno de ser tenido por dichoso, mientras que lo que ama tiene un carácter diferente, tal como yo lo describí." Platón, Banquete, 201e-204c

De la historia contada por Platón no solo destaca el hecho de que se estén exponiendo las ideas de una mujer en una reunión de los hombres con el mayor prestigio intelectual de Atenas. También el respeto y la admiración con los que Sócrates habla de ella. Diotima, con firmeza, no teme decirle a Sócrates cuándo considera que se equivoca, e incluso responde en ocasiones con una connotación burlesca a sus afirmaciones. Diotima, que es extranjera y por tanto cuenta con más libertad para hablar, muestra su capacidad para llevar a cabo la más alta tarea, la más sublime: la filosofía.

## CASANDRA

De nuevo una mujer es deseada por el dios Apolo. Casandra es hija de Príamo, el rey de Troya, y no corresponde los deseos del dios decidiendo mantenerse virgen. Apolo, que la ha obsequiado con el poder de adivinar el porvenir para seducirla, se enfurece con su decisión y castiga a Casandra a decir profecías correctas que, sin embargo, nunca serán creídas. Con sus dotes de adivinación, Casandra intenta, pero fracasa, evitar los desastres de la guerra de Troya con la entrada del caballo, al igual que la muerte de Agamenón a manos de Clitemnestra.

Pero nadie la cree.

La historia de Casandra, además de un alegato pacifista, es una crítica al abuso de poder del hombre sobre la mujer. Simboliza el afán de ésta por decidir libremente sobre su cuerpo y su vida sexual, aunque tenga que sufrir un castigo por su ello. Su impotencia y su soledad, además del rechazo de los miembros de su comunidad, son el alto precio que tiene que pagar por su insumisión. "No hay un destino más trágico que el de Casandra: ser mujer, joven, bella y con anhelo de libertad, y conocer y decir la verdad, impotente e inútilmente, en un mundo violento, patriarcal y machista" (García Gual, 2003; 93).

## PENÉLOPE

Penélope es la mujer de Odiseo, el rey de Ítaca. Odiseo ha ido a luchar a la guerra de Troya y permanecerá, según lo narrado por Homero en La Odisea, 20 años ausente. Mientras tanto, Penélope cuidará de su hacienda y se enfrentará a un gran número de pretendientes que, siguiendo las costumbres de la época, al suponerla viuda, podrían desposarse con ella y hacerse con sus bienes. Ella, mujer de firmes convicciones, evitará casarse montando una estrategia: tomaría esposo cuando terminase de tejer un sudario para el funeral de Laertes, su suegro. El sudario que tejía por el día, lo destejía por la noche para no acabar nunca su labor y dar tiempo a que su esposo regresara.

Se ha retratado a Penélope como la mujer fiel y amante de su esposo, que cuida de su hogar y de su hijo, Telémaco. Pero la audacia de esta mujer va más allá de este papel tradicional y rompe algunos esquemas de la sociedad patriarcal: se enfrenta a la tradición negándose a aceptar un nuevo matrimonio que ella no desea, se ocupa de su patrimonio y de las



tareas que ello requiere, eminentemente masculinas, a pesar de lo costoso que resulta mantener a tantos pretendientes - obligada por la costumbre mientras no elija marido-. Incluso podemos apreciar una aplastante superioridad intelectual de Penélope, una mujer entre los hombres, a los que somete a un engaño durante años para cumplir sus propósitos.

### LAS MOIRAS

En su *Teogonía* (Hesíodo. *Obras y fragmentos*; 80) Hesíodo describe que la Noche parió, sin acostarse con nadie, a las Moiras: a Cloto, a Láquesis y Átro-po. Según el mito, estas hermanas son tres viejas hilanderas que se encargan de trazar el destino de los humanos. Como hilanderas que son, tejen de noche el acontecer de otras vidas, lo que le hace decir al poeta que conceden a los mortales el ser felices o desgraciados.

El poder de las Moiras es innegable: tienen la capacidad de determinar la vida de los demás, aunque no la suya propia. Este mito presenta la cara y la cruz de las mujeres en la sociedad patriarcal: "A cambio de ese poder sobre las vidas humanas, las Moiras pagan un alto precio: ellas están obligadas a tejer los hilos de los destinos de otros pero nunca tejerán el suyo propio, y aquí reside su drama: no son ni podrán ser nunca hacedoras de su propio destino" (Fernández Guerrero, 2012; 113). Pero este realismo no oscurece la fuerza de otros símbolos: su tarea es invisible- tejen de noche-, pero una vez realizada, es imposible cambiarla. Entre las tres se reparten el trabajo para estar presentes en el nacimiento, la vida y la muerte. Sin él, la vida no es nada.

\*\*\*

La mitología griega nos sorprende con imágenes y símbolos muy sugerentes en los cuales las mujeres actuales podemos

vernos reflejadas. Las Furias, las Ménades, las Bacantes, Lisístrata,...La lista de personajes mitológicos femeninos que se rebelan contra su destino y encarnan una visión poderosa de las mujeres es muy abundante y ni siquiera se agota en los relatos estudiados más arriba.

Hemos de reconocer también que podría hacerse una lista alternativa de los mitos griegos que nos presenta "contrafiguras" del empoderamiento femenino: Hécuba, Ariadna, Aracne o Andrómaca entre otras. Estos personajes, con su obediencia, su papel de esposas silenciosas y/o amantes sufridas, han contribuido durante siglos a mantener la imagen de que las mujeres han de ser dóciles y resignadas.

Pero la fuerza de los mitos feministas es muy poderosa. Como recuerda Carlos García Gual, personajes como "Cassandra están en contra de ese código patriarcal, regido por el honor y el culto a la fuerza y al poder, que impone la sociedad antigua. Ella busca un nuevo tipo de sociedad donde las mujeres sean libres de verdad y las guerras puedan evitarse" (García Gual, 2003; 334).

Estos mitos representan una mentalidad transgresora que la ideología de género y la lucha por la igualdad pueden hacer perfectamente suyos hoy en día porque "las mujeres necesitamos una ideología propia, nuevos valores y nuevos símbolos que nos ayuden a desplegar nuevos hábitos de vida. Esta revolución humana no puede ser pospuesta a ningún triunfo político. De hecho ha comenzado ya" (Carro, 2018; 7).

### Bibliografía:

Carro Fernández; Susana. Cuando éramos diosas. Ed. Trea. Asturias 2018  
García Gual; Carlos. Diccionario de mitos. Ed Siglo XXI. Madrid 2003



Graves, Robert. Los mitos griegos. Ed. Círculo de Lectores. Barcelona 2004  
Grimal, Pierre. Diccionario de mitología griega y romana. Ed. Paidós Ibérica. Madrid 2010  
Hesiodo. Obras y fragmentos. Madrid, ED. Gredos, 1978.  
VVAA. Revista FEMINISMO/20. La diosa y el poder de las mujeres. Centro de estudios sobre la mujer. Universidad de Alicante. nº 20. Diciembre 2012.

Web bibliografía:

<https://dle.rae.es/mito>

[http://www.delingualatina.info/dIII/ES-QUEMAS/pdf/EI%20gran%20libro%20de%20la%20mitolog%C3%ADa%20griega\\_Robin%20Hard.pdf](http://www.delingualatina.info/dIII/ES-QUEMAS/pdf/EI%20gran%20libro%20de%20la%20mitolog%C3%ADa%20griega_Robin%20Hard.pdf)

<http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf05285.pdf>





2º Premio Disertación filosófica

## Mudando la camisa reptiliana del mito

Laura del Campo López  
IES César Rodríguez (Grado)

“Un hombre honesto, armado de todo el conocimiento disponible actualmente, solo podría afirmar que el origen de la vida parece por el momento ser casi un milagro, tantas son las condiciones que debieron cumplirse para iniciarla”. Francis Crick, codescubridor de la estructura de doble hélice del ADN.

El poder del mito reside en su mastodóntica capacidad limitadora del razonamiento. Mantiene a los seres atrapados en arcaicas y ya no útiles formas de pensamiento, impidiendo que realicen su necesaria muda reptiliana de ideas. Prohíbe clústeres de factibles razonamientos encadenados tan solo porque entran en contradicción las incuestionables verdades ciegamente aceptadas. El mito es excluyente. El mito coarta, por tanto, la libertad.

Francis Bacon, empirista renacentista, definía la existencia de cuatro errores de pensamiento en el ser humano, ídolos engañosos que condicionaban y limitaban el conocimiento objetivo de lo real <sup>1</sup>.

□ Idola Tribu. Percepción de una realidad enturbiada por los sentidos, y consecuente interpretación bajo el influjo de un “egoísmo gregario” que responde al instinto de protección de los intereses del grupo al que el individuo pertenece.

□ Idola Specus responde al condicionamiento individual derivado de la experiencia vital propia. En consonancia con Hércules, los hombres buscan las ciencias

en mundos menores y no en el mundo mayor o común.

□ Idola Fori es la obstrucción del conocimiento causada por el uso mismo del lenguaje en la comunicación entre humanos.

□ Idola Theatri es la ideologización de la realidad por la aceptación acrítica de pensadores reputados.

Invito al lector a liberar su percepción de toda preconcepción, a erradicar de sus sistemas de pensamiento a los ídolos autócratas de la costumbre, de lo ya asumido y dado por sentado, para crear nuevas sendas mentales que le permitan expansionar su visión de la realidad. Y sumergirse, ya libre, ya abierto a la exploración de todo cuestionamiento racional, en el análisis de una de las mayores incógnitas filosóficas de la historia de la humanidad: la existencia de un creador del universo. Precisamente, para ello se ha realizado la previa eliminación de los ídolos y su mito inducido, que conducen al sector más escéptico a mostrarse impermeables ante la idea de un diseñador y generan una predisposición negativa hacia cualquier argumentación de efluvio creacionista.

Quiero clarificar que en lo sucesivo no se entrará a argüir la existencia de ningún creador en particular, de ninguna religión o sistema de creencias. Solo importa aquí la esencia del problema. El universo, mecánicamente hablando, es una secuencia de realidades emergentes crecientes en complejidad (principio de emergencia, según el axioma clásico “el



todo es mucho más que la suma de sus partes”). ¿Ha generado la evolución una realidad demasiado precisa e intrincada para ser el mero producto de un proceso azaroso, más fácilmente explicable como el resultado de un proceso intencionado?

#### INTENTO DE APROXIMACIÓN AL TERRITORIO INCIERTO DEL DISEÑO INTELIGENTE

Para la filosofía clásica, el orden muestra la existencia de una inteligencia ordenadora. Actualmente, el materialismo moderno, de tintes darwinistas, elimina el orden y la finalidad de la explicación de la naturaleza. El movimiento del diseño inteligente trata de aunar ambas dimensiones.

La teoría del diseño inteligente preconiza que esta visión contemporánea no es estrictamente científica, sino que está fuertemente influenciada por principios filosóficos, ideológicos o antirreligiosos<sup>2</sup> (véase aquí la influencia directa de los ídolos baconianos, supuestamente sobre la ciencia). Hay una tendencia clara a la adopción de posiciones netamente materialistas y beligerantes frente a la religión. Existe, por tanto, una carga ideológica en la ciencia, la cual debería estar únicamente respaldada por evidencias empíricas.

El diseño inteligente se enmarca dentro de las posibles respuestas filosóficas al surgimiento del universo, siendo las principales el creacionismo y el darwinismo. o Creacionismo (del latín *creatio*). Doctrina religiosa acerca de la creación del mundo, de la naturaleza orgánica e inorgánica en un acto creador único. El punto de vista de Linneo y Cuvier sobre el origen supranatural de todas las especies biológicas es una variedad del creacionismo. [...] Los defensores de esta teoría entienden la Biblia como fuente de cono-

cimiento científico y no hacen distinción entre mitología, ciencia o géneros literarios. Consecuentemente, no aceptan el azar en el universo. [...] Los datos de la ciencia moderna muestran la total inconsistencia del creacionismo. Diccionario de filosofía. Editorial Progreso, Moscú. 1984:93.

o Darwinismo. Después de haber generalizado los datos de la biología y de la práctica agrícola de su tiempo, así como el material fáctico reunido por él durante su circunnavegación, Charles Darwin llegó a la conclusión de que el desarrollo evolutivo de la naturaleza viva mediante la selección natural. [...] La aparición y desaparición de especies no es fruto de la acción de un dios, sino el resultado del desarrollo histórico-natural. [...] La investigación de fósiles confirma que la evolución del mundo orgánico se efectuó desde formas menos complejas hacia otras más complejas. [...] A pesar de su grandeza, la doctrina darwinista se ve ensombrecida por ciertos errores esenciales. [...] Careció de una actitud crítica respecto a la teoría reaccionaria malthusiana sobre la superpoblación, debido a lo cual [...] exageró el papel de la lucha por la vida en los organismos. Extraído de la fuente anteriormente citada, de Diccionario filosófico abreviado (Montevideo, 1959) y de Diccionario filosófico marxista (Montevideo, 1946).

o Diseño Inteligente (D.I.):

#### PRESUPOSICIONES DEL DISEÑO INTELIGENTE

1. Existe un orden en el universo.
2. La complejidad de ese orden es más fácilmente explicable como el resultado de un proceso intencionado que de un proceso azaroso.

En lo sucesivo se presentan una serie de ideas, organizadas temáticamente, que



apoyan este argumento, increíblemente sugerentes para ser exploradas.

- A nivel macroscópico

El cuerpo celeste Luna, hermanado a la Tierra 3 (la cual orbita precisamente en la zona de habitabilidad estelar), es esencial para sus condiciones vitales 4. Estabiliza los ciclos temporales (sin ella la el periodo de traslación sería de 8 horas y la esperanza de vida se reduciría 25 años), el clima (evita vientos huracanados), habría un campo magnético de triple intensidad sin ella (esto conllevaría la extinción del 80% de las especies), y un exceso de oxígeno en la atmósfera, entre otros.

En torno a Gea, existen además partículas eléctricamente cargadas, que se sitúan en los cinturones de Van Allen 5 (zonas de la magnetosfera terrestre con forma de anillo de superficie toroidal) actuando como barrera contra la radiación, cósmica y solar, altamente energética.

Yendo a una plano más cósmico y general, los ciclos de Milankovitch, cambios en el eje de rotación de los planetas que determinan variabilidad del clima y consecuentemente de la biodiversidad, están influidos por las interacciones gravitatorias con otros planetas y por otros factores, a medida que el Sistema Solar viaja por la Vía Láctea (220 km/s), galaxia perteneciente al Grupo Local. Es decir, que el número de variables que podría desequilibrar las condiciones vitales es apabullante.

Se ha dicho que la astronomía es una formadora de humildad y carácter. Tal vez no haya mejor demostración de la locura de los conceptos humanos que esta distante imagen de nuestro minúsculo mundo. Para mí, subraya nuestra responsabilidad de tratarnos mejor los unos a los otros, y de preservar y querer ese punto azul pálido, el único hogar que siempre hemos conocido.

Reflexiones de Carl Sagan en torno a la

fotografía "Un punto azul pálido", tomada por la sonda Voyager 1.

6 Y finalmente, en una visión universal, según el modelo estándar del Big Bang la formación de elementos pesados a partir de los elementos ligeros hidrógeno, deuterio, litio y helio (los únicos originados con el universo primitivo), requirió la existencia de unas relaciones numéricas concretas entre abundancias relativas de elementos. Un número presumiblemente fijado por puro accidente, acusa Hermann Weyl.

"Somos polvo de estrellas".

Atribuido erróneamente a Carl Sagan.

Precisamente en armonía con esos valores tan específicos se enmarca la perspectiva del astrofísico Hugh Ross, quien enumera más de una veintena de parámetros que requieren un "ajuste fino" de su valor, dentro de unos rangos altamente restrictivos, con objeto de que nuestro universo sea lo suficientemente "hospitalario" para la vida.

- A nivel de lo infinitamente pequeño

Para explicar la nucleosíntesis del carbono, Fred Hoyle 7 descubrió la necesidad del proceso triple alfa/ resonancia del carbono, muy concreto e improbable, como si las leyes físicas se hubiesen diseñado "a propósito" para conseguir sintetizar el carbono. Este es el elemento en que absolutamente todas las estructuras vivas de la Tierra, orgánicas, tienen basada su arquitectura.

Otro defensor del diseño inteligente fue el bioquímico Michael Behe, quien observó que el desarrollo del flagelo bacteriano, similar al de un reactor actual, implica una complejidad irreductible, pues sería imposible bajo una secuencia casual que un sistema tan complejo se hubiera desarrollado.

- A nivel probabilístico

Resulta muy razonable la justificación matemática (naturalmente, dada la lógica



inherente al sistema formal de las matemáticas), de Michael Ikeda y Bill Jefferys, desde el punto de vista de la teoría de probabilidades:

Si el universo es sólo consecuencia de leyes naturales, entonces la probabilidad de que un universo escogido al azar entre todos los universos posibles sea "hospitalario" con la vida, permitiendo su aparición y posterior desarrollo, es muy pequeña. Y por tanto se sigue que la probabilidad de un origen naturalista del universo, dado el hecho observado de que el universo es "hospitalario" con la vida, es también pequeña.

- A nivel metafísico, William Paley, teólogo inglés del siglo XVIII, expone en su obra Teología Natural la siguiente analogía.

Si en un paseo campestre se encontrase un reloj, sería absurdo imaginar que es producto azaroso de unas fuerzas ciegas de la naturaleza, y afirmar tal sería carente de sentido: la complejidad de la máquina y la finalidad evidente de la misma obliga a suponer un diseñador, y este argumento es extrapolable a la existencia de un diseñador del universo.

Muy aguda e interesantemente, Hume, en Diálogos sobre la religión natural (1759) demuele así la analogía del relojero, cuya estructura lógica es:

Premisa 1: Objetos como relojes, casas o barcos exhiben cierto tipo de orden (adaptación de los medios en función de los fines) y son construidos por un diseñador inteligente.

Premisa 2: El universo también exhibe algún tipo de orden.

Conclusión: Por tanto, el universo fue construido con un diseño inteligente.

La siguiente refutación de Hume se enmarca dentro del contexto empirista radical de crítica a la metafísica.

1. El argumento del diseño es sólo una analogía, y una analogía es guía para hipotetizar pero no criterio válido de verifi-

cación. Pero aún considerado como simple analogía, el argumento del diseño es una analogía débil puesto que no aporta similitudes contrastables entre un reloj y el universo.

2. Utilizando el mismo tipo de analogía, y a falta de más datos, podríamos llegar a casi cualquier conclusión, diferente de la del teísmo clásico, sobre el origen del universo.

Por ahora parece que el sueño del diseño se está despertando en un materialismo casi desesperanzador.

En palabras de Steven Weinberg, Premio Nobel de Física en 1979,

A veces [los argumentos antrópicos] equivalen a la afirmación de que las leyes de la naturaleza son las que son para nuestra existencia, sin más explicaciones. Esto parece ser no mucho más que un galimatías. Por otro lado, si realmente hay una cantidad enorme de mundos en los que algunas constantes toman valores diferentes, entonces la explicación antrópica de por qué en nuestro mundo estas constantes toman valores favorables para la vida es sólo sentido común, como explicar por qué vivimos en la Tierra más bien que en Mercurio o Plutón.

Weinberg considera que si vivimos en un multiverso, el nuestro es simplemente un universo más entre un infinito de posibilidades, por lo que la vida se puede entender como el resultado de un proceso aleatorio en una vasta cantidad de universos.

Todo apunta a que la teoría del diseño inteligente es un último intento desesperado del creacionismo por no ser definitivamente descartado, un caballo de Troya; una cadena de razonamientos orientada deliberadamente hacia un fin deseado: la demostración de que la existencia de un diseño implica la existencia de un diseñador. Cuando hay una fuerte motivación cultural para mantener una in-



terpretación, siempre habrá un argumento pseudocientífico para defenderla ante cualquier apariencia experimental. Es esencial señalar que el diseño inteligente no es una teoría científica, pues incumple el criterio de Popper de falsabilidad, porque es imposible demostrar que algo no ha sido "diseñado inteligentemente". Consecuentemente no es falsable, y por tanto, no es ciencia, sino una proposición metafísica.

El diseño inteligente trata de armonizar ciencia, filosofía y religión, vieja quimera de los pensadores clásicos y renacentistas. Si bien, según lo expuesto anteriormente, es inconsistente que de orden se siga necesariamente la existencia de un ordenador, todo ese acúmulo de casualidades "milagrosas" no debe ser desdeñado en ningún caso. Conduce, a pasos agigantados, a la mayor comprensión y fascinación por el fenómeno de la vida, que, para el autor, es condición necesaria y suficiente para el logro de la realización de cualquier reino del conocimiento humano.

De cualquier forma, coincidencia o no, es maravilloso el nivel de detalle sobre el que la vida del universo se sostiene, con una increíble precisión matemática.<sup>8</sup>

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Extraído del artículo Los cuatro ídolos de Francis Bacon (2010), recuperado de <https://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/72625-cuatro-idolos-francis-bacon/>
2. COLLADO, Santiago. Teoría del Diseño Inteligente (Intelligent Design), recuperado de [http://www.philosophica.info/voces/disenio\\_inteligente/Diseno\\_inteligente.html](http://www.philosophica.info/voces/disenio_inteligente/Diseno_inteligente.html)
3. DE LUCAS, Javier. El diseño inteligente, recuperado de <http://platea.pntic.mec.es/~jdelucas/disenio.htm>
4. Datos sobre la relevancia lunar extraí-

dos de artículo de CUADRA, Jesús. La importancia de la Luna sobre la Tierra (2018), recuperado de <https://www.ecologiaverde.com/la-importancia-de-la-luna-sobre-la-tierra-207.html>

5. Datos sobre los cinturones de Van Allen extraídos de [https://es.wikipedia.org/wiki/Cinturones\\_de\\_Van\\_Allen](https://es.wikipedia.org/wiki/Cinturones_de_Van_Allen)

6. A partir de este momento hay una constante influencia, en algunos casos cita literal, de la siguiente fuente documental: J. HERNÁNDEZ, Pedro. El argumento del diseño y el principio antrópico (1999). Publicado en El Escéptico, recuperado de <http://astronomia.net/cosmologia/antrópico.htm>

7. Algunos de los argumentos citados a favor del diseño inteligente aquí presentados fueron obtenidos de: RUIZ, Javier. La teoría del diseño inteligente (2008), de <https://www.revistaesfinge.com/ciencia/astrologia/item/551-50la-teoria-del-disenio-inteligente>

8. Cita literal de MARTÍNEZ GALLARDO, Alejandro. La "extraña" coincidencia que permite que exista la vida en el universo (2015), recuperado de <https://pijamasurf.com/2015/06/la-extrana-coincidencia-que-permite-que-exista-la-vida-en-el-universo>

"What men or gods are these?  
What maidens loth?  
What mad pursuit? What struggle  
to scape?  
What pipes and timbrels? What  
wild ecstasy?"  
John Keats, *Ode on a Grecian  
urn*



3er Premio Disertación filosófica

## El mito del clasicismo

Antón Diego Castro

IES Doctor Fleming (Oviedo)

Una fría mañana de invierno, en los campos que rodean a Roma, un labrador da con una piedra mientras trabaja en los viñedos. Pero ¿es una piedra? Cautivado por el brillo del mármol blanco, descubre la cabeza de un hombre. Suelta su azada y corre a la vecina Santa María la Mayor, desde donde su voz llega rápidamente al papa. El poderoso, el belicoso Julio II, ordena a Giuliano da Sangallo que vaya y recupere la estatua; este se lleva consigo a un amigo. Juntos, descienden al profundo pozo cavado por los labradores, y rescatan y transportan la estatua al palacio de los papas, donde permanece hasta hoy. Es el Laocoonte y sus hijos, y el amigo de Sangallo es Miguel Ángel. Desde ese día, la serpiente que estrangula a Laocoonte estrangula también a Miguel Ángel, se amarra a su brazo que sostiene ya el buril, ya el pincel, se reinstala en su memoria y, una vez más, en la memoria del mundo.

Pero ¿cuándo nace la serpiente? Una serpiente ofrece la manzana a Eva. En un primitivo mito prehelénico, según cuenta R. Graves, la serpiente, que es masculina, fecunda y corrompe a la madre cósmica originaria; al igual que la serpiente bíblica, hace estallar la Unidad divina, destroza la belleza primigenia. De los restos de esta catástrofe, esparcidos por el vacío, nace el mundo.

Pero ¿cuándo nace la serpiente? El crimen de la serpiente es un acto de seducción. La serpiente está ahí desde el principio, dispuesta por la providencia. De todas las maravillas de porcelana del

paraíso, es ella (¿o él?) el único ser sensual en sus retorcimientos y sus silbidos, la más tentadora de las criaturas, la predilecta, y a la vez la terrible, la prohibida. De la unión de lo divino y la serpiente, fatalmente atraídos el uno por el otro, y hasta hoy, nace lo humano.

Dice A. Hauser, hablando sobre el arte griego de la época de los tiranos: “En el principio, cada forma espiritual se agota en su utilidad práctica; pero las formas del espíritu tienen la capacidad y la tendencia a liberarse de su destino primitivo y a independizarse, esto es, a volverse desinteresadas y autónomas” (p.93, Historia social del arte). La abstracción surge de la imitación. Frente al arte religioso y ritual propio que conocen desde hace milenios, los antiguos jonios descubren a su dios del trueno o a su diosa de la agricultura, bajo distintas metamorfosis, en las figurillas, ánforas y miniaturas producidas por artistas de culturas lejanas que pasan por sus puertos (ibídem). La clase comerciante jonia, ya más o menos emancipada de la hegemonía del rito, se divierte en imitar las graciosas formas que van a parar a sus manos, incorpora sus motivos en sus propias creaciones, despoja de religión a lo religioso (ib.). Ahora, los jonios aprenden a ver, a tomar la materia bruta de la naturaleza y esculpirla mediante el intelecto; su atención se redirige desde lo práctico y ritual a lo natural. En estos mismos juegos, en sus malabarismos con las ideas que fluyen alegremente en conversaciones a orillas del mar, inventan también una nueva forma de pensar, que se afana en encontrar lo común que comparten las morales y



las creencias del mundo; al apartarse del marco de la creencia, se instalan en el imperio de la razón; lo verdadero ya no es verdadero en relación a un pueblo, sino verdadero por sí mismo. Comienza la búsqueda de las esencias de los objetos naturales, que gobiernan el mundo, y a la par que en el pensamiento, comienza también en el arte. Y así como la idea suprema buscada por los filósofos es el bien, los artistas persiguen la belleza, y la encuentran en lo natural, inagotable fuente de experiencias y conocimientos, sin la cual se percatan de que están ciegos. La belleza va tomando forma a horas y horas contemplando el vuelo de las mariposas, escuchando el canto de las aves, dibujando una y otra vez un rostro de perfil, narrando las historias de los humanos y sus pasiones, imprimiéndole músculo y aliento humanos al mármol. El arte griego pervive porque pervive la filosofía griega; ambos son parte de una idea indisociable, un pensamiento y una actitud que nos definen como sociedad: el pensamiento racional, la actitud ilustrada.

Pero ¿es el pensamiento griego enteramente racional? Nietzsche habla de dos nociones complementarias arraigadas en lo más profundo del espíritu griego: lo apolíneo y lo dionisiaco (Vattimo). Como cualquier pueblo, los griegos temen el sufrimiento y los horrores de una existencia misteriosa, ajena al imperio de la razón; mientras que el impulso dionisiaco les sumerge en el vórtice de la naturaleza salvaje, arrebatándoles su conciencia de individuos y envolviéndolos en rituales oscurísimos, lo apolíneo construye una pantalla, una imagen que los aleja del caos terrible, los poderosos dioses olímpicos, lo clásico. Pero para Nietzsche, lo clásico, lo apolíneo, en el sentir y pensamiento de los griegos presocráticos, se apoya irremediamente

en lo dionisiaco (y esta es la diferencia que separa a los griegos antiguos de los mismos atenienses, los renacentistas o los ilustrados) y solo cobra sentido en relación a lo dionisiaco, como su sublimación expresada en el modo más perfecto en la tragedia ática: la forma de escapar del horror de la desaparición del individuo, la forma de contener el éxtasis de la liberación total dionisiaca y encauzarla hacia la imagen.

Pero todo se acaba con Sócrates. Sócrates el débil, el decadente, por primera vez se entrega por completo a la razón: niega lo dionisiaco, e independiza lo apolíneo y lo encadena a la razón, en una suerte de sincretismo. Con él empuja a Eurípides, que se encarga de acabar con la tragedia ática y subordina la dialéctica apolíneo-dionisiaco a la trama de los sucesos que, en perfecto orden lógico, se siguen uno de otro. Desde entonces, y hasta hoy, el drama y la lírica suplantán a lo apolíneo y lo dionisiaco.

Este salto se transmuta en mito con el ciclo del toro cretense. Como cuenta Calasso en *Las bodas de Cadmo y Harmonía*, Europa es raptada por el toro, que la lleva a Creta y planta su simiente en ella, en la Europa que es una niña y se convertirá en continente. Sin embargo, cuando la esposa de su descendiente el rey Minos, la desgraciada Pasífae, se enamora de un toro blanco surgido de las aguas, debe introducirse en una máquina construida por Dédalo -ateniense- para unirse a él. Lo que antes era fluido, ahora es torpe y necesita de la ayuda de un tercero. El caos, la magia, ya no pueden ser frenados por los Olímpicos y, como en Pasífae y su estirpe, devienen en locura; como dice Calasso, "se rasga el velo epifánico". La hija de Minos y Pasífae, Ariadna, consume el cisma entregándose a Teseo -primer rey de Atenas, patria de la filosofía, de la democracia y de Sócrates-



Teseo sustituye al toro, aunque él mismo no termina de desprenderse del toro, tanto se alarga su sombra. Como era de esperar, en este cambio del mundo sobrevive la razón -Teseo- que se apropia de la imagen -Zeus-, pero separada del toro, en el que lo apolíneo y lo dionisiaco se encontraban, hasta que Teseo lo mata. A la pobre Ariadna, abandonada por Teseo, pues Teseo lo deja todo atrás para seguir avanzando, la historia le reserva un destino más halagüeño: Dioniso la rescata y la eleva a las estrellas -el Olimpo, lo apolíneo. Esta es, precisamente, la última y más maravillosa tragedia griega. Hasta hoy, y desde entonces, lo antiguo se confunde con lo dionisiaco y lo moderno con lo apolíneo.

Sócrates, para Nietzsche el primer cristiano, mata la tragedia; Platón y el cristianismo se encargan de sepultarla. De modo paralelo, los dioses y los mortales se sientan por última vez juntos a la mesa en las bodas de Cadmo y Harmonía; desde entonces, (como los seres mágicos tras la caída de Sauron), los dioses pierden el control de los acontecimientos y se encierran en su existencia particular, si es que no mueren, o quizá solo se esconden. De ellos quedan máscaras, marionetas, vagas memorias, que pasan al patrimonio de la razón, pues ninguna idea, y menos la idea más poderosa de todos los tiempos, puede sobrevivir largo tiempo sin una imagen, sin una propiedad tangible, sin una historia. Así, la razón, para vencer al mito, se convierte en él: toma sus armas.

Pero no se adueña de todo el mito. Solo lo apolíneo, en su cualidad de imagen, que lleva implícita en ella la idea de geometría, que conlleva orden, sirve a los fines de la razón. Para Nietzsche, sin embargo, lo apolíneo no tiene sentido sin lo dionisiaco; habla de una pantalla que protege de Dioniso, o más bien casi

un prisma en el que el impulso dionisiaco se ordena, para lograr elevarse. Lo dionisiaco, sin lo apolíneo, resulta terrorífico: Atis cercenándose su sexo, Pasífae enloqueciendo por el toro; pero lo apolíneo, cuando, como en Teseo, no cumple ya su función en el rito de la tragedia pero tampoco está aún al servicio de la razón -en el fondo, Ariadna comprende el cambio del mundo antes que el propio Teseo-, despoja de toda humanidad y de la propia memoria. Es un impulso desapasionado, maquinal, riguroso, pero despiadado, inhumano.

Lo apolíneo y lo dionisiaco no pueden vivir el uno sin el otro. Cuando la razón acepta unirse a lo apolíneo, queda marcada por su singular destino. Como comprueba dolorosamente Platón, las ideas están sometidas a la tiranía de los sentidos, y también del lenguaje, que es la narración, que es el mito. Ni siquiera él mismo escapa del mito, sino que, sabiamente, reconoce su poder inmenso y lo usa en su favor; pero al mismo tiempo se odia por ello, porque el mito es impuro, es el enemigo de la razón. En el fondo, desea derrotar al mito. El mito no se puede desvincular de lo dionisiaco; lo dionisiaco siempre acecha detrás de todos los mitos. Ya en pleno Renacimiento, Miguel Ángel esculpe un Baco que es un prodigio de perfección clásica, pero en el que el impulso dionisiaco se siente peligrosamente cerca, como con una ebriedad malévolamente. Y así quedan unidos la razón y el mito, enemigos y a la vez amantes. De la dialéctica razón-mito, cada cual luchando por liberarse y a la postre fracasando, y no de un único salto realizado en la antigua Grecia, nace la modernidad.

Cézanne, Picasso, Schönberg. Los tres son clasicistas, a su manera, si se toma el clasicismo como la norma, la obra como parte de un todo y a la vez como ejemplo, como germen de otras obras,



con una doble finalidad estética y didáctica. Los tres son radicales, también, porque vuelven a la raíz, realizan una poda radical, ya del impresionismo, ya del posromanticismo. Aunque tampoco los pueden evitar ya; el joven Schönberg emplea el lenguaje posromántico más excesivo, mientras que Cézanne expone en sus inicios con los impresionistas.

La música, en particular, se encuentra en un callejón sin salida tras la revolución wagneriana. Nietzsche ve en Wagner, cuando es un estudiante entusiasta y Wagner, en la cúspide de su genio, escribe Lohengrin o Tristán e Isolda, un renacer del sentido original de la tragedia griega, trasladada al mundo germánico. En el ciclo del Nibelungo chocan constantemente el caos de Alberich y el orden de Wotan; y, como en la primera muerte de la tragedia, Wotan pierde el control de los acontecimientos y su propósito se funde con el del héroe Siegfried, elevado, en su condición de héroe, a la divinidad que a partir de ese momento adquieren los héroes, que les dota de voluntad, que les dota de razón. Para Nietzsche, Wagner acaba por traicionar el espíritu de la tragedia. Ya la razón, el logos, está instalado tan profundamente en la mentalidad occidental que, al menos por el momento, es insustituible.

Wagner y sus seguidores, por otra parte, se sumen en una especie de nube sonora sin contornos fijos, abrumadora, compleja. Contra esta música cada vez más perdida en sí misma reaccionan los compositores del siglo XX: Stravinsky, Schönberg, Bártok. Sin embargo, los románticos también son una reacción contra la rigidez del clasicismo, que es la música de la Ilustración. La razón y la emoción, el mito y el logos, se alternan como en un columpio. Cuando Miguel Ángel desentierra a Laocoonte, descubre con él el fantasma de Dioniso; reconoce

sus huellas en el caos terrorífico de las entrañas retorcidas. Desde entonces, aunque también ya desde antes, el fantasma no le abandona, e incluso acaba por causarle delirios como la pesadilla que es El juicio final. En los profetas y sibilas de la bóveda de la Capilla Sixtina, en su gracia clásica, se advierte preocupación, parecen mirar algo más allá de los muros. Veinte años más tarde, Miguel Ángel revela el objeto último de sus temores: el Cristo que fulmina con el rayo.

La dialéctica mito-logos recorre la cultura de occidente desde Grecia. En sus características particulares, es un legado de Grecia que hace griegos a todos los herederos de la cultura clásica, desde entonces, y hasta hoy.

Al fin y al cabo, este doble destino fue escogido una y otra vez por los antiguos, guiados quizá por una doble naturaleza humana que permanece desde el principio: la serpiente de Dioniso seduce a las criaturas de Apolo y pone en marcha el mundo, como en toda dialéctica. O quizá es un raptó. Los mitos, antes que nada, y al igual en último término que el propio lenguaje, son metáforas, son como poliedros con múltiples caras. Así, en el raptó de Europa por Zeus se reconoce la semilla de las millones de historias que parten de ese instante, cada una de ellas con todas sus facetas, que se revelan diferentes a cada mirada diferente. Los humanos solo podemos reconocer nuestro lugar en el mundo cuando estamos inscritos en una narrativa capaz de autosustentarse. Ese es el propósito del mito, y a partir del raptó de Europa nos percatamos de su verdadera naturaleza, porque por primera vez es evidente la relación entre el objeto del mito y su referente real: el pueblo de Europa, de Grecia, que inevitablemente parte del seno de los dioses para escribir su propio destino, o quizá incluso es expulsado del lado de los dioses por ellos



mismos, que comprenden el inevitable cambio del mundo. En la playa de Sidón, donde Zeus rapta a Europa, comienza a tomar forma el logos.

Sin embargo, el logos no escapa del mito; el mito es imprescindible, consustancial a la mente humana. Antes del logos, siempre está el mito, y quizá quepa sospechar grietas en la fe de la razón en su autonomía, pues esta fe implica, en cierta forma, aceptar que no es más que otro relato, que su poder no es hegemónico y que no ha triunfado sobre el mito de una vez por todas. En el fondo, y especialmente desde la crisis de la Ilustración, el logos no ha conseguido desembarazarse de esta especie de vergonzosa dualidad.

Ahora bien, los grandes relatos (el paso del mito al logos, la autonomía de la razón) son cuestión de interpretación. Las sociedades eligen los pilares narrativos sobre los que se asientan. Grecia toma un camino; este camino ha crecido con los siglos hasta abarcar toda una cultura que entronca, precisamente (aunque no solo) en Grecia. Hemos elegido la fe en la razón, aceptando un grado saludable de escepticismo. Hoy, y quizá en muchos años venideros, no podemos depositar nuestra fe en otro lugar.

#### Referencias bibliográficas

- Calasso, Roberto: *Las bodas de Cadmo y Harmonía*, editorial Anagrama, Barcelona (1994)
- Graves, Robert: *Los mitos griegos*, editorial Gredos, Barcelona (2019)
- Hauser, Arnold: *Historia social de la literatura y el arte*, editorial Guadarrama, Madrid (1967)
- Néret, Gilles: *Miguel Ángel*, editorial Taschen, Colonia (2016)
- Vattimo, Gianni: *Introducción a Nietzsche*, ediciones Península, Barcelona

(1987)

[https://es.wikipedia.org/wiki/Laocoonte\\_y\\_sus\\_hijos](https://es.wikipedia.org/wiki/Laocoonte_y_sus_hijos), 17/01/2020

<https://www.letraslibres.com/mexico/arte/pensadores-y-melomanos-nietzsche-y-wagner>, 22/02/2020

[https://es.wikipedia.org/wiki/El\\_anillo\\_del\\_nibelungo](https://es.wikipedia.org/wiki/El_anillo_del_nibelungo), 22/02/2020





1er Premio: Dilema Moral

## Resolución de un dilema moral

Lucía Hernández Lorences  
IES Santa Bárbara (Langreo)

Dilema:

Desde antiguo, los personajes míticos han funcionado como modelo de comportamiento para los seres humanos. Representan ideales de comportamiento, valores compartidos, y en muchas ocasiones son capaces de mover a los individuos y a las sociedades para lograr objetivos comunes. Vamos a plantearnos el siguiente dilema moral:

El actor Rafael Gómez tiene una brillante carrera artística que comprende más de 100 películas de éxito. Gómez presume en su biografía de haber tomado conciencia de los problemas sociales cuando luchó en contra de la dictadura en su país. En los últimos años ha desarrollado además una intensa actividad de lucha por los derechos humanos que ha inspirado un movimiento a nivel mundial. Como consecuencia de sus campañas se ha conseguido movilizar a miles de jóvenes de distintos países que han exigido, con éxito, el cambio de legislaciones en materia de derechos humanos en varios países, la liberación de presos, etcétera.

Eres periodista y, ha llegado a tus manos una información que podría acabar con la carrera de Gómez. Has descubierto que en realidad en su juventud en su país de origen Gómez colaboró con la dictadura en lugar de luchar contra ella, y que delató a compañeros de la universidad que fueron represaliados. Así consiguió salir de allí e iniciar su carrera en el cine.

Se te plantea el siguiente dilema: ¿debes acabar con el mito de Gómez contando lo que has descubierto sobre él, riesgo de que su trabajo para luchar por los derechos humanos se vea compro-

metido, y las personas que le siguen se desmotiven y abandonen, o bien debes guardar silencio y dejar que continúe con una labor que, en el presente, sin duda alguna es positiva?

Este dilema planteado (entre otros) en la clase de filosofía, aborda el tema del poder del mito como modelo de comportamiento para los seres humanos. Además, nos presenta la doble cara de la verdad de una forma muy clara y concisa. También, especifica el concepto de la mentira, haciéndonos ver la diferencia entre ocultar (o silenciar) sencillamente y mentir para así esconder. Nos presenta un dilema global, que afecta a la población en general, y así nos hace plantearnos la duda de lo debido dentro del bien universal o particular. Personalmente, lo he escogido por la importancia y vitalidad que llega a tener la visión de las personas sobre el mito que se crea entorno a Rafael, acabando por ser una de las medidas que justifica la resolución del propio dilema. Así, nos enseña a comparar lo general con lo específico y a basarnos en un razonamiento visceral (pero siempre lógico) para otorgarle más peso a un lado u otro de la balanza, sin obviar que ambas opciones tienen su respectivo peso.

### 1. ANÁLISIS DE LAS OPCIONES:

A partir de este dilema surgen dos posibilidades de resolverlo que provocan consecuencias negativas y positivas:

- Hacer pública la información del pasado de Gómez.

Pros:

-Valorar la verdad por encima de todo: las personas tienen que gozar de informa-



ción verdadera para actuar a partir de ella de manera consciente. Así, se elimina la “in-consciencia” que sufre la población.

- El impulso que recibiría la carrera del periodista: la publicación de la historia sería una bomba a nivel mediático por todo lo que significa, lo que daría mucha fama y fuerza a la figura del periodista.

-El periodismo en general podría salir favorecido por la prueba de contar, tenga las consecuencias que tenga, la realidad.

Contras:

-Echar a perder la labor social de Gómez. Y Como consecuencia la pérdida de la lucha por los derechos humanos de muchas personas.

-Terminar con la carrera laboral de Gómez: la presión pública se haría inaguantable y no tendría opción de trabajar. También sería aislado socialmente como reacción a esa mentira (verdad ocultada) que identificaría la sociedad.

-La pérdida de la confianza de la población en las figuras públicas: la gente comenzaría a dudar más fácilmente y se sentiría decepcionada.

- No hacer pública la información del pasado de Gómez.

Pros:

-Permitir que continúe la labor social que inspira Gómez: se seguirá luchando alrededor del mundo por los derechos humanos, con toda la mejora positiva del mundo que eso significa.

-Comprender y valorar la posibilidad de cambio en las personas: Gómez podría haber cambiado a lo largo de los años con todas las vivencias que tuvo y querer ser ahora otra persona, actuando así de manera diferente. No se puede quitar la opción de cambiar y mejorar a una persona. Al igual que no podemos juzgar a una persona por los errores que ha cometido en el pasado (un pasado que no sea reciente). ¿Nuestro pasado nos define a lo largo de nuestra vida?

-Anteponer el bien global (por todas las luchas positivas de los jóvenes) a la verdad individual de su pasado.

Contras:

-Esconder la verdad a la gente y permitir que sigan actuando sin conocer toda la verdad, así Gómez seguirá siendo considerado como un mito y un ejemplo a seguir. Esto podría considerarse como un engaño a la población, como que no están actuando realmente conociendo toda la realidad, solo con una parte.

-Perder la posibilidad de dar un impulso a la carrera del periodista, al desaprovechar la oportunidad de dar una noticia muy importante a nivel mediático y que provocaría diversas reacciones, todas igual de controvertidas.

## 2. ANÁLISIS DEL DILEMA:

El dilema está en contar el pasado de Gómez o esconderlo. En este conflicto moral entran en juego valores que las personas creemos que tenemos muy claros y bien diferenciados, pero con casos como este se muestran más difuminados que nunca. Con la opción de hacer pública la información valoramos la verdad absoluta ante cual-quier otra cosa, que las personas sepan la realidad, aunque no sea la que hay ahora. Con la honestidad entra en juego la justicia, ya que Gómez apoyó la dictadura y delató a sus amigos que fueron represaliados. Partiendo de la base de injusticia sobre la que se apoya una dictadura y siguiendo con la colaboración que tuvo nuestro protagonista con ella, ¿es justo que ahora sea un referente popular por los motivos contrarios y no pague por lo que hizo? A partir de esta pregunta surge la opción de cambiar, ¿las personas pueden cambiar de esa forma?, ¿sigue Gómez siendo el mismo de entonces? La hipocresía aparece y provoca una alarma ante sus dos posibles caras. La descon-fianza se



instaurará en la población, destrozando las creencias populares. Al esconder su pasado, aparece el bien común, dejarlo todo como está por la humanidad que Gómez ha rescatado de las personas. Aunque, de cierta forma, el engaño está presente en esta humanidad también. Incluso podemos hablar de los posibles intereses personales del periodista. Sin lugar a dudas, este dilema confronta dos opciones tan alejadas la una de la otra que llegan a tocarse.

### 3. RESOLUCIÓN DEL DILEMA:

Creo que en este dilema la solución es muy personal y que hasta las supuestas personas que se enterarían del pasado de Gómez podrían reaccionar de maneras muy diferentes según cómo sean. La reacción de la población es lo que más me preocupa en este dilema, y por ello es por lo que me he guiado para escoger una opción u otra.

Considero que la opción más adecuada es la de esconder el pasado de Gómez. Soy una persona que suele mirar antes por el bien común que por el individual, y así es como hago en este dilema. A nivel individual, la opción de revelar la información es razonable e incluso tentadora, pero valorando el global, la humanidad, la verdad pierde significado. Estamos hablando de afectar a muchas personas directamente (a sus seguidores y a las personas que se sienten inspiradas por él) e indirectamente (a todas las personas que están recibiendo esas ayudas); estamos hablando de afectar a toda la sociedad, al mundo. La verdad muchas veces es todo lo que necesitamos saber, pero hay otras que perjudica más que ayuda. La importancia individual de Gómez disminuye con respecto a la que tiene el bien común. Esta opción se justifica por la acción que tienen actualmente las personas, motivadas por nuestro prota-

gonista. Al fin y al cabo, esa inspiración que genera Gómez en los demás hace que haya una gran acción positiva que suma al mundo. No sería inesperado que por causa de un supuesto engaño o por silenciar esa información, lo cual la gente entendería como una traición, cogieran repugnancia a la persona que antes idolatraban (la caída es mucho más grande y dolorosa desde un pedestal) y a todo lo que la envolvía (viéndose afectada la lucha social que genera Gómez). Además, las personas que la ejercen lo hacen de buen corazón, de verdad, aun siendo motivados por nuestro protagonista. En este caso no le veo ninguna salida funcional a hacer pública la información ya que eso terminaría en la pérdida de esta ayuda social y la veo con mucha más importancia respecto al pasado de Gómez. Al fin y al cabo debemos valorar el mito construido sobre su figura. La población no ve en Gómez solamente la persona concreta que es, sino que lo valora por la visión que tienen de él y los actos que realiza su figura. Es decir, no lo valoran por su singularidad, lo valoran por lo que representa para lo general. El mito de Gómez es muy visible y muy concreto y las funciones que tiene son mucho más pesadas que lo negativo que esconde detrás (tema que esconde el propio Gómez, no su mito), así no merece la pena destrozarlo. Además, se acabaría instaurando una desconfianza general a los mitos en la población, ya que vería el silencio de su pasado como una mentira (en vez de como una verdad oculta). Costaría su tiempo volver a conocer una población que confiara plenamente en los actos de sus figuras ejemplares por el simple hecho de que si una vez un mito pudo derrumbarse, puede que los demás no estén contruidos sobre un cemento tan sólido. Cuando seguimos a alguien lo idolatramos y nos olvidamos de que tam-



bién tiene una parte negativa, y aunque eso es algo que se deba cambiar (debemos ser conscientes de que todos somos humanos) la destrucción de este mito no lograría nada más que erradicar toda la labor social que genera. Y dándole la vital importancia que tiene esa labor debemos valorarla de verdad. Si algo es cierto y seguro, es que este mito genera una lucha muy positiva, y al fin y al cabo, lo que queda después de todo es eso, una lucha real, un intento de mejorar las cosas real, todo realizado por una población motivada por la visión que tienen de Gómez. Los mitos pueden ser tan delicados como una pluma o tan duros como un yunque a la hora de destruirlos, pero en ambos casos tardan lo mismo en tocar fondo.

Continuando con ese tema, ¿cuánto tiempo debe de suceder para que nuestras acciones pasadas dejen de repercutirnos en el presente? O dicho de otra forma, ¿cuánto tiempo tenemos que estar pagando por nuestros errores pasados? El ser humano está cambiando constantemente y aunque esto no sea suficiente excusa para justificar el comportamiento que tuvo Gómez, su comportamiento actual nos hace creer en una gran evolución positiva que ha experimentado y cómo su mejora ha terminado provocando la de las propias personas que tiene alrededor. Dentro de este aspecto personal del protagonista surgen muchas dudas y entramos en el terreno de la subjetividad, ya que al fin y al cabo la incoherencia de sus actos actuales con su pasado genera un conflicto de difícil juicio moral. Veo esta incongruencia como un proceso más de la progresión que debemos sufrir todos los humanos, ser capaces, de con los años, ser mejores personas de lo que éramos antes. Y este derecho no puede ser juzgado o arrebatado. El pasado no siempre nos representa.

El bien global, ejercido conscientemen-

te, y la posibilidad de cambio y mejora en el ser humano justifican la ocultación de la verdad.





2º Premio: Dilema Moral

## El poder del mito

Vera González García  
IES Santa Bárbara (Langreo)

Desde antiguo, los personajes míticos han funcionado como modelo de comportamiento para los seres humanos. Representan ideales de comportamiento, valores compartidos, y en muchas ocasiones son capaces de mover a los individuos y a las sociedades para lograr objetivos comunes. Teniendo esto en cuenta el dilema planteado es el siguiente:

El actor Rafael Gómez tiene una brillante carrera artística que comprende más de 100 películas de éxito. Gómez presume en su biografía de haber tomado conciencia de los problemas sociales cuando luchó en contra de la dictadura en su país. En los últimos años ha desarrollado además una intensa actividad de lucha por los derechos humanos que ha inspirado un movimiento a nivel mundial. Como consecuencia de sus campañas se ha conseguido movilizar a miles de jóvenes de distintos países que han exigido, con éxito, el cambio de legislaciones en materia de derechos humanos en varios países, la liberación de presos, etcétera.

Eres periodista, y ha llegado a tus manos una información que podría acabar con la carrera de Gómez. Han descubierto que en realidad en su juventud en su país de origen Gómez colaboró con la dictadura en lugar de luchar contra ella, y que delató a compañeros de la universidad que fueron represaliados. Así consiguió salir de allí e iniciar su carrera en el cine.

El dilema es el siguiente: ¿debes acabar con el mito de Gómez contando lo que has descubierto sobre él, a riesgo de que su trabajo para luchar por los dere-

chos humanos se vea comprometido, y las personas que le siguen se desmotiven y abandonen, o bien debes guardar silencio y dejar que continúe con una labor que, en el presente, sin duda alguna es positiva?

### INTRODUCCIÓN

Este dilema, propuesto en clase de filosofía, aborda el mito como modelo de comportamiento en el presente. En él se plantea además cómo la verdad puede ser buena, pero también mala, como puede tener dos caras y como esto repercutiría en la sociedad de diferentes maneras.

La palabra mito proviene del griego "mythos", etimológicamente significa "palabra" o "discurso". Se entiende por mito todo relato acerca de los orígenes de cualquier tipo de realidad (desde el origen del universo y del ser humano, hasta el de un objeto cualquiera). En él, se recurre a lo sobrenatural, como elemento explicativo y con un lenguaje ambiguo, lo que le lleva a caer en contradicciones. En este dilema se trata el tema del mito que se crea alrededor de una persona y si decidimos destruirlo o no, contando con todas las consecuencias que eso conllevaría. En este dilema el personaje de Rafael Gómez es inventado, pero cómo sería si descubriéramos que por ejemplo Greta Thunberg tiene un pasado que nos oculta. Echando la vista atrás, tenemos otros personajes como Gandhi o Teresa de Calcuta que también podrían sustituirse por Rafael Gómez, al tener estos una cara desconocida por la mayoría de las personas.

Puedo contar la información y acabar



con el mito de Rafael Gómez con el consiguiente riesgo para la lucha y defensa de los derechos humanos. Pue-do no contarle públicamente y dejar que continúe con su trabajo. Una tercera opción sería trasladarle a él mi información para que abandonase la vida pública sin mayores prejuicios personales y profesionales, y que otra persona abanderase la lucha social. También podría intentar convencerle para que me concediera una entrevista en la que él mismo contase su vida pasada arrepintiéndose de los errores de su juventud.

#### ARGUMENTOS

##### a) ARGUMENTOS A FAVOR DE CONTARLO

1. Código deontológico del periodista: el respeto a la verdad te impone el deber de contarle a la gente.
2. Tienes una relación laboral con tu medio de comunicación. Es tu trabajo.
3. Esa noticia en exclusiva te daría notoriedad y prestigio profesional.
4. Aunque publiques la noticia, la presunción de inocencia de Gómez debe prevalecer para que pueda defenderse y, a lo mejor, salir airoso de las acusaciones.
5. Aunque se destruya la imagen pública de Rafael Gómez y no pueda continuar con la lucha social que él inició, esa lucha continuará con otras personas al frente, pasado el escándalo inicial, porque eso no las desmontaría ni les haría variar sus ideales.
6. No contarle yo, no implica que otro periodista no lo cuente.

##### b) ARGUMENTOS EN CONTRA DE CONTARLO

1. Mi silencio aseguraría la continuidad en la lucha por alcanzar el respeto de los derechos humanos para todos y en todas partes del mundo de forma efectiva porque, aunque teóricamente están recono-

cidos y aceptados, en la práctica se vulneran a diario.

2. Si una persona famosa y reconocida, como Rafael Gómez, está al frente del movimiento social éste se refuerza y llega a más personas en el mundo, involucrándolas.

3. Debido a su reconocimiento profesional y a su fama, tiene relaciones personales con gente adinerada e influyente que pueden ayudar a que los derechos sociales se consigan de manera efectiva más rápidamente, aportando dinero o influyendo en decisiones políticas a favor de la aplicación y defensa de los derechos humanos en todos los países.

4. Si publicase la información y la lucha social decayera o, en el peor de los casos desapareciera, mi conciencia me haría sentir muy culpable.

5. Cabe la posibilidad, aunque las he contrastado, de que mis fuentes no sean fiables al 100% y que la noticia se demuestre falsa en el futuro (si los compañeros de universidad de Rafael mienten, por ejemplo), lo que supondría un perjuicio irreparable a la lucha social y también a la persona y, además, mermaría mi reconocimiento profesional.

#### ANÁLISIS DE LOS ARGUMENTOS

Tanto en los argumentos a favor como en los argumentos en contra, hay muchos valores implicados, pero yo mencionaré los que considero más importantes y necesarios.

En la primera opción, que es la que yo considero la más adecuada, están presentes tres valores:

-La verdad es un valor que está fuertemente vinculado a la honestidad, implica que en todo momento debemos mantener la veracidad en las palabras que decimos y en las acciones que realizamos. Pero en ciertas circunstancias todos hemos usados esas mentirijillas para beneficiar-



nos. Eso está bien si no quieres revelarle a tu primo pequeño quienes son Los Reyes Magos, pero en este caso mentir no es una opción. Una persona que afirma defender los derechos humanos, no traicionaría sus compañeros que si luchaban por ellos. Como buen periodista tengo el deber tanto moral como profesional de desvelar la verdad, dado que no puedo arriesgarme a que si Gómez mienta una vez vuelva a hacerlo.

-La profesionalidad se define como el ejercicio adecuado de la profesión de cada persona, se refiere a tener valores a la hora de ejercer para hacerlo de manera objetiva y realizar de manera profesional nuestro trabajo, ayudando a otras personas, en este caso conociendo la verdad, aun y cuando vaya en contra de alguien, esta primero la ética profesional que lo demás. Si me considero un buen profesional, debo comportarme como tal.

-La libertad de expresión implica que podamos comunicarnos y expresarnos libremente. Esto es un hecho fundamental para vivir en una sociedad justa, abierta y objetiva. Si mis fuentes son correctas, por qué no voy a poder transmitir mis conocimientos al resto de las personas.

Sin embargo, en la segunda opción presento un valor muy importante, este es el respeto hacia los derechos humanos.

Los derechos humanos son derechos que todos los seres humanos tenemos, sin distinción alguna de raza, sexo, nacionalidad, origen étnico, lengua, religión o cualquier otra condición. Entre los derechos humanos se incluyen el derecho a la vida y a la libertad; a no estar sometido ni a esclavitud ni a torturas; a la libertad de opinión y de expresión; a la educación y al trabajo, entre otros muchos. Aunque yo sea un buen profesional, que antepone la verdad y la justicia, y que no acepté a una persona como Gómez al frente del movimiento, no sabría si sería capaz de

tirar por la borda todo lo que él consiguió, arriesgándome a que todo acabara, dado que el bienestar de muchas personas estaría en juego.

## CONCLUSIÓN

-La verdad no mancha los labios de quien la dice, sino la conciencia de quien la oculta- Anónimo.

Para tomar decisiones conscientes y libres hay que tener información real y veraz, por eso yo, si fuese el periodista del dilema planteado, publicaría la información negativa sobre Rafael Gómez, aún a riesgo de que el movimiento social en defensa de los derechos humanos que lidera se resintiera en un principio, porque creo que, con el tiempo, se recuperaría e incluso podría reforzarse. Además, si yo fuera uno de sus seguidores no me gustaría descubrir que me ha engañado y que se ha constituido toda una personalidad ficticia y contraria a lo que realmente es (sin duda un buen actor), pero más me disgustaría admirar y seguir a una persona que no es lo que aparenta y que me engaña porque, en ese caso, yo no estoy decidiendo, deciden por mí.



## 3er Premio: Dilema Moral

## ¿Fama o principios?

Carla Moolenaar Torre  
IES Santa Bárbara (Langreo)

Charliepatatas plantea el siguiente dilema moral:

En un instituto de una pequeña localidad asturiana, se da la posibilidad de traer a un futbolista conocido, con el fin de dar una charla promoviendo el deporte y la vida saludable a los más jóvenes.

Hay estos dos jugadores dentro de las posibilidades, Joaquín Sánchez, jugador del Real Betis Balompié, o Jennifer hermosa, actual jugadora del Fútbol Club Barcelona.

Solo hay la posibilidad de traer a uno de los dos jugadores, ya que el presupuesto para la actividad es limitado.

En el palmarés de Jennifer se encuentran los siguientes títulos:

- 4 ligas de Primera División femenina con en Rayo Vallecano, Fútbol Club Barcelona y Atlético de Madrid.
- 2 Copas de la Reina, con el Fútbol Club Barcelona
- Copa de Francia con el París Saint-Germain
- 3 trofeos "pichichi"
- Internacional con la Selección Española

Joaquín en cambio, ha ganado dos Copas del Rey, con el Real Betis Balompié y el Valencia C.F. pero, sin embargo, es mucho más reconocido en España.

A partir de esto, el dilema que se plantea es: A quién debería el instituto llevar, ¿a Joaquín, que causaría más sensación entre los alumnos, o a Jenni, cuyos logros son mayores y que además ayudaría a promover el fútbol femenino?

Existen dos opciones.

La primera sería la invitación de Joa-

quín para la charla. Joaquín es muy conocido entre los jóvenes, causaría mucho movimiento y emoción entre los alumnos y les haría disfrutar de un gran rato en el cual se divertirían muchísimo y aprenderían también.

La segunda opción consta de invitar a Jenni. Con sus numerosos títulos, podría enseñar grandes cosas a los alumnos y también ayudaría a promover el fútbol femenino.

A. Posibles argumentos a favor de traer a Joaquín Sánchez.

- Es un futbolista de gran nivel.
- Es muy conocido, lo que generaría movimiento entre alumnos.
- Gracias su repercusión, los medios podrían asistir a la charla, creando también movimiento en Internet, lo que podría propulsar a otros centros educativos a realizar esta actividad.
- Es el líder de su equipo, siempre le ha sido fiel y defiende su escudo con mucho orgullo.
- Ha vivido muchas experiencias del ámbito deportivo, pudiendo contar miles de anécdotas sobre lo vivido.
- Muchos niños le tienen como referente en el deporte.
- A pesar de su "elevada" edad para seguir debutando, sigue aportando grandes cosas dentro del campo, es decir, su rendimiento no disminuye.

B. Posibles argumentos a favor de traer a Jennifer Hermoso.

- Es un referente del fútbol femenino en



España.

- Ha ganado muchos títulos, tanto colectivos como individuales.
- El fútbol femenino está muy infravalorado y sería la persona indicada para hablarnos de esta infravaloración, de la desigualdad que existe en este deporte, como en muchos otros, y de lo difícil que es para una mujer llegar a ser profesional, ya que el trayecto es muy diferente.
- Sería algo distinto, ya que la mayoría de las veces que se hacen actividades de este tipo, son con hombres.
- Su invitación ayudaría a concienciar a los alumnos que cualquiera puede realizar cualquier deporte, siendo el sexo algo indiferente.

Análisis del problema.

Dicho está que tan solo se puede invitar a uno de los dos, lo que genera un dilema. Deben de escoger a qué futbolista prefieren para dar la charla, para lo que se han valorado las características de cada uno, la experiencia y más cosas. Saben que una charla con Joaquín sería muy divertida, ya que es una persona con mucho humor, y le enseñaría muchísimo a los alumnos sobre deportividad, lealtad, hábitos saludables y otras cosas importantes en la vida de un deportista. Jenni también podría enseñarles muchos valores, sumándole además el concienciar a los oyentes sobre la desigualdad que existe en el deporte, ya que ella es la primera que ha sufrido esta desigualdad a lo largo de su recorrido para llegar a ser profesional, pero no causaría tanto movimiento entre alumnos ni en los medios, siendo esto algo importante para el centro educativo que propone la actividad.

¿Son las estrellas deportivas los nuevos héroes del ser humano?

Los astros del deporte se han convertido en los reyes de la publicidad, el

espectáculo y de la comunicación. El deporte moderno está íntimamente ligado al deporte en la Antigüedad, ya que se ha construido sobre sus pilares.

En el pasado, el atleta victorioso era galardonado con una serie de privilegios: manjares, estatuas, los poetas componían versos en su honor... Es decir, eran considerados una especie de semi-dioses para la civilización. Como he mencionado antes, nuestro deporte se ha construido a partir de los pilares del deporte en la Antigüedad, aunque muchas cosas han evolucionado y cambiado, claramente hay algo que no, ya que seguimos considerando a las estrellas deportivas una especie de "héroes", a los que admiramos ciegamente.

¿Son realmente los valores promovidos en el deporte de élite compatibles con los del deporte base? O, ¿prestan demasiada atención a la victoria, dejando de lado la superación, coordinación y el disfrute? ¿Pasa esto en ambos deportes, masculino y femenino, o solo en el masculino? Si es así, ¿promueve más el deporte femenino aquellos valores que se fomentan en el deporte base?

Solución.

A pesar de el movimiento que generaría una charla con Joaquín, considero que Jenni tiene muchas cosas que aportarnos, entre ellas tocar temas como los retos deportivos y profesionales con los que se encuentra el colectivo femenino, fomentar la figura femenina en el deporte, crear referentes femeninos, la desigualdad salarial que existe dentro de este ámbito, como dentro de muchos otros...

También sería una forma de normalizar que mujeres deportistas hablen de sus experiencias, sus dificultades y todo por lo que tienen que pasar para conseguir sus metas, ya que la mayoría de veces que este tipo de actividades se proponen,



la figura a la que se invita es una figura masculina, siendo muy poco habitual el ser una femenina.

En definitiva, traer a Jenni sería una gran forma de normalizar, fomentar y concienciar a los jóvenes sobre los ídolos femeninos, en el deporte y en la vida en general.

Argumentos y bibliografía.

Para la construcción de los argumentos me basé en un formulario de Google que creé. El formulario consistía en la elección de uno de los dos jugadores, siendo luego opcional el justificar la elec-

ción. Lo difundí entre familia y amigos, obteniendo un total de 57 respuestas, 46 de ellas justificadas. A partir de estas respuestas redactadas conseguí llegar a los argumentos.

La búsqueda del palmarés de ambos jugadores la realicé en los siguientes sitios web:

o Joaquín, Joaquín Sánchez Rodríguez - Futbolista

([www.bdfutbol.com](http://www.bdfutbol.com))

o Jennifer Hermoso - Wikipedia, la enciclopedia libre

([es.wikipedia.org](http://es.wikipedia.org))



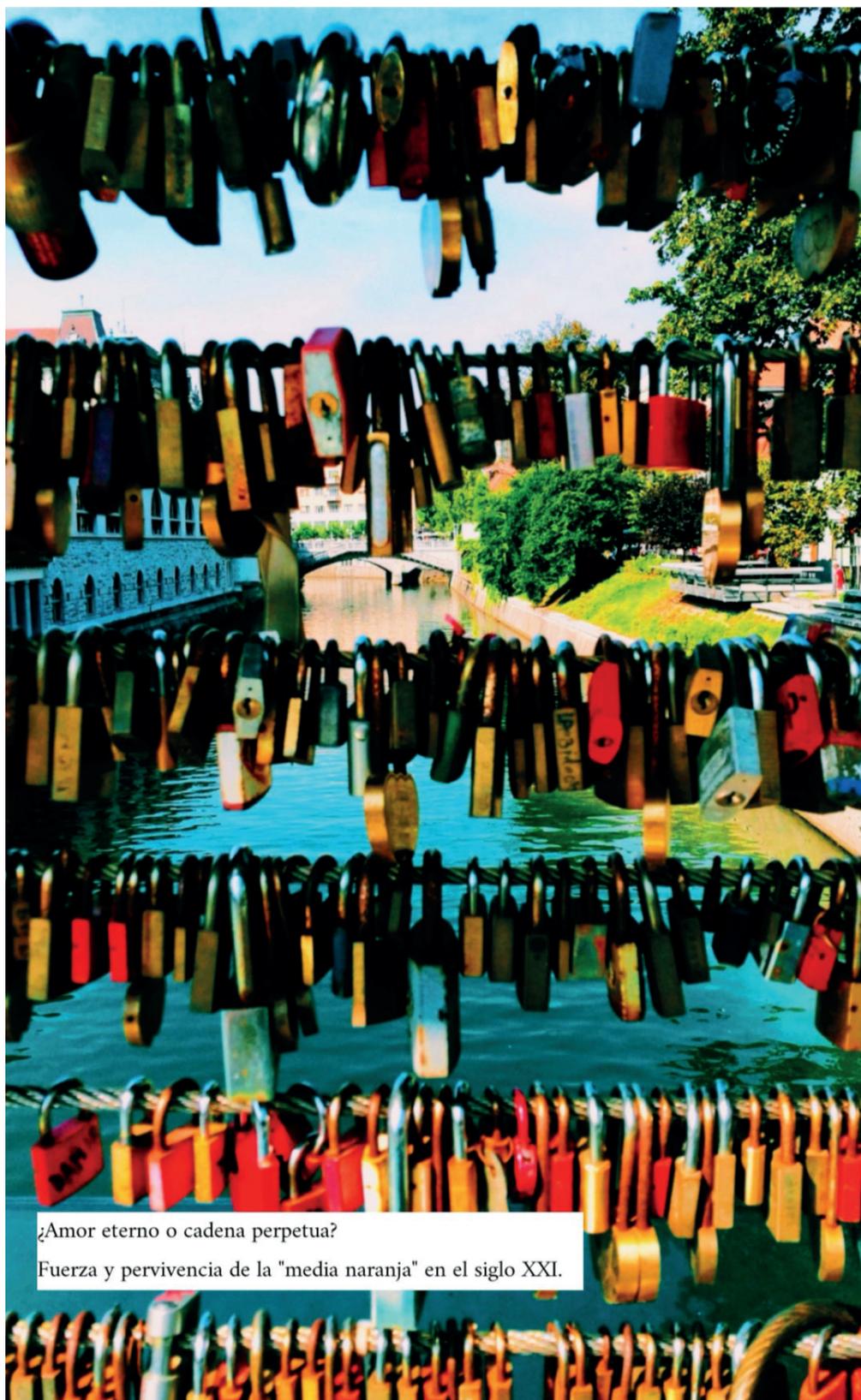


1er Premio Fotografía filosófica

## Arréglate

Marta Ortega Coucheiro  
IES Carreño Miranda (Avilés)





¿Amor eterno o cadena perpetua?  
Fuerza y pervivencia de la "media naranja" en el siglo XXI.



# OLIMPIADA VII de ESPAÑA DE FILOSOFÍA XX de ASTURIAS

**LIBERTAD  
VERSUS  
SEGURIDAD**



Consultar las bases en: [sociedadasturianadefilosofia.org](http://sociedadasturianadefilosofia.org)



# XX<sup>a</sup> OLIMPIADAS DE FILOSOFÍA DE ASTURIAS 2021

1er Premio DISERTACIÓN

20-21

Adriana Fernández García  
IES Cristo del Socorro (Luanco)

Para comenzar a hablar de libertad y de seguridad es necesario llevar a cabo una breve clarificación de los conceptos, o al menos una delimitación del sentido que les daremos en nuestra disertación. Cuando hablamos de libertad nos referimos a la condición de alguien que no se encuentra dominado por otro alguien (u otro algo), que no está siendo esclavizado ni privado de la posibilidad de actuar según su propia, genuina y auténtica voluntad. Por otro lado, cuando hablamos de seguridad nos referimos a la ausencia de riesgo, de peligro, de amenaza. El ser humano ha tratado de eliminar todos los riesgos posibles que provenían de la propia naturaleza o de otros hombres, ha tratado de estar siempre lo más seguro posible. Por tanto, una de las preguntas que cabe hacerse es si

esta ansia por la seguridad nos ha llevado a perder la libertad, si, en efecto, somos libres o si acaso lo hemos sido en algún momento. Como veremos, ninguna de estas preguntas es nueva, pero sí cobran una nueva significación en nuestra sociedad.

A lo largo de la historia, la libertad ha suscitado innumerables debates y reflexiones. Ya en la antigua Grecia se preguntaban acerca de la libertad del hombre. Con la llegada del cristianismo, sucedió otro tanto de lo mismo, si bien desde un enfoque muy distinto.

Aún hoy la libertad del hombre, entendiendo esta libertad como una libertad interna, es decir, si el hombre es libre de querer, sigue siendo una pregunta recurrente. Pero no es realmente este tipo de libertad aquella por la que nos preguntamos habitualmente al contraponer ese mismo término, libertad, al de seguridad.

Cuando hacemos esto nos estamos cuestionando por una segunda acepción de la libertad, a saber, la libertad de acción. Si tenemos, o no, libertad para llevar a cabo

nuestros deseos, si, al fin y al cabo, somos libres dentro de la sociedad en la que vivimos. Este último punto es importante, porque no debemos olvidar que el hombre no está solo en el mundo; no es únicamente al hombre individual únicamente a quien le afecta su libertad, pues la libertad de sus acciones afecta o puede afectar al resto de hombres individuales con los que convive en sociedad. Ya Aristóteles mencionaba la necesidad del ser humano de vivir en sociedad definiendo al hombre como un animal social, un *Zoon politikón*, que en tal condición requiere de la sociedad para vivir y, por tanto, debe limitar en cierto modo sus libertades al limitarse con los demás recibiendo a cambio, obviamente, la seguridad de vivir rodeado de gente que podrá ayudarle a defenderse, por ejemplo, y es esta, precisamente, la característica del ser humano que nos da pie a hablar



y, por supuesto, contraponer la libertad y la seguridad. Vivimos en sociedad, y por ello nuestra libertad no es completa al cien por cien. El hombre individual no puede hacer lo que le da gana si pretende convivir con sus iguales. Esto que mencionamos no es nada nuevo. Los filósofos ya hablaban de ello cuando teorizaban acerca del contrato social, acerca de la necesidad de sacrificar ciertas libertades en pos de una convivencia, en pos de unas normas comunes que regulasen ciertas acciones. Las teorías de Hobbes, Locke y Rousseau proponen que aceptar el contrato social, es decir, renunciar a ciertas libertades para obtener cierta seguridad, es razonable, y, en principio, podríamos decir que lo parece. Pero, evidentemente, la sociedad en la que vivimos ha cambiado, y poco o nada tiene que ver ya con las sociedades de las que hablaban Aristóteles o los filósofos del contrato social. Las

sociedades se encuentran más reguladas, hay más leyes, más normas, más restricciones, más medios con los que vigilar a la ciudadanía y hacer cumplir dichas leyes. ¿Podríamos decir, por tanto, que hay menos libertad? Continuamente vemos en el telediario o en las redes sociales apologías a la libertad, reclamándola, exigiéndola. De hecho, este está siendo un tema candente en nuestros días, aún inmersos en una crisis sanitaria que ha hecho que nuestras libertades individuales se hayan limitado hasta el punto de encontrarnos con ciudadanos que no pueden cruzar al pueblo de al lado, con ciertas formas de ocio y esparcimiento prohibidas, sin la posibilidad de reunirnos con más de un número limitado de personas...

El título de nuestra disertación no obedece a ninguna casualidad. 2020 y, por añadidura, también 2021, están ofreciendo la máxima expresión de este debate, o

al menos una de las más diáfanas. ¿Hasta dónde estamos dispuestos a ceder, como

ciudadanos, en pos de una supuesta mayor seguridad? Inevitablemente nos vendrán a la memoria novelas como 1984, obra en la que presenciamos esta limitación de la libertad en pos de la seguridad llevada al extremo, a su máximo exponente. En ella vemos cómo la libertad individual es inexistente, ni siquiera en modalidades tan elementales como la

libertad de pensamiento. Ahora bien, se trata de una sociedad muy segura; el Partido en el Gobierno se ocupa de controlarlo y regularlo todo y no deja a sus "ciudadanos" espacio para el riesgo ni la incertidumbre. Como si del modelo de Estado platónico se tratase, todo está donde y como debe, y, parafraseando a Dante, que abandone toda esperanza aquel que se atreva a modificar, por su cuenta y –literalmente– riesgo una sola

coma. Desde luego, la sociedad que tenemos hoy en día no es como la que Orwell plantea en su novela, pero puede hacernos pensar hasta dónde estaríamos dispuestos a llegar a favor de la seguridad y qué nos sale más a cuenta: si ser libres aunque sea con ciertas limitaciones para propiciar la convivencia con los demás y aunque eso conlleve, a pesar de la existencia de esas limitaciones, vivir en una sociedad más insegura, o tener toda la seguridad posible a cambio, claro está, de carecer de libertad. En nuestros tiempos la seguridad se ha visto reforzada, en parte, gracias a los avances tecnológicos que nos han permitido modificar los medios de vigilancia. No nos llaman ya la atención las múltiples cámaras de seguridad que se encuentran en las calles o en las tiendas. Sabemos que, pase lo que pase, siempre habrá ahí alguien con una cámara. Que si nos sucede algo, cabe la posibilidad de que alguna lo haya



captado... aunque en realidad eso no nos ayuda a evitar el suceso. Llevamos en el bolsillo dispositivos que trackean constantemente dónde vamos, nuestras búsquedas en internet, etcétera. Ya no solo nos rodean dispositivos de vigilancia, es decir, dispositivos que nos observan por nuestra seguridad, sino que nos encontramos rodeados de dispositivos de control. Aparatos que, constantemente, guardan datos acerca de nosotros, que nos graban y monitorizan, conociendo, al final, absolutamente todo de nosotros. La mayoría de las veces aceptamos esta posibilidad de estar constantemente conectados, de que todos puedan conocer qué hacemos, con quién y al instante. Lo vemos constantemente en Instagram: gente publicando absolutamente toda su vida, incluso lo más íntimo y privado, y todo camuflado bajo una inocente máscara, bajo los likes y la popularidad, bajo la libertad de quien cree que está publicando lo que quiere y porque quiere cuando en el fondo cable la nada inocente posibilidad de que lo hagamos no tanto porque queramos compartir esa foto yendo a clase un lunes por la mañana como porque hemos

aceptado y adoptado el funcionamiento de las redes, el imperativo de hacer pública de forma casi sistemática toda nuestra vida. Al final exponemos lo mismo que exponían los personajes de 1984, pero, en esta ocasión, creyendo que lo hacemos libremente. Se trata de una forma de control mucho más sutil, pero, precisamente por eso, mucho más efectiva, y no constituye, al fin y al cabo, sino otra forma de conseguir lo mismo. Si todos publicamos invariable y persistentemente todo lo que hacemos, vemos, oímos y leemos, al final es como tener miles y millones de cámaras viéndonos de forma permanente, solo que estas cámaras se ocultan bajo la pantalla de nuestro smartphone. No percibir todos los ojos que hay clavados

en nosotros porque no los vemos nos da cierta sensación de seguridad, de control, pero es una sensación falsa, engañosa. En la película *Nerve* (2016) les pasaba lo mismo a los espectadores: la pantalla del teléfono móvil les confería sensación de seguridad, de anonimato, de impunidad incluso, cuando, en realidad, no era así. Tampoco lo es en el mundo real, donde grandes empresas tecnológicas (y no tecnológicas) tienen a su alcance y disposición toda la información necesaria para conocernos y condicionarnos. El sueño de todo aspirante a Gran Hermano, pero con la principal y crucial diferencia de que, hoy, somos nosotros quienes

le estamos entregando nuestra propia información voluntaria y, más preocupante aún si cabe, gustosamente, cual si del inquietante mundo de la película *El Círculo* (2017), “anverso luminoso” de 1984, se tratara...

Pero hablar de las redes y de los smartphones tenía, simplemente, la finalidad de ilustrar cómo nuestra sociedad está repleta de sutiles formas de control, quizá no tan evidentes como nos mostraba Orwell pero, irónicamente, tampoco tan diferentes como quisiéramos creer. Sin embargo, esto no es una demonización de las redes, ni mucho menos. Lo que aquí pretendemos es, simple y llanamente, llevar a cabo una breve reflexión acerca de uno de los muchos aspectos que, en relación con el tema que nos ocupa, nos ha llamado la atención. Volviendo, precisamente, al asunto principal, hablábamos de cómo al vivir en sociedad nuestras libertades se ven limitadas inevitablemente al convivir con otros, y mencionábamos también cómo en algunos casos, yendo en pos de una mayor seguridad, ciertos Estados y gobiernos han tendido a incrementar las formas de control sobre la ciudadanía o han restrin-



gido sus libertades individuales. A este respecto, quisiéramos sacar a relucir una frase de Benjamin Franklin que resume bastante bien nuestra posición: Todos los que rinden su libertad en pos de la seguridad ni tendrán, ni merecerán, ninguna de las dos. Y es que, a nuestro juicio, lo más importante para el hombre debería ser, siempre o siquiera prioritariamente (*primum vivere, deinde philosophari...*), conservar su libertad. ¿De qué nos sirve vivir atados por muy a salvo que –supuestamente gracias a ello- estemos? ¿Cuánto necesitamos que los gobernantes nos controlen para mantenernos seguros? Y sobre todo, ¿quién los controla a ellos? Si nosotros queremos de una mayor vigilancia en pos de una mayor seguridad para que no nos hagamos daño entre nosotros y para evitarnos todos los males posibles, ¿estamos dispuestos a aceptar que ellos decidan qué nos conviene y qué no? Constantemente vemos cómo aquellos que, sobre el papel, se encargan de velar por nosotros, de proporcionarnos la seguridad que, en teoría, tanto anhelamos, no cumplen con la mitad de las restricciones que a nosotros nos ponen. Nos encontramos con sociedades en las que los vigilantes gozan de la libertad que les han arrebatado a los vigilados. ¿Hablamos entonces de justicia? Resituémonos una vez más en la situación que hoy vivimos, la de una crisis sanitaria sin precedentes en nuestra

contemporaneidad. Estamos hartos de ver a familias que llevan todo un año sin verse por cumplir las medidas que se han tomado, adaptándose como buenamente pueden a las estrictas restricciones, mientras, a la par, aquellos que han impuesto dichas restricciones se las saltan reiteradamente (como demuestran las fotografías y los vídeos virales que inundan las redes de cuando en cuando). ¿De qué seguridad hablamos entonces? ¿No

será mejor mantener nuestra libertad y hacer uso de nuestra propia voluntad (responsable) que cederla a otros individuos solamente superiores, si acaso, en la escala de mando, pero que ni siquiera predicán con el ejemplo?

Por eso hacemos de nuevo hincapié en nuestra postura: lo prioritario para el ser

humano debería ser la libertad, esa por la que tantas veces se ha alzado la voz, y no (tanto) la seguridad. Mantenernos –por terminar con nuestras referencias artísticas como Papillon, el protagonista de la película homónima, en constante búsqueda de su libertad frente a cualquier obstáculo que se le ponga por delante, pues su mayor deseo es ser libre y, por tanto, siendo la libertad lo peor que se le puede quitar a un hombre (en este caso llevado al extremo, pues la cárcel es la mayor expresión de supresión de ella que cabe imaginar), también debe ser lo mejor que se le puede ofrecer. Y no deja de ser relevante atender a lo poderosa que es el ansia de libertad que siente el hombre, reflejado perfectamente en este Papillon, y por qué no deberíamos aceptar, en pos bajo el pretexto de ningún otro motivo, ni siquiera el de una mayor seguridad, que nuestra libertad sea coartada. Y si bien puede resultar exagerado contraponer drástica y radicalmente estos términos, así como llevarlos a sus respectivos extremos, lo cierto es que en nuestra argumentación hemos señalado ejemplos que reflejan precisamente los casos más desmesurados, pero solo con el objetivo de poner de manifiesto cuán perjudicial puede llegar a ser la restricción de las libertades, antojándonos lo más sensato, en este caso, buscar lo mismo que en la mayoría de acuerdo con Aristóteles, autor que utilizamos al inicio de nuestra argumentación y que nos acompaña de nuevo para este remate final, a saber: un



término medio, en tanto tal justo y, por necesaria extensión, virtuoso. Seamos, pues, virtuosos, y busquemos siempre un equilibrio entre ambos que, en aras de la seguridad, que nos hace posibles como seres vivos, no conculque la libertad, que nos singulariza como seres humanos.

#### Referencias bibliográfico-filmográficas

El Círculo (2017), película dirigida por James Ponsoldt (basada en la novela homónima de Dave Eggers, publicada en 2013)

George Orwell, 1984 (novela publicada en 1949)

Nerve, un juego sin reglas (2016), película dirigida por Henry Joost y Ariel

Schulman (basada en la novela homónima de Jeanne Ryan, publicada en 2012)

Papillon (1973), película dirigida por Franklin J. Schaffner (basada en la novela homónima de Henri Charrière, publicada en 1969)





2º Premio Disertación

## El eterno conflicto

Elsa Rodríguez Álvarez  
Colegio Santa María del Naranco AV

Parémonos un segundo a observar. A lo largo de la historia de la humanidad siempre han existido dos conceptos que se han visto confrontados una y otra vez, en un tira y afloja interminable en el que en ocasiones tira más uno, pero en otras puede más el otro.

Podemos observar cierto dualismo en estas ideas. La visión taoísta del mundo, en la que encontramos el pensamiento acerca de las dos fuerzas universales llamadas yin y yang, es aplicable a estos dos conceptos. Me refiero a la seguridad y a la libertad, opuestas y complementarias a la vez, interdependientes entre sí.

El ser humano necesita vivir en sociedad, ya que al contrario de muchos animales, no es un ser independiente. Y esto ha hecho que desde que el ser humano es lo que es, formemos comunidades y estructuras sociales más o menos complejas. Es sabido que<sup>1</sup> una interacción social insuficiente puede repercutir en nuestra salud y en nuestro razonamiento, por mucho que el estado de soledad haya sido romantizado de diversas formas, no es algo positivo cuando traspasa ciertos límites. Somos seres sociales, y necesitamos serlo para poder desarrollarnos. Aristóteles ya habló de esto en su obra *La Política* entre muchas otras cosas, en el primer libro de esta obra afirma que las personas somos seres sociales y políticos por naturaleza, nos habla de la familia como la primera comunidad (y jerarquía) a la que pertenecemos, que aca-

ba siendo insuficientemente satisfactoria para nuestra necesidad social y por ello se terminan por construir comunidades mayores y organizadas.

“De aquí se colige claramente que la ciudad es una de las cosas más naturales, y que el hombre, por su naturaleza, es animal político o civil”<sup>2</sup>

Todo esto tiene una estrecha relación con los conceptos que he cotejado al principio, puesto que la disputa entre los límites y los recortes entre la seguridad en una comunidad y la libertad de los individuos existe por el hecho de que vivimos en sociedad. Si viviéramos de forma independiente, dispondríamos de toda la libertad que las leyes físicas nos pueden otorgar, pero sacrificaríamos toda la seguridad que nos otorga el vivir en comunidad y estaríamos totalmente expuestos a todo peligro natural. En este supuesto caso no existiría este dilema, pero por el contrario existe desde nuestros inicios, ya que desde nuestros inicios nos hemos agrupado.

Dicho lo anterior, me gustaría definir ambas palabras para saber qué estamos poniendo en cuestión. Por un lado tenemos la seguridad, una de las necesidades más básicas para el ser humano según Maslow<sup>3</sup>, ocupando el segundo escalón en su famosa pirámide. La seguridad abarca muchas cosas en nuestra vida, y estamos, de forma muchas veces inconsciente, en busca de ella constantemente. La seguridad implica orden, ya que si ca-

1 Loneliness in the elderly: a predictor of functional decline and death. (2012). Carla M Perissinotto, Irena Stijacic Cenzer y Kenneth E. Covinsky.

2 Aristóteles (Siglo IV a. C.). *La Política*.

3 Abraham Maslow (1943). *Una teoría sobre la motivación humana*.



recemos de esto, no será posible obtenerla. Si las cosas no están ordenadas, si son aleatorias, nos generaran cierta incomodidad. Por lo que podemos decir que el orden y la seguridad para una comunidad son directamente proporcionales entre sí, que no para el individuo.

Podemos encontrar esta necesidad en diferentes ámbitos y formas, la seguridad física es la más troncal y sobre la que se construirían las demás puesto que de forma instintiva siempre resaltaría ésta sobre el resto. Pero la podemos observar también en forma de estabilidad emocional, económica y social.

No creo que sea posible alcanzar una seguridad plena por muchas razones, pero la principal es el simple hecho de que no podemos predecir el futuro, y éste al ser imprevisible e incontrolable a partir de cierto punto siempre nos creará inquietudes, incluso al pensarlo en profundidad puede generar un extraño malestar ¿o no?.

Por otro lado tenemos la libertad, este concepto podría parecer sencillo de definir rápidamente, sin embargo trae consigo una idea más allá del hecho de poder hacer lo que a uno le plazca aunque esto sea cierto en parte. Podemos distinguir entre dos tipos fundamentales de libertades, aquellas que únicamente conciernen al individuo e influyen dentro de su vida (pudiendo también involucrar a otras personas) con unas consecuencias personales, y aquellas que influyen en la sociedad, condicionándola al completo o bien condicionando a un grupo social en su conjunto.

A cada uno de nosotros se le otorga el derecho completo de poder decidir sobre su propia vida y sobre el transcurso de ésta, así como sobre sí mismo, siempre y cuando se haya alcanzado una edad determinada (al menos esto es así en la teoría). Todos los derechos que se nos

dan están unidos a unas libertades, por lo tanto el derecho y la libertad están fuertemente unidos entre sí, siendo siempre el primero el que desemboca en la aparición del segundo, aunque este segundo no tenga que estar necesariamente precedido del primero. Podemos concluir que la libertad suele estar relacionada con los derechos que en la mayoría de casos

nos daría el Estado, pero que ésta puede aparecer de forma independiente y sin estar sujeta a nada, aunque un derecho no pueda hacerlo sin conectarse de alguna forma con ella. La libertad para hacer algo comienza a entenderse como derecho cuando en una comunidad la mayor parte de las personas están de acuerdo con ella o no se manifiestan respecto a ella, no descartándola. La idea de libertad aparece gracias a nuestra consciencia sobre ella y nuestro afán por llegar a ella, normalmente no de forma general sino más bien en campos específicos.

En definitiva, el concepto de libertad existe porque el ser humano existe y es consciente de ella.

“El hombre ha nacido libre, y sin embargo, vive en todas partes entre cadenas”<sup>4</sup> Esta sonada cita escrita al principio de una de las obras más memorables de Rousseau nos puede ayudar a darnos cuenta de la estrecha relación entre nuestra libertad y nuestra vida en sociedad. No es que el hombre nazca libre y posteriormente la sociedad nos corte esta libertad, el hombre no nace libre y nunca lo será, porque siempre vamos a ser dependientes de la sociedad, de nuestro entorno y de las leyes impuestas que, independientemente de estar de acuerdo o en desacuerdo con ellas, ayudan a mantener un orden, y este orden se traduce en seguridad, no me gustaría que se malinterpretase así que aclaro que no me refiero a una seguridad individual, si  
4 Jean-Jacques Rousseau (1762). *El contrato social: o los principios del derecho político*.



no a una seguridad colectiva. Podrá haber mejores o peores formas de mantener este orden según el criterio de cada persona, pero es innegable que necesitamos encontrarlo para sobrevivir como especie. Si este orden se tambalease, la sociedad también con él, si este orden se perdiese, la sociedad colapsaría.

A parte de todo esto, podemos decir que el hombre tampoco nace libre ya que desde el momento en el que nacemos, nos encontramos condicionados por absolutamente todo a nuestro alrededor. Nos encontramos condicionados por el lugar de nacimiento, por el estrato social en el que nacemos, por las características físicas o patologías con las que nacemos, por nuestro color de piel, por nuestro sexo... La lista es muy extensa.

Una gran parte de nuestra vida está condicionada, pero no está decidida, no hablamos del destino ya que dentro de las limitaciones con las que a cada uno le ha tocado vivir, tenemos la capacidad de decidir cómo actuar. Si esto no fuese así, el valor moral de las acciones de cada individuo sería nulo.

Vivimos en una caja lo suficientemente grande como para poder movernos dentro de ella, y moldearla hasta cierto punto.

Por otra parte, si hablamos de un concepto de libertad más profundo, si nos metemos dentro la mente humana, ¿podríamos decir que nuestras emociones también nos restan libertad? ¿Cómo puede ser esto? Cuando nos inunda una emoción desmesuradamente para después recaer y volver a nuestro estado emocionalmente natural, parece que durante cierto intervalo de tiempo estamos parcialmente controlados por esa emoción, es posible que las decisiones que tomemos en ese intervalo de tiempo sean diferentes a como lo hubiesen sido estando en ese estado natural. Entonces si las emociones son capaces de llegar

a modificar nuestro criterio de elección durante cierto tiempo, durante ese mismo periodo están transformando nuestra libertad personal. Somos esclavos de las pasiones, esta no es una conclusión novedosa ni mucho menos, ya hablaron de esto los estoicos hace más de veinte siglos. Quién pudiese llegar a alcanzar la ataraxia será quién pueda librarse de estas cadenas.

Dentro de todas las pasiones, en la que más podemos notar este efecto descrito es en la ira, la furia, la cólera. La única capaz de transformar nuestro comportamiento de una forma tan exagerada y seguramente la más difícil de ocultar, de esto ya habló Séneca: “¿En qué se diferencia, pues, la ira de estas otras pasiones? En que éstas se muestran y aquélla cencellea”<sup>5</sup>

Al igual que dije con la seguridad, ya he dado a entender que tampoco pienso que sea posible alcanzar una libertad plena, principalmente por el hecho de que tenemos muchas limitaciones físicas como humanos, pero por si esto no fuera un motivo de suficiente peso, tampoco podríamos llegar a alcanzarla debido a nuestra necesidad social y política. Remitiéndome de nuevo a las palabras de Aristóteles, y teniendo en cuenta que tendemos naturalmente a formar comunidades, el hombre no podría llegar a ser completamente libre porque estas comunidades exigen la creación de normas morales y sociales, las cuales con el fin de mantener un orden y una estabilidad, proporcionan seguridad y reducen las libertades que podríamos tener como seres independientes. Además de por las diferentes condiciones que nos limitan desde que nacemos y tal vez por las emociones que emergen dentro de nosotros mismos, como ya he mencionado.

Al inicio de este escrito apliqué la filo-

---

5 Lucio Anneo Séneca.(4a.C-65 d.C.). *De la ira*.



sofía dualista del taoísmo a los dos conceptos que aquí estamos tratando, dando por hecho que ambos son complementarios, aunque también opuestos. Ahora podemos entender esto mejor.

Sí, la raíz del derecho es la libertad, pero su producto es la seguridad. Cuando se nos otorga un derecho este nos aporta seguridad ya que hace que nos sintamos protegidos, además de implicar libertad sobre el tema en cuestión. Podemos decir que en este punto libertad y seguridad convergen, son complementarias, y una da lugar a la otra a través de un medio. No son necesariamente opuestas.

Empero en otros casos esto no se da así, hablando fuera de ese concepto la libertad y la seguridad se estudian de manera contrapuesta. Hemos hablado de derechos, ahora enfoquémonos en las leyes. Las leyes son creadas e impuestas para poder controlar a la población, restan libertades para asegurar una mínima seguridad colectiva, para asegurar el orden. En todas las comunidades por pequeñas que sean, existen normas, ya sean jurídicas, morales, sociales... Necesitamos un punto de referencia para guiar nuestro comportamiento. También existe una figura de poder a la que seguir u obedecer de alguna manera. Todo esto se crea para alcanzar una estabilidad que de otro modo no podríamos conseguir, puesto que requeriría un nivel de conciencia social para el que nuestra historia aún no nos ha preparado. Un sistema así acabaría por sumirse en el caos. Pero ¿podría llegar a ser este sistema viable? Estamos acercándonos cada vez más a la idea de una sociedad anarquista, en la que esta figura de poder no existiría, y en la que nacería el concepto más cercano a una libertad plena del individuo, una libertad entendida desde la sociedad en la que cada persona podría ser libre, pero sin llegar a cortar la libertad de nin-

guna otra, por lo tanto si requeriría de unas normas morales enfocadas hacia la igualdad. Para conseguir esta libertad de la que hablo no podría existir un Estado ni ningún tipo de poder institucional, las personas serían dueñas de sus propios medios y necesitarían estar dispuestas a trabajar por voluntad propia.

“No reconozco autoridad infalible. Una fe semejante sería fatal a mi razón, a mi libertad. Me transformaría inmediatamente en un esclavo estúpido y en un instrumento de la voluntad y de los intereses ajenos”<sup>6</sup>

Esto es completamente utópico, sería imposible que algo así pudiese prosperar por el motivo que cité anteriormente, el ser humano no está preparado para sostener una sociedad como esa. Sin embargo, este ideal social sería el más cercano a la cumbre en la que la libertad y la seguridad se podrían expresar en su máximo esplendor sin apagarse la una a la otra.

Actualmente ambos conceptos viven enfrentados en lo que a leyes y normas respecta, el equilibrio en este contexto se encontraría en el punto en el que podamos expresarnos y actuar libremente sin llegar a dañar física o psicológicamente a otras personas (al menos en exceso, ya que quisiéramos o no, es difícil controlar daños relativamente pequeños), sin asaltar su propia libertad y sin perjudicar el orden social. Pero esta definición puede aplicarse de formas muy diferentes ya que su interpretación también podría ser muy diferente según que persona la lea, así cada individuo tendrá una idea distinta a la hora de aplicar esto.

Por otra parte, como también he dicho anteriormente, la seguridad y la libertad conviven a la hora de crear derechos. Pero también podría darse el caso de que un derecho otorgado a un grupo de

<sup>6</sup> Mijaíl Bakunin (1814-1876)



personas restase libertad y también seguridad a otro, en consecuencia esta podría ser un arma de doble filo. En este caso la seguridad y la libertad siempre irán unidas, pero podrían verse tanto incrementadas como disminuidas conforme a como se apliquen estos derechos y sobre quienes se apliquen.

La libertad y la seguridad son dos palabras que engloban tantas cosas que a cualquiera le resultaría un esfuerzo intelectual poder definir las como es debido, establecer una relación real entre ellas y encontrar un estado ideal para ellas que podría tomarse como meta o como objetivo. Algo así sería realmente un desafío...

#### Bibliografía

Abraham Maslow (1943). Una teoría sobre la motivación humana.

Aristóteles (Siglo IV a. C.). La Política.

Jean-Jacques Rousseau (1762). El contrato social: o los principios del derecho político.

Loneliness in the elderly: a predictor of functional decline and death. (2012). Carla M Perissinotto, Irena Stijacic Censer y Kenneth E. Covinsky.

Lucio Anneo Séneca. (4a.C-65 d.C.). *De la ira*.

Mijaíl Bakunin (1814-1876)

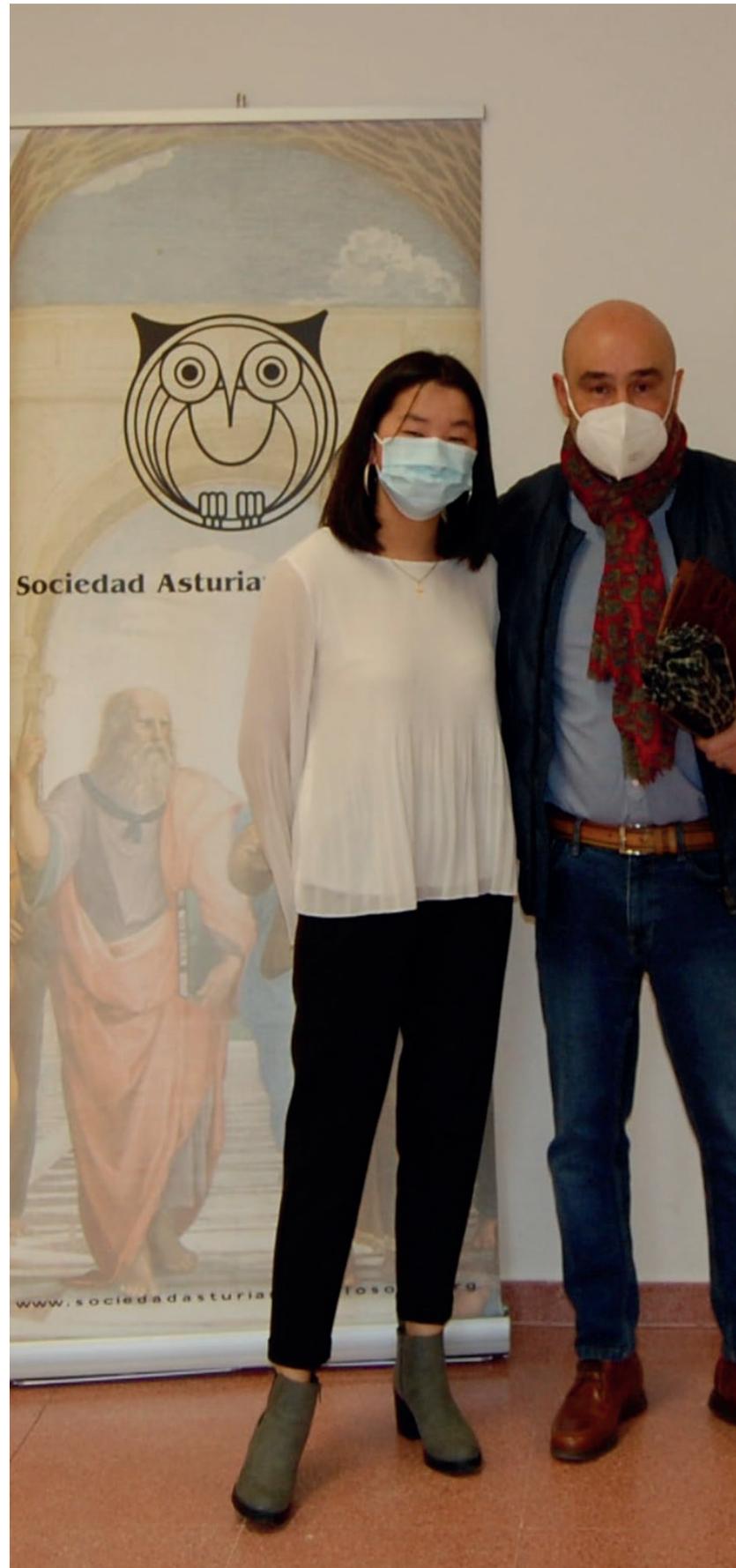
#### Webgrafía

<https://www.lasangredelleonverde.com/rousseau-libertad-soberaniadel-pueblo-e-igualdad/>

<https://elcultural.com/seneca-el-camino-hacia-la-virtud>

<https://filosofia.laguia2000.com/reflexionar/libertad-y-seguridad>

<https://www.idhc.org/arxius/recerca/1416909249-libertad-vs-seguridad-web.pdf>





3er Premio: Disertación filosófica

## Ser libre y estar segura (de serlo): individuo, poder y big data

Claudia García Morán  
IES Aramo (Oviedo)

### ÍNDICE

- 0- Introducción
- 1- Hacia una sociedad "Verisure"
- 2- Sociedad de control, panóptico y Big Data
- 3- Libres y seguros (¿seguro?)
- 4- Aquí y ahora
- 5- Conclusión
- 6- Referencias bibliográficas
- 0.- Introducción

La intención de este trabajo es reflexionar sobre la libertad y la seguridad como derechos y valores individuales que, en ocasiones, pueden entrar en conflicto cuando intentan ser ejercidos o vividos en sociedad. El punto de partida es la consideración de la libertad como una opción vital que implica seres vulnerables, y de la seguridad como una opción que implica seres incompletos. La elección entre ambas por parte del individuo y de la sociedad supone decisiones de orden filosófico, ético y político. Esta dicotomía entre libertad y seguridad integra aspectos individuales (como podrían ser el valor de la libertad, la libertad como constituyente del ser y la libertad como utopía), aspectos sociales (la consideración del "otro" como el enemigo, la ocupación de los espacios comunes) y aspectos jurídicos (la libertad y la seguridad como derechos, la renuncia individual por el bien común y el valor de la pérdida).

- 1.- Hacia una sociedad "Verisure"  
"La tecnología de la alarma Verisu-

re te permite un control total de tu hogar estés donde estés, en tu casa o en cualquier lugar del mundo.", dice el anuncio de una empresa de seguridad. Lo hace mostrando una casa acristalada, moderna, blanca, en un espacio alejado de otras casas. Una especie de "cárcel" de cristal de diseño perfecto y acabados de lujo ajena a todo peligro. Una familia segura. Alejada de los otros. Disfrutando de la "república independiente de tu casa", como dice el conocido eslogan de una multinacional. El individuo protagonizando "la desaparición del exterior" (Méndez Rubio, 2018). ¿Menos libre quizá? Parece que es probable que así sea por cuanto no se ve obligado, aunque él mismo piensa que es una decisión propia, a vivir recluido, a autoconfinarse en un espacio seguro, a abandonar los espacios comunes que antes le pertenecían. De esta manera, pierde capacidad de decisión y su mundo se hace menos libre porque es más estrecho.

"No salgas sola", nos recomiendan. "No vuelvas tú sola por la calle de noche", nos recuerdan. "Cuando le pasó 'aquello' estaba sola de madrugada". La sociedad insiste en que el delito es "ir sola", que, para estar segura, no debemos "salir solas". ¿Para estar más segura debo ser menos libre?

La libertad como opción supone un riesgo. El colectivo, el estado y la ley nos protegen, pero siempre exigiendo por esta seguridad una rebaja en la libertad. Aparentemente los estados más cercanos a las dictaduras ofrecen seguridad a cambio de libertad. Las propuestas que



creen más en el individuo que en el estado prefieren la libertad, aunque se pierda seguridad. ¿Cuál es la solución? Otros deciden sobre mí en cosas que me darán más seguridad pero me restarán libertad. No puedo estar gordo, no puedo fumar, no puedo... hacer muchas cosas. Y apenas me doy cuenta de que eso que es “por mi bien” está coartando mi libertad. La necesidad de estar segura se produce porque hay un miedo “al otro”. El Estado me protege del otro. “Si no has hecho nada, no te importa que te vigilen”, dicen algunos. “No pasa nada porque haya cámaras”. Eso solo es malo para los que hagan las cosas mal. Es mejor estar protegido.

## 2.- Sociedad de control, panóptico y Big Data

Esta tendencia a la ultraprotección del individuo y de la sociedad, que se convierte de manera velada en un control (Deleuze, 1991), se entiende mejor a partir de la “Teoría del Panóptico” de Michel Foucault (1975, 1981, 2006), en la que, tomando como base las ideas de Jeremy Bentham, estudia el régimen penitenciario entre los siglos XVI y XIX, y el modo en que las relaciones de poder y las tecnologías de control están presentes en nuestra sociedad (Gendler, 2017). Al filósofo francés le interesa sobre todo el modo en que la sociedad vigila y castiga a través de sus instituciones (la escuela, la cárcel, las instituciones psiquiátricas...) y también cómo se combinan la seguridad, el territorio y la población. El concepto fundamental es el del poder -no solo el Estado-, y cómo este se relaciona con la sociedad. Como expone Romero Cuevas (2007):

La microfísica del poder de Foucault se ocupa, en cambio de las relaciones de poder que recorren en forma de red los múltiples ámbitos de la sociedad y cuya

forma paradigmática serían las disciplinas. Estas son implementadas, impuestas y asimiladas por los individuos sobre los que se aplican, en el marco de los espacios arquitectónicos configurados en su disposición física para tal fin: la escuela, el hospital, el manicomio, la fábrica, la cárcel.

Según explica Óscar Castellero Mimenza (2017), para Jerry Bentham, “El panóptico en sí es una forma de estructura arquitectónica diseñada para cárceles y prisiones. Dicha estructura suponía una disposición circular de las celdas en torno a un punto central, sin comunicación entre ellas y pudiendo ser el recluso observado desde el exterior. En el centro de la estructura se alzaría una torre de vigilancia donde una única persona podía visualizar todas las celdas, siendo capaz de controlar el comportamiento de todos los reclusos. Estos, sin embargo, no podían ser nunca conscientes de si eran vigilados o no, dado que dicha torre estaba construida de forma que desde fuera era vista como opaca, no sabiendo dónde estaba o qué hacía el vigilante. Así, el recluso podía estar siendo vigilado a cada momento, habiendo de controlar su comportamiento con el fin de no ser castigado”. Foucault retoma la idea del panóptico y lo lleva al ámbito político. Como explica Maximiliano García y García (2019): “Los mecanismos disciplinarios del panóptico, sutiles y precisos, pasarán entonces a ejercer su poder sobre el tejido mismo de la sociedad, funcionando debajo de esta como mecanismo de relojería”. Ya más cerca en el tiempo, el filósofo coreano Byung-Chul Han ha identificado este panóptico que controla la sociedad (“sociedad del cansancio”, la denomina él) con el Big Data (Occhiuzzi, 2018): el individuo está controlado por el algoritmo y no es ni siquiera consciente de que se le está controlando: Internet es el Big Brother, el



ojo que todo lo ve, como, cuando en la película *Minority Report* de Steven Spielberg, la policía es capaz de prevenir los delitos porque sabe que van a suceder antes de que sucedan y puede intervenir con antelación. Cuando el individuo quiere tomar conciencia de esta realidad, la de haberse convertido en una especie de marioneta, y quiere salir de esa situación, es apartado de la colectividad, como dice en su libro *La expulsión de lo distinto* (Marroquín, 2017). Sobre las teorías de Han, escribe Amparo Marroquín:

Su preocupación recurrente viene dada de la manera como el capitalismo y la revolución digital mantienen nuestra vida en una paradoja: por un lado se nos dice que somos libres, pero por el otro la psicopolítica utiliza su poder seductor [...] para que sea el individuo quien voluntariamente se someta a la red de vigilancia y control en la que vivimos inmersos.

### 3.- Libres y seguros (¿seguro?)

La relación entre libertad y seguridad produce siempre una tensión. Es un tema de debate y discusión en el ámbito socio-jurídico (Pérez Cepeda y Bernuz Benítez, 2006). Y esto es así porque en la sociedad digital en la que vivimos es imprescindible reconsiderar el contrato social, que no puede ser el mismo que se estableció en las teorías clásicas de Hobbes en su *Leviatán* o de Locke en su *Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil*, por ejemplo (Puigpelat Martí, 2005). La libertad como estado natural no puede entenderse sin la necesidad de renunciar a parte de ella a cambio de seguridad. La nueva realidad provocada por la sociedad digital obliga a repensar el debate entre ambas tratando de encontrar un equilibrio, que, en opinión de Fernández Rodríguez (2010: 1) es un “equilibrio imposible” y que está siempre como un interrogante. ¿Hasta dónde estamos dis-

puestos a renunciar a nuestra libertad para sentirnos más seguros? ¿Cuánta de esta libertad vamos a depositarla en las manos del poder, del estado, de las instituciones? El filósofo esloveno Slavoj Žižek, en un polémico artículo de 2005 titulado “Contra los derechos humanos”, afirma que existe ya una evidente falta de libertad de elección y que el individuo debe defenderse del poder para seguir manteniendo su derecho básico a la búsqueda del placer.

### 4.- Aquí y ahora

En una sociedad como la actual, alejada de las verdades y los principios de la Modernidad y la Ilustración, menos convencida de los valores supremos y universales, no parece que haya un acuerdo sobre cuestiones fundamentales. Vivimos atrapados entre en lo que algunos han denominado un “pensamiento líquido” (Bauman, 2004, 2006)) o en un “territorio flotante” (Maffesoli, 2005)), y la necesidad de buscar raíces para sentirnos más seguros. La sociedad, el individuo, han pasado de estar en un estado de derecho a un estado de seguridad (Agamben, 2005). Es en este momento cuando entran en conflicto los derechos fundamentales y cuando hay que tomar decisiones en torno a sus posibles límites y dónde situarlos (Brage Camanazo, 2004). Y mucho más en un momento como en el que nos encontramos caracterizado por la velocidad, la prisa, la rapidez, la falta de tiempo que nos impiden reflexionar de manera pausada sobre la realidad y los valores por los que esta debe regirse.

En un momento como el actual –con restricciones de la libertad en favor de la seguridad, con nuevas realidades humanas y sociales, con fundamentalismos y populismos políticos que amenazan la convivencia–, tomar buenas decisiones en torno a estas cuestiones exige profun-



dizar en los fundamentos filosóficos, éticos, sociales y políticos de la libertad y de la seguridad. Porque de ellas depende, en gran medida no solo el equilibrio social y el buen desarrollo de la “polis”, sino la posibilidad de que cada individuo pueda perseverar en algo que le define como ser humano y que el pensamiento clásico denominaba “eudaimonía”: la constante búsqueda de la felicidad (Camps, 2019). No se me ocurre mejor manera de conseguirlo que seguir la propuesta de Martha Nussbaum (2012), especialista en filosofía antigua, filosofía política, filosofía del derecho y ética, y que obtuvo el Premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales, quien en su último libro, plantea que la solución para el desarrollo humano en sociedad es mantener su poder de crear capacidades:

El enfoque de las capacidades pretende ser una “doctrina política” y, como tal, se encamina a determinar parcialmente “derechos específicamente políticos”. Por tanto, no procura establecer un modus vivendi, sino una “concepción normativa que dé lugar al pluralismo y la libertad. De acuerdo con ello, el enfoque de las capacidades plantea una teoría de la justicia capaz de servir de base “para el derecho constitucional y las políticas públicas de una nación que aspire a la justicia social” (Nussbaum, 2012: 49).

#### 5.- Conclusión

Libres para pensar, libres para actuar. Control del estado y autocontrol del individuo. Respeto por el otro. Ley y orden. Límites. Convivencia, riesgo, disciplina. Felicidad. Paternalismo. Conciencia individual. Represión. Big Data.

En lo que a mí respecta, vivir en un frío palacio de hielo como Elsa, la protagonista de la película Frozen; ocultarse en mitad de la nada para estar segura como Julia Roberts en la película Durmiendo

con su enemigo, crear un mundo falso, un

simulacro de realidad siempre perfecta y segura pero siempre controlada, como en El show de Truman, no parece ser la solución. Vivir exige conciencia y riesgo.

Una sociedad más completa y un individuo más realizado toman conciencia de los peligros que les acechan (pérdida de libertades, control desmedido, desigualdades, discriminación, falta de espacios para el debate, etc.) y ponen de su parte para avanzar en un progreso individual y colectivo, para crear un espacio de transformación social. Para mí, y quizá esto sea difícil de asumir en tiempos que parecen más predispuestos a la distopía que a la utopía, todo podría reducirse a lo siguiente: Ser libre y estar segura (de serlo).

#### 6.- Referencias bibliográficas

- Agamben, Giorgio, “De l’Etat de Droit à l’Etat de sécurité”, en *Le Monde*, 23 de diciembre de 2015. [Recuperado el 19 de febrero de 2021 de: <http://artilleriainmanente.blogspot.com.ar/2015/12/giorgio-agamben-delestadode-derecho.html>]
- Bauman, Zigmunt, *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Bauman, Zigmunt, *Vida líquida*, Barcelona, Paidós, 2006.
- Brage Camazano, Joaquín, *Los límites a los derechos fundamentales*, Madrid, Dykinson, 2004.
- Byung-Chul Han, *La sociedad del cansancio*, Madrid, Herder, 2012.
- CAMPS, Victoria, *En busca de la felicidad*, Barcelona, Arpa, 2019.
- Castillero Mimenza, Óscar, “La teoría del panóptico de Michel Foucault”, 04/03/2017. [Recuperado el 19 de febrero de: <https://psicologiyamente.com/social/teoria-panoptico-michel->



foucault]

Deleuze, Gilles, Posdata a las sociedades de control”, 1991. Recuperado el 19 de febrero de 2021 de: [<http://www.fundacion.uocra.org/documentos/recursos/articulos/Posdata-sobre-las-sociedades-de-control.pdf>] FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, José Julio, “Seguridad y libertad. ¿Equilibrio imposible? Un análisis ante la realidad de internet”, en José Julio Fernández Rodríguez y Daniel Sansó-Rubert Pascual, Internet: un nuevo horizonte para la seguridad y la defensa, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2010. [Recuperado el 19 de febrero de 2021 de: [segylibequilibrio.pdf](http://segylibequilibrio.pdf) (usc.gal)]

Foucault, Michel, Vigilar y castigar, México, Siglo XXI, 1975

Foucault, Michel, Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Edición y traducción de Miguel Morey, Madrid, Alianza, 1981.

Foucault, Michel, Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.

García Y García, Maximiliano, “Sobre el panóptico: Bentham, Foucault y Han”, en Reflexiones Marginales, 50, 28 de marzo de 2019. [Recuperado el 19 de febrero de 2021 de: <https://revista.reflexionismarginales.com/sobre-el-panoptico-bentham-foucault-y-han/>]

Gendler, Martín Ariel, “Sociedades de control: lecturas, diálogos y (algunas) actualizaciones”, en Hipertextos, Vol. 5, Nº 8, julio-diciembre de 2017, pp. 57-83. [Recuperado el 19 de febrero de 2021 de: [Gendler.pdf](http://Gendler.pdf) (revistahipertextos.org)]

Hobbes, Thomas, Leviatán, Madrid, Editora Nacional, 1979. LOCKE, John, Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil, Madrid, Alianza Editorial, 1990.

MAFFESOLI, M., El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Marroquín, Amparo, La expulsión de lo distinto, de Byung-Chul Han. Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 149, 2018, pp. 205-209. [Recuperado el 19 de febrero de 2021 de: [Dialnet-LaExpulsionDeLoDistintoDeByungChulHan-6520862\(1\).pdf](http://Dialnet-LaExpulsionDeLoDistintoDeByungChulHan-6520862(1).pdf)] MÉNDEZ RUBIO, Antonio, La desaparición del exterior, Zaragoza, Eclipsados, 2012. NUSSBAUM, Martha, Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano, Barcelona, Paidós, 2012. OCCHIUZZI, Javier, “Byung-Chul Han y el panóptico digital”, en La Izquierda Diario, 6/10/2019 [Recuperado el 19 de febrero de 2021 de: <https://www.laizquierdadiario.cl/Byung-Chun-Han-y-el-panoptico-digital>]. Pérez Cepeda, Ana Isabel y María José BERNUZ BENEITEZ (coords.), La tensión entre libertad y seguridad: una aproximación socio-jurídica, Logroño, Universidad de La Rioja, 2006. Puigpelat Martí, Francesca, Libertad y seguridad en un nuevo contrato social, en Anuario de filosofía del derecho, 22, 2005, pp. 83-112.



1er Premio: Dilema moral

## Observando a través

Lucas Palacios Moreta

IES Avelina Cerra (Ribadesella)

“Aquellos que sacrifican libertad por seguridad no merecen tener ninguna de las dos.” Benjamín Franklin, siglo XVIII

Tengo un hijo con el que después de llegar a un acuerdo, finalmente decido regalarle un móvil. Hemos acordado que no puedo rastrearlo. Sin embargo, le digo que cada vez que salga me diga con quién va a estar y a dónde va a ir.

Estos últimos días mi hijo ha estado actuando raro, y percibo que igual me está engañando a la hora de quedar con sus amigos. Él afirma que no es así, pero yo no me fío. Tengo la opción de, con una aplicación, rastrearle el móvil a mi hijo. El chico no se imagina que puedo saber dónde está.

¿Qué hago, perturbar la intimidad de mi hijo o respetar su derecho y esta parte del trato?

Investigando sobre las redes sociales y el uso que le damos, aparece la duda de si somos completamente libres en el mundo virtual o, por el contrario, nos vemos afectados por una regulación que dice protegernos. Es decir, si tenemos más libertades al tener menos protección que nos restrinja, o si precisamos de esa protección y regulación para convivir online. Otra cosa es cuando somos nosotros capaces de tomar una decisión respecto a esto. No es un programa ni un algoritmo lo que controla, en este caso somos nosotros. ¿Qué es lo que nos otorga derecho a romper las intimidades de la gente?

El dilema reside en el factor de la con-

fianza, pues se trata de decidir si confiamos en nuestro hijo, el cual no necesariamente ha roto su parte del trato. Eso no lo sabemos. En este problema no hay estadística, es decir, no puedes resolverlo intuyendo que hay menor o mayor porcentaje de que tu hijo te engañe, por lo que se trata de un problema moral, con la única solución del pensamiento y raciocinio personal.

A Si él no sabe que yo le estoy rastreando, probablemente me siga engañando (en el supuesto de que mi hijo me esté engañando sobre dónde va) y yendo a otros lugares, en el que en un principio no iba a estar. Claro, que, si no sabe que le estoy rastreando, (porque no le cuento a mi hijo que sé dónde estaba), él seguirá confiando en mí.

Una opción, para asegurarse, sería mandar un mensaje a mi hijo preguntándole de nuevo dónde está, por si acaso simplemente ha cambiado de zona para hacer un recado o está paseando. Por el contrario, si le digo que sé dónde estaba cuando salió, perderé la confianza entre nosotros. Probablemente no vuelva a mentir. Sabría que le estoy controlando la ubicación y no tiene sentido mentir sobre ello.

Sin embargo, si resulta que mi hijo no me está engañando y simplemente está donde me dijo que iba a estar, habría traicionado su confianza aún más y sin él saberlo, pues probablemente sienta que he vulnerado sus derechos y roto el trato que había hecho con él.

Y a pesar de todo, se puede decir que se desarrolla otro sentimiento, el de ali-



vio, pues confirmo que mi hijo no ha hecho nada raro ni está en problemas. Dudo que en esta situación quiera decirle a mi hijo que le he rastreado, pero sería una forma de aclarar mi conciencia y establecer un vínculo más fuerte entre mi hijo y yo en base al perdón, en vez de estar con remordimientos acerca de lo que hice.

Ahora bien, en el caso de que mi hijo se encuentre en algún tipo de problema y yo decida ver dónde se encuentra, no sólo sería capaz de evitarlo, o de, por lo menos, ser consciente de que mi hijo no se encuentra bien, sino que también podría tomar medidas, como hablar con mi hijo sobre diferentes temas que podrían estar pasando para ver si le ocurre alguno de ellos, como por ejemplo el consumo de sustancias o algún tipo de disturbio social con otras personas.

Hay que tener en cuenta que si decido mirar dónde está mi hijo y éste se da cuenta, una posibilidad es que desinstale la aplicación. Esto me deja en una encrucijada muy dura de nuevo. Sin confianza, y sin posibilidad de control

Otro argumento a tener en cuenta es la posible intervención en el móvil de mi hijo de instituciones como la policía, por ejemplo, otros organismos, o incluso hackers, que independientemente de la aplicación, sean capaces de registrar su localización. Es decir, mi hijo, al tener un GPS, es vulnerable a muchos observadores.

Al fin y al cabo, el principal problema de la decisión no es que mi hijo se comporte raro y pueda ayudarlo o no, sino que con este dilema decido si perturbar la libertad de movimiento de mi hijo o no. Y no es sólo eso, sino que además mi hijo pierde su libertad de mentir, es decir, le condiciono a la hora de expresarse, así que también habría que tener en cuenta ese punto. Al regular por dónde se mueve mi hijo a su vez también lo condiciono,

es decir, el pensamiento de mi hijo probablemente sea: “mi padre sabe dónde se supone que voy a estar y dónde estoy, así que no puedo moverme con libertad”. Incluso si mi hijo no sabe que yo le estoy haciendo un seguimiento de su ruta, simplemente al yo mirarlo ya le estoy quitando la libertad de movimiento, aunque de esta forma no se sienta condicionado directamente.

B En el caso de que decida no mirar dónde está mi hijo, seguiré preocupado por su comportamiento. Tendría que confiar plenamente en él, pero quizás mi situación de preocupación pueda crear una excepción. Me parece comprensible, poniéndome en la piel de mi hijo, que mi padre se preocupe por mí, y que eso le otorga derecho a tomar la decisión que vea conveniente, pues la hará pensando en mí, y no intentará lastimarme ni presionarme, sino ayudarme de la forma más factible de la que sea capaz. Sin embargo, no deja de ser una situación de confianza mutua, lo que la hace muy flexible y es cierto que tampoco me permite saber si mi hijo está siendo sincero conmigo o no.

Claro que, sin vigilancia, mi hijo no tendría ninguna garantía de protección, tanto directamente, como puede ser que yo sepa dónde está para ayudarle, o indirectamente, en el caso de que mi hijo sepa que yo sé dónde está, pues al menos tendría ese sentimiento protector de: “hay gente que sabe dónde estoy, así que si me pasa algo podrían ayudarme”.

En todo caso, si mi hijo supiese que le están rastreando, probablemente evite tener problemas, ya que no sería muy lógico crear algún conflicto en esa situación, sabiendo que su padre está pendiente de él y que sabrá si ocurre algo. Aun así y aunque carezca de protección directa por mi parte, siempre que lo necesite me puede pedir ayuda. Para ello



sería importante actuar cercano con él e interesarse por lo que le pasa en la vida.

Y pese a respetarle, todavía sigo teniendo el problema principal: que se comporta raro, pero él dice que está bien. Una vez más, debería hablar con él, pero si no funciona estaría en un mal punto, ya que estaría decidido a no utilizar el GPS, y no podría ayudarle de ningún otro modo, por lo que evitaría tomar esta decisión. Quizás no está metido en ningún problema y simplemente se comporta raro por su proceso de crecimiento, que sería otra opción. Es por ello que quizás no esté bien revisarle la localización, porque quizás, aunque él esté haciendo algo problemático, sería buena opción que le deje a él lidiar con esa cuestión como parte de su vida y de su crecimiento, dado que podría aprender de esas situaciones.

No hace falta destacar que, sin duda, la característica que me podría llevar a la decisión de no mirarle el móvil es que no perdería la confianza de mi hijo. Desde mi punto de vista, mi hijo merecería privacidad y, como dije antes, podría estar bien que (obviamente sin ser un caso extremo) se las apañase él mismo. Además, si está metido en un lío, él también debe tener un debate interno sobre si pedirme ayuda o no, así que de cierta forma él podría tomar decisiones maduras y esa sería una forma muy enriquecedora de que desarrollase un juicio propio. Aunque dejase a mi hijo desprotegido, él podría pedirme ayuda siempre que lo necesite, y para ello es necesaria la confianza, de tal manera que si nuestra relación careciese de ésta, de cierta forma podría estar desprotegido.

Según un artículo del ABC, Rousseau defiende que “el hombre es libre por naturaleza y que esta libertad no otorga ventajas o desventajas para que alguien ejerza autoridad sobre otro, que el derecho del más fuerte es un absurdo, aun-

que se haya hecho de él un principio” . Esto me hizo pensar en cómo la sociedad y, en este caso la tecnología, modificó con sus restricciones nuestra libertad. Entiendo que haya casos en los que quizás, al intentar reforzar la seguridad, se limite este derecho a la libertad. Repito, creo que solo en caso de necesidad y bajo gestión policial.

Las personas son vulnerables en las redes, sobre todo los menores de edad, y pueden sufrir de ciberacoso o incluso grooming, es decir, ser acosados a través de las redes por personas mayores de edad para abusar sexualmente de ellos. Las medidas que se suelen tomar para evitar estos casos requieren de algunos datos, como detectar que una persona es menor de edad, o, eventualmente, ver sus conversaciones. También hay usuarios que suben contenido violento indiscriminadamente, y pueden dañar la sensibilidad de la gente. Por ello, las diferentes plataformas tienen unas propias reglas, parecidas a las leyes de la sociedad, que se aplican para mantener una comunidad regulada. Para esto no está mal un programa que permitan el rastreo de un dispositivo.

En lo que respecta a nuestro dilema, nos podríamos auto-declarar a nosotros mismos como las medidas de seguridad. Tanto la aplicación como el propio Internet son un medio, la verdadera autoridad que toma decisiones somos nosotros. ¿Cómo culpar a Internet de ofrecer este tipo de herramientas si al fin y al cabo son las propias personas las que lo controlan? De hecho, pienso que si no hubiese una demanda real de este tipo de servicios no existirían, pues no iban a ser creados si nadie los aprovecha. Se resume en que la persona que tiene el control de decisión es, ni más ni menos, la responsable de sus actos.

Después de plantear este dilema y



haber pensado en todos los argumentos mientras reflexionaba sobre lo que supondría cada uno de ellos y cómo podrían afectar a la familia, tomé una decisión clara, que fue anteponer la libertad de mi hijo, es decir, su libertad de movimiento, de comunicarme lo que él quiera, su libertad para controlar su vida, frente a la protección que le puede otorgar que tenga la herramienta del GPS.

El dilema en este caso no sólo depende de estos dos factores, sino que, curiosamente, se apoya incluso más en el respeto y la confianza. Una de las razones por las cuales me decanté por la defensa de la libertad frente a la seguridad, fue que me parece realmente mal que se utilicen herramientas de este tipo para estas cuestiones. De hecho, desde mi punto de vista, no deberían existir estas aplicaciones salvo en instituciones como pueda ser la policía, por este mismo problema. Simplemente no creo que sea buena idea permitir a una persona rastrear a otra, por lo que sea. Debemos tener en cuenta que la libertad es un derecho fundamental, que debe ser respetado incluso en el mundo virtual, más aún cuando has pactado con tu hijo el respetarla.

Otra razón es que considero que la libertad de un hijo es primordial para su crecimiento, así como sus deberes, sus obligaciones y sus privilegios. Creo que éstos forman parte de un mismo grupo de derechos que deberían ser en todo momento respetados. En el caso de poder rastrear a mi hijo, sin él saber que yo puedo siquiera hacerlo, me parece un acto de espionaje, sea por las razones que sean, y en mi opinión no es del todo ético.

Como dice Rousseau, y para terminar: “Renunciar a la libertad es renunciar a la cualidad de hombres, a los derechos de humanidad e incluso a los deberes. No hay compensación posible para quien renuncia a todo. Tal renuncia es incom-

patible con la naturaleza de los hombres, e implica arrebatar toda moralidad a las acciones el arrebatar la libertad a la voluntad”.

## WEBGRAFÍA

Sobre Rousseau:

Rousseau, el pensador que defendió la libertad. <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/artes-espectaculos/rousseau-pensador-que-defendio-la-libertad-natural-del-hombre-172547.html#:~:text=Rousseau%2C%20pensador%20que%20defendi%C3%B3%20la%20%22libertad%20natural%22%20del%20hombre,-14%20de%20octubre&text=Afirma%20que%20el%20hombre%20es,hecho%20de%20%C3%A9l%20un%20principio> (10 de enero de 2021)

Libro I de El contrato social en : <https://www.educantabria.es/docs/Digitales/Bachiller/CITEXFI/citex/CIT/Rousseau/rousseau texto.pdf> ( 14 de enero de 2021)



2º Premio Dilema moral

## Una calle emancipada

Carla González García  
IES Avelina Cerra (Ribadesella)

Un hombre pasea tranquilamente, cuando decide entrar a un hotel para cenar. Llama a su amigo para almorzar juntos en la terraza. Al acabar el postre y haber pagado, se levantan, saliendo por la zona del parking. Cae la noche; las terrazas están rebosando de gente, riendo y tomando tapas, disfrutando de una calurosa noche de verano.

La luna está creciente, le dice su amigo. El hombre se gira para verla, posicionado en frente del hotel.

Cuando se da cuenta de una cosa.

Una cámara, quieta y observadora, vigila silenciosamente la escena. El paseo, las luces, las terrazas. No sabe si esto es legal; por ello, le pregunta a su amigo. Lo comprueban juntos en internet; solo las fuerzas y cuerpos de Seguridad del Estado tienen ese derecho, de grabar en vía pública. El hombre no sabe si denunciarlo; al final, es una invasión de privacidad de las personas que únicamente están por la calle. Sin embargo, su amigo no comparte sus ideas. Opina que, aunque no sea lo más correcto, el hotel tiene sus razones; es uno de los más populares y lujosos de una ciudad turística. Al final, tienen que controlar bien lo que uno lleva. Si no hubiera cámaras en la salida, un ladrón podría robar cualquier cosa, como una tele o lámpara. Que enfoque la calle es pura coincidencia. Ver una familia paseando no cree que le interese al personal. Esto lo dice mientras enciende un porro, algo que solo hace en confianza.

El hombre entiende su punto de vista, pero sigue sin estar del todo de acuerdo. ¿No pueden enfocar la cámara de manera en la que solo se vea la calle, y no el

parking?

La mañana siguiente, medita sobre la opción que tenía en mente desde ayer. ¿Qué sucede si les denuncia? ¿Cambiaría la vida de algunas personas? ¿Lucharía por sus derechos?

La privacidad es el derecho por el que pelearía. Las personas ajenas al establecimiento no conocen que están siendo grabadas. No conocen que su intimidad la están viendo, o guardando, algo que puede durar hasta la eternidad. Una marca indestructible, que puede resurgir. Son vulnerables a que sea utilizada de manera inadecuada; que la puedan manejar, vender o manipular. ¿Cómo sabes qué fines tiene, si ni siquiera sabes que ocurre?

Nos vemos indefensos. Si pensamos en una situación hipotética (por ejemplo, su amigo decide aplicase a trabajar en una empresa, pero tienen un video suyo fumando en la terraza próxima al hotel, y no quieren contratar a gente que consume drogas), el hotel tiene mucho control sobre él. Tiene el poder de decidir si va a ser contratado en su futuro empleo. Le dominan. Y eso puede pasarnos a todos. Hemos visto varias veces la destrucción que se puede causar un grupo cuando ejerce dominio sobre otras personas; los campesinos contra los nobles en la revolución francesa, los obreros contra los burgueses en la revolución industrial... Podríamos relacionar la denuncia con la idea de la abolición de las clases sociales, de Karl Marx; si al denunciar quitan esa cámara de seguridad, el hotel no tiene la posibilidad de poseer imágenes o



vídeos tuyos que pueden ser utilizados en tu contra, por lo tanto, no tiene poder sobre nadie.

En correspondencia con el párrafo anterior, si ignoramos que estamos siendo grabados, nuestro comportamiento se puede asemejar al que tenemos en privado. Sin embargo, sabiéndolo, las acciones que realizamos y las palabras que decimos se ven condicionadas. No actuamos igual con amigos que con desconocidos; por ello es importante dar un aviso antes de grabar a las personas.

Tomando otro ejemplo, una pareja puede ir paseando por la calle y decidir darse un beso. Para algunas personas esto no supone nada, pero la pareja siente que es una violación de su privacidad; Otra persona puede estar por la calle con un amigo y estar visiblemente enfadado porque habéis discutido; un niño puede tener una perreta y su madre haberle cogido el brazo de manera brusca...

Cada persona es un mundo, y cada uno tenemos límites propios y personales para la privacidad. Es indispensable respetarlos. Como no conocemos los de cada uno, debemos avisar para que cada persona se comporte acorde a sus creencias: unas cambiarán su conducta, y otras serán iguales; lo fundamental es dar la opción. Tiene relación con la definición de libertad de Aristóteles; somos capaces de decidir libremente según nuestra propia voluntad.

Solidificando lo anterior, las personas no dan consentimiento a ser grabadas. Supone una invasión formidable de su privacidad, y una violación de los derechos de imagen. Es algo que nadie puede consentir. El hombre piensa en lo que supone denunciar; y en lo que podría llegar a hacer el hotel con la información que posee de otras personas. Los riesgos de que se puedan aprovechar de imágenes existen, y, además, pueden ser

graves, al poder llegar a dañar la imagen de una persona. Como dijo Sócrates, la ignorancia (en este caso, de qué estás siendo grabado) nos esclaviza, haciendo que seamos dependientes (del que daña nuestra imagen). Si lo sabes, eres completamente libre, es decir, te comportas como deseas.

Todo esto también supone una falta de respeto. Siente que debería dar el primer paso a una sociedad más justa, y contribuir su pequeño grano de arena. Al final, no es nada que quiten la cámara, la enfoquen solo al parking, o ponga un aviso tampoco es perjudicial para el hotel. Pasea por el parque, rumiando en su cabeza esta posibilidad. Cree que antes de dar el paso definitivo, debe pensar desde los dos puntos de vista, y hablar con otro amigo. Al fin y al cabo, debe madurarlo un poco más, y no debe pensar en blanco o negro; hay muchos matices grises por el medio, y si solo te enfocas en dos colores, te pierdes la paleta entera.

Pensó en el punto de vista de su amigo. ¿Y si no denuncia? Quizás la cámara puede ser más beneficiosa de lo que cree. A fin de cuentas, ¿qué podrán querer los gerentes del hotel de ti? ¿Una imagen o video viéndote pasear por la calle? No tiene mucho sentido. No obstante, si volvemos al ejemplo anterior; una empresa que te va a contratar les puede pedir una foto tuya (bien sea porque vives en la zona) y en cambio, pagar a la empresa una cantidad vasta de dinero. ¿Quién le puede decir que no al premio? Habría que realizar una investigación antes que suponer que no hacen nada; siempre debemos estar seguros.

Pensando en la seguridad; las cámaras son verdaderamente útiles para garantizarla. Si estás de estancia en el hotel y te rompen una ventana del coche, el cliente tiene que hacer la denuncia ante



la policía, que se encarga de solicitar el vídeo al hotel para su investigación. El problema estaría resuelto en menos de una semana. Podría ser un acto de buena voluntad, ya que, según Kant, la buena voluntad es algo que se puede considerar absolutamente bueno, es decir, que realizan una acción sin interés propio o deseo. A pesar de ello, ¿por qué enfocar a la vía pública? A lo mejor es fruto de un despiste o mala colocación, pero probablemente lo sepan.

Sin embargo, enfocar a la vía pública puede evitar delitos en la zona; si los ladrones saben que hay una cámara cerca, no robarían; la policía tiene derecho a pedir imágenes, y nadie arriesgaría a ser pillado; empero, la empresa no avisa, lo que significa que no podemos suponer que las personas sepan nada.

Todo le sabe raro. No se queda conforme con todo lo que ha pensado, ni con lo que ha hablado con su amigo. ¿Qué sucederá si de verdad el hotel utiliza la foto de su amigo de la noche pasada? Debe hablarlo con él, y con otra amiga, para de verdad aclararse y preguntar dos opiniones. El hombre está claramente posicionado a favor de quitar la cámara. El secreto de que su amigo fuma saldría a la luz; tiene que preguntarle otra vez lo que piensa sobre ello antes de tomar la decisión final. Esa tarde decide quedar en casa de su amiga para discutirlo entre todos.

Al entrar en la habitación, ve a sus dos amigos, convocados de urgencia, sentados en una mesa redonda. Se sienta y comienza a hablar sobre el tema. Da su opinión sobre el asunto, y espera por las respuestas de sus amigos. Lo miran atentamente; el primero en responder es su amigo, que piensa que está sacando el asunto de madre. A unos señores en recepción no les va a importar que fume o no. El hombre se defiende; le explica

que, aunque para él pueda ser algo sin importancia, para otras personas supone revelarse ante otras que no conocen. Además, ¿qué sabe él sobre lo que hace la empresa? El amigo parece pensárselo mejor. La amiga entonces interviene, diciendo que el hombre lleva la razón; no le parece justo que invadan la privacidad de los demás, y que además lo hagan a escondidas. Se paran un momento a pensar lo debatido, mirándose entre sí.

Esa misma tarde, el hombre, acompañado de su amigo, va a la comisaría y presenta una denuncia. Su primer paso hacia una sociedad más libre.

Un primer paso hacia una calle emancipada.





## 3er Premio Dilema moral

## Parando a pensar...

Henar Tudela Rodrigo

IES Avelina Cerra (Ribadesella)

Retrocedemos al año 2020. La pandemia del Covid-19 nunca ha existido, pero en su lugar, aparece en algún lugar del mundo una peligrosa organización criminal que no ve de edad, sexo, raza... para elegir a sus víctimas, que serán atacadas o asesinadas tras sufrir. La organización, poco a poco se irá extendiendo por el mundo. Los Gobiernos de todos los países afectados y de los que temen ser atacados se ponen alerta, desplegando seguridad por las calles y comenzando intensas investigaciones para encontrar posibles sospechosos para terminar con la amenaza cuanto antes y devolver así la seguridad a sus habitantes.

Al ver un peligro físico, es decir, que viene de personas, ¿cómo reaccionará la sociedad? ¿Se guirá las normas de aislamiento hasta que se atrape a esta organización y se acabe con ella?, es decir ¿sacrificarían las personas voluntariamente su propia libertad por su seguridad? ¿Se tomarán en serio el peligro que corren?

Pensemos...

- Principales argumentos por los que nos quedaríamos en casa.
  1. Cuidar nuestra integridad física.
  2. Dejar que las autoridades puedan hacer su trabajo de investigación.
  3. Aislar zonas completas para que esta organización no pueda actuar.

El Gobierno ha sacado un primer decreto que hace saber al pueblo que, por su seguridad, les recomienda quedarse en casa, pero el decreto no les está obligando, lo cual hace que la decisión sea

libre al juicio de cada persona, y será esta la que decida cómo actuar frente a la recomendación, es decir, decidirán si renuncian a su libertad voluntariamente o por el contrario no lo hacen.

Con esto nos estaríamos aplicando la teoría de Hobbes, que llegó a la conclusión de que los hombres renuncian a ser libres para que el poder absoluto (Gobierno, fuerzas del Estado...), a quien entregan su libertad, evite los enfrentamientos y guerras. En este caso, obviamente la razón por la que el Gobierno pide a los ciudadanos que entreguen algunas de sus libertades no es evitar una guerra, pero sí es evitar un posible conflicto en las calles y cuidar de las vidas inocentes. También pienso en Rousseau, que creía que la condición de la libertad es inherente a la humanidad, pero las diferentes circunstancias sociales que se van dando implican una pérdida de libertad, voluntaria o involuntaria.

Yo, en esta situación, me planteo los riesgos que puedo correr al salir de casa. La organización criminal ha podido llegar a mi localidad y puede estar planeando actuar, por lo tanto, podría ser yo su próximo objetivo incluso algún conocido o familiar mío, quiero decir, ¿qué pasa si yo salgo con mi madre o mi hermana, por ejemplo, a comprar unos lápices o para pasear por la playa y de repente somos atacadas? Realmente podríamos salir gravemente heridas, tanto física como psicológicamente, con heridas en el cuerpo, problemas internos, traumas, desarrollo de fobias como la de salir a la calle, mantener contacto demasiado estrecho con personas que no conocemos... o en



el peor de los casos incluso podríamos perder la vida, lo que podría crear en cadena una serie de estragos en mi vida y en la de mis familiares.

Obviamente, en algún momento tendré que salir de mi casa para obtener productos de primera necesidad, como comida o productos de higiene. Todas las calles están vigiladas por las auto-ridades, que se fijan y registran a cada persona con procedimientos muy estudiados y cautelosos para evitar cualquier tipo de sospecha o duda, por lo que, cuanto menos salga, menos atención deberán gastar en mí en vez de en su investigación. Además, si no hay gente indefensa en la calle y tan solo autoridades que pueden defenderse, la zona quedará aislada, por lo que la actuación de la banda criminal no será posible, ya que su forma de actuar es totalmente callejera y no suelen introducirse en viviendas porque esto puede ser demasiado arriesgado para su anonimato y libertad.

Es por esto que elijo voluntariamente renunciar a algunas de mis libertades para mantenerme segura. Cuando todo esto termine, volveré a salir y a disfrutar de mis libertades.

•Principales argumentos por los que saldríamos de casa.

1. Poder hacer uso de nuestra libertad.
2. No rendirnos al miedo que esta organización quiere que sintamos.
3. Continuar con nuestra vida normal a pesar del peligro.

He visto el decreto del Gobierno, pero, no le doy demasiada importancia, quiero decir, ¿por qué debo entregarles mi libertad? Otra vez, pienso en las teorías de Hobbes (los hombres renuncian a ser libres para que el poder absoluto, a quien entregan su libertad, evite los enfrentamientos y guerras) y Rousseau (la condi-

ción de la libertad es inherente a la humanidad, pero las diferentes circunstancias sociales que se van dando implican una pérdida de libertad, voluntaria o involuntaria) Elijo mantener todas mis libertades, es decir, no se las entregaré al Gobierno, al menos no voluntariamente.

No me voy a doblegar ante las recomendaciones del Gobierno por esta causa, a la que repito, no le doy mucha importancia. Vivo en un pueblo relativamente pequeño, por lo que dudo que esta organización llegue aquí, ya que supuestamente han actuado en ciudades muy grandes y de interés mundial, como Madrid, París, Londres, Nueva York, Tokio...he visto que también han llegado a algunas ciudades y villas más pequeñas, pero debería ser una gran casualidad que de todas las opciones posibles llegaran a donde vivo.

Yo quiero quedar con mis amigos para tomar algo o para dar un paseo como hacemos cada fin de semana y realmente creo que todo esto es una historia creada desesperadamente por la mala prensa buscando tener algo que contar para crearnos miedos y mantenernos en casa atentos a las noticias a todas horas. También creo que la gente se lo ha tomado demasiado en serio y en algunos casos se están volviendo demasiado alarmista y desconfiada, hasta el punto de ni siquiera acercarse a sus propios vecinos o familiares, personas que supuestamente conocen y con las que tienen confianza. Todo el despliegue de autoridades, los registros, la desconfianza de la policía... me parecen muy innecesarios en un pueblo, como ya he dicho antes, pequeño, en el que cosas así no suelen pasar ni tener demasiada repercusión, por lo que seguiré con mi vida, así como la conozco sin hacer caso a las recomendaciones, ya que esto pasará tarde o temprano y nadie se acordará de ello en unos meses.



Decisión final.

Definitivamente me quedaré en casa. He tenido una conversación con mi familia e incluso con algunos de mis amigos más cercanos y todos hemos sacado la misma conclusión: la seguridad es lo más importante. Es obvio que todos queremos seguir con nuestra vida, salir, pasar buenos momentos, visitar lugares, no tener miedo... pero realmente esos placeres son el precio temporal que no solo nosotros, sino millones de personas alrededor del mundo, tenemos que pagar mientras que esperamos a que los Gobiernos de un buen número de países realicen la difícil labor de investigar y posteriormente localizar y destruir a esta organización. Esta labor no es sencilla, por lo que creo que, como personas racionales, deberíamos brindar todo el apoyo posible para quitar peso y preocupaciones a las instituciones involucradas en ella y una buena forma de llevar esto a cabo sería entregarles parte de nuestras libertades para evitar la pérdida de más vidas. Han muerto personas inocentes, que seguramente tenían metas, sueños o simplemente ganas de vivir y posiblemente, por desgracia, morirán más y habrá hijos, hermanos, parejas, padres, nietos, abuelos... desolados y lo más triste de todo eso es que muchas personas no tomarán el asunto en serio hasta que lo vivan en propia piel o le suceda a alguien cercano, porque así podemos llegar a ser de poco empáticos los humanos.

Es obvio que esto no acabará en dos semanas, puede que ni en tres, ni cuatro, o en meses, pero debemos tener paciencia porque todo a lo que renunciamos ahora volverá y lo disfrutaremos e incluso lo apreciaremos el doble al haber visto lo que es vivir sin ello. Salir con amigos ya no será salir con esas personas a las que veía todos los días, tras todos esos meses será reencontrarme con aquellos

que veía a través de pantallas y entonces apreciaré su compañía más de lo que lo hacía al tener la seguridad de que nuestros hábitos seguirían intactos indefinidamente y en muchos casos algo parecido sucederá con familiares. Las caminatas banales que solíamos dar solos o acompañados ya no serán un acto vacío, porque nos daremos cuenta del valor que tiene poder salir a caminar gozando de seguridad y sin sentirse amenazado.

Así que sí, por mi seguridad, salud y porque me parece lo más racional, me quedaré en casa.



Nos protegemos nosotros, ¿pero y los demás seres vivos?

1er Premio Fotografía filosófica

Nos protegemos nosotros, ¿pero y los demás seres vivos?

Luis Alberto García Pérez

IES Galileo Galilei (Navia)



ESCOGE EL CAMINO  
libertad resp  
LAS SEÑALES QUE TE

2º Premio Fotografía

Señal simbólica

Miguel Izaguirre Fernández

IES Galileo Galilei



filosofica

3er Premio Fotografia filosofica

mente anulada

Ni pato ni paloma

ndez-Campoamor

Noemí Alfageme Cuello

lei (Navia)

IES La Quintana (Langreo)



## ¿Es la lucha por la libertad una lucha por la seguridad?

Adriana Fernández García. IES Cristo del Socorro de Luanco  
Finalista OFE 2021 disertación

No. Esa sería la respuesta fácil, la que, probablemente, se nos vendría a la cabeza en primer lugar. El porqué es sencillo: libertad y seguridad parecen, por definición, cosas distintas, independientes entre sí, quizá incluso opuestas. Cuando hablamos de libertad nos referimos, en principio, a la condición de alguien que no se encuentra dominado por otro alguien (u otro algo), que no está siendo privado de la posibilidad de actuar según su propia y auténtica voluntad. Por otro lado, cuando hablamos de seguridad, nos referimos, en principio, a la ausencia de riesgo, peligro y amenaza. En este sentido, luchar por la libertad no implicaría luchar por la seguridad en la medida en la que la libertad (o ser libre) entraña, precisamente, riesgos, peligros y amenazas, y por ende inseguridad. Desde este punto de vista, la única seguridad para la que habría lugar sería, si acaso, la seguridad en uno mismo a la hora de asumir los costes de ser libre y afrontarlos. Porque ser libre consiste, esencialmente, en depender de uno mismo, en asumir la idea ilustrada (particularmente kantiana) de que los seres humanos debemos aspirar a dotarnos de nuestra propia ley, a ser autónomos (“mayores de edad”), y por consiguiente a carecer de toda forma de tutelaje o control ajeno a nosotros mismos que pueda condicionar nuestra voluntad o nuestras acciones. Obviamente, esto nos deja solos ante el mundo y nos obliga a asumir responsabilidades que obligatoriamente conllevan incertidumbres y dudas, pero es el precio debemos pagar por esa misma libertad. En otras palabras, no podemos pretender la libertad sin querer asumir los riesgos, peligros y amenazas que entraña, o

lo que es lo mismo, la inseguridad que la misma condición de libre trae consigo de forma inevitable.

No obstante, como señalábamos, esta sería la argumentación propia de la primera respuesta que podríamos ofrecer a la pregunta que se nos ha hecho. Pero aún cabe, al menos, otro enfoque al respecto.

Si bien hemos definido la libertad como la condición de alguien que, por una parte, no se halla dominado por nada ni nadie salvo él mismo, y por otra, actúa conforme a su genuina voluntad, lo cierto es que el concepto de libertad es mucho más rico e intrincado de lo que pudiera resultar a simple vista. En efecto, porque cuando hablamos de libertad cabe la posibilidad de contar, por ejemplo, con una distinción ya clásica (popularizada por el filósofo Isaiah Berlin en su obra *Dos conceptos de libertad*, de 1958) entre la conocida como “libertad negativa” y su contrapartida, la “libertad positiva”. En pocas palabras, la libertad negativa es aquella que se entiende, en primer lugar, como un derecho a la no interferencia por parte de terceros, esto es, como un derecho del individuo a que no le molesten, a que “le dejen en paz”, a que nadie pueda intervenir en su vida sin su consentimiento, y en segundo lugar, como una obligación de reciprocidad, de respeto a esa misma libertad para con los demás. Por el contrario, la libertad positiva es aquella que se entiende como la capacidad o la posibilidad del individuo de desarrollar su proyecto de vida contando con los medios o los recursos necesarios para que tal proyecto sea factible. Dicho de otra manera: si la libertad negativa es aquella referida a lo que un individuo tiene permitido ha-



cer y en lo que por lo tanto nada ni nadie tiene derecho a intervenir, la libertad positiva es aquella referida a lo que un individuo puede hacer y para lo que por tanto es necesario contar con una serie de recursos que lo hagan posible. Evidentemente, la incompatibilidad de estas dos nociones de libertad es patente; si defendemos una postura favorable a las libertades de corte negativo, no podremos apostar al mismo tiempo por las de corte positivo, porque las primeras abogan por la no intervención en la vida del individuo y las segundas por la provisión de los antedichos recursos para facilitar el proyecto en torno al cual se articule esa misma vida, o sea, por alguna forma (mayor o menor) de intervención. Lo interesante de esta oposición en relación a la pregunta que se nos plantea es que nos aporta una perspectiva muy distinta a la expuesta con anterioridad.

Así es. Si bien la noción negativa de la libertad encaja a la perfección con la contraposición que ya hemos mencionado entre libertad y seguridad (porque ser libre negativamente supone la soledad ante el mundo y la consecuente asunción de riesgos por parte del individuo libre), no ocurre lo mismo con la noción positiva, dado que esta sanciona la intervención ajena (generalmente, la del Estado) sobre la vida propia en aras de posibilitar la autorrealización individual. Es decir, que mientras la concepción negativa supone una suerte de derecho individual al riesgo y la inseguridad como inevitable precio a pagar por la libertad, la concepción positiva pretende, justamente, lo contrario: minimizar en lo posible los riesgos y peligros a los que, cuanto menos de partida, deba enfrentarse el individuo a la hora de diseñar su proyecto vital mediante la provisión de recursos y servicios que hagan posible dicho proyecto. Si la lu-

cha por la libertad negativa no supone una lucha por la seguridad, porque esta eliminaría los riesgos propios de la persona libre y, con ello, una de las realidades inherentes a la libertad, la lucha por la libertad positiva sí implicaría o constituiría una lucha por la seguridad, siquiera en tanto en cuanto la contemplaría como condición de posibilidad si no de la libertad misma, sí, al menos, de la realización efectiva del proyecto de vida de cada persona. Ser libre negativamente sería ser libre en pureza, o sea, sin necesidad de ayuda y, por extensión, sin depender de nada ni nadie más que de uno mismo; ser libre positivamente sería no ser libre en pureza, o sea, necesitando de esa misma ayuda y, por tanto, dependiendo de algo o alguien además de uno mismo.

Por supuesto, se podría objetar que la libertad entendida positivamente no es una auténtica libertad y, por tanto, la respuesta a la pregunta inicial seguiría siendo un “no” igual de rotundo en la medida en la que esa libertad auténtica, pura o propiamente dicha (la negativa) se opondrá siempre a la ausencia de riesgos, peligros, etcétera que implica, por definición, la seguridad. Pero lo que se persigue aquí no es posicionarse a este respecto, sino, sencillamente, introducir este matiz, entre tantos otros posibles, para poner de manifiesto que la cuestión es mucho más compleja de lo que pudiera parecer en un primer momento y que, como toda cuestión eminentemente filosófica, no se puede tomar a la ligera. Veamos, pues, un ejemplo para justificar esta afirmación y, por añadidura, poner fin al presente ensayo.

En mi disertación anterior me apoyé en la novela 1984 para argumentar que, como observábamos al inicio, libertad y seguridad son conceptos y



realidades que no necesariamente van de la mano, y ello hasta el punto de que, de hecho, tienden más bien a oponerse. Pues bien, ahora podemos rescatar de nuevo esta misma obra a colación del problema actual, ya que cabe la posibilidad de hacer una interesante doble lectura de su historia que reflejaría la estructura de nuestro propio discurso.

Y es que, por un lado, podríamos quedarnos con la interpretación más sencilla, a saber, que la lucha por la libertad que lleva a cabo Winston Smith, el protagonista, no es, a su vez, una lucha por la seguridad, sino todo lo contrario, ya que él mismo es el primero en asumir unos riesgos (y por lo tanto unas inseguridades) extremos con el fin de derribar, como mínimo dentro de su margen de acción, los pilares de un sistema supremamente totalitario, tiránico y opresor. Ahora bien, si profundizamos más, también podríamos llegar a la conclusión de que, a decir ver-

dad, esa lucha por la libertad sí lleva tras de sí una lucha por la seguridad, siquiera en el sentido de que, una vez que todos sean libres, y solo entonces, cabrá la posibilidad de que se sientan, asimismo, seguros para pensar lo que deseen e, incluso, para expresarlo. De esta manera, Winston podría tener como objetivo no solo ganar para sí y para todos los demás la libertad entendida, entre otras cosas, como el derecho a asumir riesgos, sino también, paradójicamente, el de lograr que ejercer la libertad no suponga un peligro, buscando, así, por decirlo de algún modo, la seguridad de ejercer la libertad, es decir, de ejercer el derecho a ser libre, ergo a asumir riesgos, pero sin que la libertad misma sea el primer y mayor riesgo. La libertad, en definitiva, de sentirse seguro para pensar, hablar y, en ese sentido, vivir en lugar de, solamente, sobrevivir.

De ser humano en lugar de, solamente, ser vivo.





## DILEMA MORAL

Lucas Palacios Moreta. IES Avelina Cerra de Ribadesella

Eres una mujer entre cuyas aficiones esta correr. Correr te proporciona momentos que utilizas para aliviar el estrés, para gozar de la soledad y para disponer de momentos para ti misma. Momentos llenos de libertad, concretamente. Siempre que tienes ganas, te calzas las zapatillas y sales a correr.

Sin embargo, en ocasiones sientes miedo. Hace poco, te has enterado de que en tu localidad se ha formado un grupo de mujeres que salen a correr juntas. Los horarios, ritmos de carrera y recorridos se acuerdan conjuntamente y correr se convierte en una actividad grupal. De esta manera, garantizarías tu seguridad pero tu libertad se vería reducida.

Deberías apuntarte a este grupo?

El dilema que se nos presenta es muy actual y lo vemos en el día a día en las noticias y estadísticas. Se presenta muy claro y concreto a la hora de analizarlo, y nos pide que tomemos una decisión que no parece afectar a nadie más. Es decir, no nos pide que cambiemos la sociedad, sino que nos adaptemos a lo que ocurre en la sociedad actual.

En este dilema aparecen nuevamente enfrentadas libertad y seguridad. Pero aparecen otras cualidades y valores que tendremos que trabajar, como la responsabilidad personal, la paz social, y la igualdad de género.

Según la RAE, la libertad es la "Facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos". Es decir, está fuertemente ligada a la responsabilidad individual. Y si hablamos de seguridad, en este dilema concreto la vemos enraizada con muchos aspectos que giran en torno al temor y al miedo individual. El

miedo es una reacción al presente, pero el temor es una reacción anticipada a un futuro que no ha ocurrido. El miedo es una reacción a lo real, pero el temor es una reacción a lo posible. Lo posible es que pueda ser atacada mientras corra sola, lo seguro es que esto no ocurrirá si voy en grupo.

Sí debo unirme al grupo

El grupo de mujeres, al que me podría apuntar, me aporta tranquilidad; esa tranquilidad que otorga el tener acompañantes en las acciones del día a día. Aún más, en este caso en concreto, esa seguridad no se basa en el número de integrantes que la componen (a más mujeres, más seguridad), sino que proviene mayoritariamente de una mayor presencia, de una imagen, de un mensaje. Se forma una imagen de mí más consistente al correr, y más protegida.

Podría decidir correr sola. Y podrían aparecer las posibilidades de que alguien me quisiese atacar, ¿Y atacar al grupo? ¿Qué garantías tengo de que esa persona no hiera a un grupo de mujeres? Las posibilidades no se reducen, simplemente desaparecen. Formar parte de un grupo te hace sentirte grupo y no individuo. Y quien ataca al individuo, ataca al grupo entero.

En este sentido, el propio grupo podría ser una reivindicación. ¿Por qué si no estaría formado sólo por mujeres? Es un grupo que pasivamente denuncia los peligros que pueden sufrir las mujeres al correr, por lo que al unirme al grupo no solo estoy realizando aquello que quiero, en un marco de seguridad para mí importante, sino que además reivindico esa lacra social que existe con relación a la seguridad de las mujeres a lo largo de toda la historia. Y ya no estamos solas. Poder correr seguras es un buen



fin del grupo. Hacer visible un problema social, también.

Lo que de ninguna manera puede ocurrir es que yo tenga miedo al correr. Es necesario crearme un marco de seguridad vital en el que pueda desarrollar con garantías todas mis apetencias. El ser humano debe poder sentir que su vida no está en continuo peligro, y debe poder disfrutar de la realización de sus acciones sin excesivas preocupaciones. En este caso debo sacrificar la soledad, y esos momentos para mí misma que tanto disfrutaba, pero por otra parte puedo seguir corriendo de forma tranquila.

No parece por tanto una opción muy apetecible el salir sola. Podría hacerlo, claro, podría bajo mi responsabilidad, intentar evitar el peligro, por ejemplo, adaptando un horario diurno o evitando ir por sitios con mayor índice de peligro. Sin embargo con esta decisión estaría limitando enormemente mi libertad respecto a la ruta, y mi bienestar, a cambio de conseguir eliminar ese sentimiento de temor. Así que parece que finalmente conseguiría estar más a gusto integrándome en el grupo, dado que pondríamos en común los sitios y los horarios, y por supuesto, también me sentiría segura.

No debo unirme al grupo. Después de este planteamiento inicial, se me presentan muchas cuestiones a las que merece la pena dar una oportunidad. ¿Necesitamos respaldarnos en alguien para poder sentir seguras? ¿No estoy reforzando la idea de que las mujeres somos vulnerables, débiles, al tener que refugiarme junto a otras mujeres para poder realizar mis deseos? ¿Hasta qué punto ir en grupo me satisface y me permite realizar lo que deseo? ¿Cuál es realmente la decisión que dignifica mi persona?

Aunque el grupo me proporcione más seguridad, ignora por completo los objetivos personales por los que corro: los momen-

tos individuales y aliviar el estrés. El tiempo personal que disfruto sola corriendo no puedo disfrutarlo en grupo; y la liberación mental que necesito para aliviar el estrés se ve limitada por los ritmos del mismo. Entonces, ¿qué me aporta correr en grupo, si las propias razones para correr son tan pobres? Realmente correr en grupo no es lo que quiero. Lo que me gusta de correr no es el propio hecho de hacer el esfuerzo físico, sino el de sentir la soledad, el poder dedicarme tiempo para mí misma, y el poder ser yo quien decida cuándo voy y por dónde. Correr en grupo es justo lo contrario de lo que yo quiero. Es importante no perder de vista el propio fin de las acciones, el por qué lo hago. Si lo olvidamos, el cómo realmente no importa.

Por otra parte, es necesario encontrar la razón de este miedo a correr sola que siento a veces. Esa es la raíz de este dilema. Sin ese miedo o temor no hay planteamiento.

El miedo es un mecanismo de supervivencia que me obliga a defenderme o a huir, es legítimo tener miedo ante una amenaza real. En este caso lo que hay es miedo al miedo.

Temor a que pudiera ocurrirme algo. Cualquier decisión que tome en este sentido debe ser proporcional a la amenaza. En este caso la amenaza, no dejando de ser real, es poco probable. Si estuviera en un entorno altamente amenazante, las fuerzas de seguridad estarían vigilantes. Pero en el dilema no aparece ninguna noticia de que tal sea el caso.

Por lo tanto, es ese temor, diferenciable del miedo, el que está impidiendo que pueda correr

sola. La aceptación del temor como elemento vital y como adaptación introspectiva sería

una opción que nos permitiría recuperar esa libertad que está oprimida por el mis-



mo temor; es decir, si aceptamos el temor como una parte indivisible de la propia existencia (pues el temor se basa en la duda), sería capaz de correr sin sentir ese temor, y, por lo tanto, liberar estrés y, de cierta forma, también liberar libertad.

En este caso reconocemos al temor como obstáculo a vencer. Siguiendo a Epicuro podríamos decir que los miedos no pueden paralizar la vida. Es cierto que la salud, y la misma vida, deben ser preservadas; pero también la libertad interior y la integridad. No debemos exponernos a los peligros de forma inconsciente, pero no debemos ver los peligros donde solo son posibilidades imprevisibles de la propia vida.

Y en este sentido, cabe plantearse si es el grupo capaz de protegerme o sólo me proporciona una sensación de seguridad. Si el grupo ayudaría a vencer al temor o no.

En realidad, no conozco a nadie del grupo, no sé si podría protegerme de una amenaza real. Si me uno es por la sensación de seguridad que me facilita, pero nada más. Es más, podría incluso pasar que entrar en el grupo merme mi capacidad individual de protegerme, haciéndome que me sienta más desprotegida y débil cuando vuelva a estar sin su presencia.

Es necesario admitir tres cosas: una, que el grupo puede perjudicarme, dos, que yo por mí misma podría ser capaz de desarrollar esa sensación de seguridad y tres, que no solo podría hacerlo, sino que es un deber hacia mí misma hacerlo, venciendo mis temores, y prescindiendo del grupo.

En conclusión, tal como dice Rodríguez Buil, existen dos acepciones de la libertad: libertad de acción y libertad de elección.

La primera reúne las libertades públicas que están más presentes en nuestra vida:

libertad de expresión, de asociación, de prensa, etc. En cierto modo estas son las más tangibles, las que figuras políticas, gobiernos e instituciones, pueden cambiar. En mi caso, nadie me impide correr sola. Puedo elegir correr segura siendo acompañada.

La segunda, la libertad de elección, como indica Viktor Frankl, es la capacidad de controlar nuestros pensamientos. Una libertad intocable, que a él le permitió el sobrevivir con dignidad y que, en mi caso, está muy afectada por el miedo que tengo, por ser mujer, a la hora de salir a correr.

¿Puedo correr sola y segura? Quizás no, pero no debo dejar de hacerlo. Vivir con dignidad es eso mismo. No dejar que los miedos nos puedan. Vencer al miedo es vencer al peligro.





## Entrevista a Enrique Villanueva

**Lo primero, nos gustaría saber a qué te dedicas: qué estudios tienes, cuál es tu actividad actual y tus campos de interés en la filosofía. En fin, cuéntenos un poco sobre ti para que te conozcamos.**

Estudié Filosofía en la Universidad de Oviedo, soy de la última promoción de licenciadas y licenciados antes del grado. Después de terminar la carrera, estas cosas que pasan en la vida me hicieron variar un poco el rumbo: mi novia quería estudiar un máster en la Universidad de Glasgow, en Escocia, y yo no tenía un plan definido para mi futuro, de modo que decidí matricularme en el máster de Español como Lengua Extranjera, también en la Universidad de Oviedo. Esta opción era la más razonable para mí en su momento, ya que con una licenciatura en Filosofía no esperaba hacer nada en Escocia. A mis oídos llegó entonces que la enseñanza de español estaba experimentando un boom enorme, de modo que decidí tirar por ahí. Tengo que reconocer que al inicio no me veía por los caminos de la filología, pero después descubrí que la decisión había sido la correcta. Encontré trabajo muy fácilmente, y la verdad es que me encanta. Llevo ya 5 años largos de profe, y encantado. Después de vivir casi 4 años en Escocia, mi novia y yo decidimos volvernos a España. Justo al llegar, recibí una invitación para participar en el Aula Vidal Peña de Javier Gil, un compañero de la SAF y antiguo profesor mío en Filosofía. Como el “gusanillo” de la filosofía siempre había estado ahí, me animé a participar, y desde ese momento seguí pensando que quería retomar de una manera u otra la senda que dejé para ser profesor de español, de modo que un año y poco después me matriculé en un programa de doctorado en Filosofía de la ciencia. En concreto estoy investigando la implantación de sistemas emocionales en sistemas de inteligencia artificial, y en octubre participaré en el congreso de la SAF con una comunicación sobre mi investigación. Ahora investigo y trabajo como profesor de español al mismo tiempo. Me concedieron una ayuda predoctoral Severo Ochoa, pero por motivos laborales me vi obligado a rechazarla. Sin entrar mucho en el tema, me gustaría decir que aunque estas ayudas tengan cierto prestigio social y sean la puerta para comenzar a investigar para muchos jóvenes, no es oro todo lo que reluce. La investigación es un trabajo mucho más duro de lo que normalmente se cree desde fuera, y las condiciones de los contratos podrían ser bastante mejores.

**Cuéntenos cuándo y por qué te hiciste socia de la SAF. ¿Cómo te enteraste de su existencia, qué referencias tenías de ella? etc.**

La primera vez que oí hablar de la SAF fue durante la carrera. Alberto Hidalgo hablaba de en esos días con su entusiasmo habitual de la Sociedad y de *Eikasia*, tratando de abrirnos el apetito por la creación de filosofía, no solo por su estudio. En el último año de carrera me propuso publicar un trabajo de clase en *Eikasia*, y por aquellas conversaciones en su despacho para ampliar el trabajo y hacerlo más adecuado para la revista me enteré de más cosas de la SAF. La verdad es que es una pena que no se conozca más en Asturias la labor de esta asociación, ya que tanto las Olimpiadas de Filosofía como los congresos, cursos y toda la plétora de diferentes actividades en las



que trabaja son una vía de entrada fantástica de la población general a la filosofía, ahora que está siendo tan atacada desde los planes de estudio.

La decisión de ser parte de la SAF llegó al comenzar el doctorado. Conozco personalmente a parte del equipo por mis años en la universidad, y todos ellos son grandes filósofos y filósofas y personas muy cercanas. Espero que, entre todas, podamos colaborar para que las actividades sigan siendo tan interesantes como hasta ahora y lleguen a más gente que pueda estar interesada.

**En la SAF hay actividades dirigidas a profesores de secundaria, a estudiantes y también al público en general ¿En cuáles de esas actividades has participado o en cuál te gustaría haber participado? Cuéntanos un poco sobre ellas.**

Hasta el momento no he participado directamente en ninguna actividad más que para dar alguna pequeña idea de forma marginal. Debutaré en el Congreso Filosofía y Psicopatología este otoño con una comunicación sobre las emociones en sistemas inteligencia artificial, como he comentado antes, y la verdad es que tengo muchas ganas y me siento muy privilegiado de ser parte de ese cartel donde hay gente tan potente. Estoy seguro de que aprenderé mucho de esas personas y de las preguntas que las y los asistentes hagan.

Lo cierto es que a día de hoy, cuando veo las Olimpiadas de Filosofía que se hacen cada año, no puedo evitar tener un poco de envidia sana de las participantes. ¡Cuánto me gustaría haber sabido de estas cosas cuando yo estaba en Bachillerato! Recuerdo cómo me cambió la vida la lectura de La República de Platón, y lo que me gustaba hacer los trabajos que se nos encargaban. Hubiera participado con mucha ilusión, aunque, viendo el nivel de las y los participantes actualmente, ¡dudo que hubiera ganado! Los cursos también me resultan muy interesantes. En concreto, el de Fotografía filosófica que se hizo en 2019 presentaba un concepto en el que me hubiera encantado participar. Los Cafés filosóficos me parecen también muy atractivos, ya que tratan temas de gran interés para todo el mundo en un formato muy atractivo y accesible. Creo que este es, sin duda, uno de los puntos fuertes de la Sociedad: encontrar formatos donde las personas que se sienten un poco intimidadas por la filosofía y el aire formal y “cultureta” que tiene puedan ver que se puede filosofar de muchas maneras diferentes, y que todo el mundo tiene algo que aportar en el debate. Al final, creo que uno de los mayores problemas que tenemos ahora es que la gente quiere respuestas inmediatas y contundentes a problemas que tienen muchas capas y complejidad, y el ejercicio de la reflexión y el debate es, en sí mismo, una manera de encontrar enfoques originales con los que replantearnos muchas cosas.

**La SAF es una asociación muy antigua. Existe desde 1977. ¿Te parece que eso contribuye a hacer que sea algo anquilosada? ¿Es fácil que los socios nuevos como tú podáis hacer propuestas y participéis en la toma de decisiones?**

“Anquilosada” sería el último adjetivo que se me ocurriría para la SAF. Como dije antes, todas las actividades que propone tienen ese componente dinámico y de exploración de formatos y temas que hacen que todo lo que se hace tenga interés y se aleje de la idea que se tiene normalmente de la filosofía de una cosa de nicho y aburrida. A nivel interno, la



que trabaja son una vía de entrada fantástica de la población general a la filosofía, ahora que está siendo tan atacada desde los planes de estudio.

La decisión de ser parte de la SAF llegó al comenzar el doctorado. Conozco personalmente a parte del equipo por mis años en la universidad, y todos ellos son grandes filósofos y filósofas y personas muy cercanas. Espero que, entre todas, podamos colaborar para que las actividades sigan siendo tan interesantes como hasta ahora y lleguen a más gente que pueda estar interesada.

**En la SAF hay actividades dirigidas a profesores de secundaria, a estudiantes y también al público en general ¿En cuáles de esas actividades has participado o en cuál te gustaría haber participado? Cuéntanos un poco sobre ellas.**

Hasta el momento no he participado directamente en ninguna actividad más que para dar alguna pequeña idea de forma marginal. Debutaré en el Congreso Filosofía y Psicopatología este otoño con una comunicación sobre las emociones en sistemas inteligencia artificial, como he comentado antes, y la verdad es que tengo muchas ganas y me siento muy privilegiado de ser parte de ese cartel donde hay gente tan potente. Estoy seguro de que aprenderé mucho de esas personas y de las preguntas que las y los asistentes hagan.

Lo cierto es que a día de hoy, cuando veo las Olimpiadas de Filosofía que se hacen cada año, no puedo evitar tener un poco de envidia sana de las participantes. ¡Cuánto me gustaría haber sabido de estas cosas cuando yo estaba en Bachillerato! Recuerdo cómo me cambió la vida la lectura de La República de Platón, y lo que me gustaba hacer los trabajos que se nos encargaban. Hubiera participado con mucha ilusión, aunque, viendo el nivel de las y los participantes actualmente, ¡dudo que hubiera ganado! Los cursos también me resultan muy interesantes. En concreto, el de Fotografía filosófica que se hizo en 2019 presentaba un concepto en el que me hubiera encantado participar. Los Cafés filosóficos me parecen también muy atractivos, ya que tratan temas de gran interés para todo el mundo en un formato muy atractivo y accesible. Creo que este es, sin duda, uno de los puntos fuertes de la Sociedad: encontrar formatos donde las personas que se sienten un poco intimidadas por la filosofía y el aire formal y “cultureta” que tiene puedan ver que se puede filosofar de muchas maneras diferentes, y que todo el mundo tiene algo que aportar en el debate. Al final, creo que uno de los mayores problemas que tenemos ahora es que la gente quiere respuestas inmediatas y contundentes a problemas que tienen muchas capas y complejidad, y el ejercicio de la reflexión y el debate es, en sí mismo, una manera de encontrar enfoques originales con los que replantearnos muchas cosas.

**La SAF es una asociación muy antigua. Existe desde 1977. ¿Te parece que eso contribuye a hacer que sea algo anquilosada? ¿Es fácil que los socios nuevos como tú podáis hacer propuestas y participéis en la toma de decisiones?**

“Anquilosada” sería el último adjetivo que se me ocurriría para la SAF. Como dije antes, todas las actividades que propone tienen ese componente dinámico y de exploración de formatos y temas que hacen que todo lo que se hace tenga interés y se aleje de la idea que se tiene normalmente de la filosofía de una cosa de nicho y aburrida. A nivel interno, la



comunicación que se hace de las actividades y la apertura de miras de la Sociedad hacen muy fácil que cada persona que tenga algo que aportar, ya sea grande o pequeño, lo pueda hacer fácilmente y ser escuchada y tenida en cuenta.

**Finalmente, nos gustaría que nos dieras alguna idea nueva: ¿qué cambiarías en la SAF?, o ¿qué te parece que la SAF podría hacer en el futuro que todavía no haya hecho?**

Pues por el momento no puedo decir mucho aquí. Soy socio de la SAF desde hace más o menos un año, y ha sido el año del covid, por lo que no se ha podido hacer nada. Quizás diría que me quedé con muchas ganas del Congreso sobre Filosofía y Psicopatología que iba a celebrarse el año pasado y tuvo que aplazarse a este año. Pensé que quizá se hubiera podido intentar hacer vía telemática, pero a la vez entiendo la complejidad de organizar un Congreso y cambiarlo de formato en poco tiempo, y también es verdad que todas las sesiones de videoconferencia a las que he asistido han terminado teniendo un montón de problemas técnicos que hacían que las comunicaciones perdieran interés y se hicieran tediosas. Ahora que parece que estamos saliendo de esta situación de parálisis total al vacunarnos se podrá volver a hacer cosas.





## Entrevista a Marina Acero

1. Lo primero, nos gustaría saber a qué te dedicas: qué estudios tienes, cuál es tu actividad actual y tus campos de interés en la filosofía. En fin, cuéntanos un poco sobre ti para que te conozcamos.

De niña –supongo que como todo niño en circunstancias adecuadas-, siempre disfruté mucho de esta cuestión de la imaginación y el mundo interior, perderse en la deriva de los pensamientos propios que de alguna forma se enraizaban en las experiencias resultantes de una percepción aguda de una cierta exterioridad, de interactuar con el mundo: con los iguales, los adultos, los animales, la naturaleza, los relatos, las imágenes... Crecí en una casa con unas figuras de referencia muy críticas, cuyas figuras de referencia, a su vez, provenían de ambientes de trabajo duro en los campos de Castilla y de Asturias, y de la supervivencia que supuso la Guerra Civil, como la mayoría de nosotros. Entre ambos parámetros me fui desarrollando, disfrutando mucho de las etapas escolares: tuve mucha suerte al poder contar con muy buenos maestros en primaria. Esto fue un verdadero regalo a la hora de descubrir la atracción hacia la lectura y la escritura que, a pesar de ser intermitentes, se mantienen y me mantienen en la búsqueda de imágenes nuevas que operan como nutrientes para gozar de una visión diversa, saludable y que redunde en cierta producción personal que hace las veces de terapia o forma de estar en el mundo. Todo esto repercutió y sigue repercutiendo a la hora de desarrollarme en el ámbito de la educación y formación, tanto en la esfera propia, que es también la ajena, -o al menos espero que redunde en la ajena-.

Fue en la ESO cuando cursando Ética tuve una primera sensación de cierta epifanía: sentí un entusiasmo genuino al descubrir que muchos de mis intereses e intuiciones se aglutinaban en algo que se daba a conocer como Filosofía. Seguí manteniendo ese asombro, a pesar de que los profesores de estas asignaturas me desaconsejaban abiertamente realizar estudios superiores en este campo. Al comenzar el Bachillerato de Ciencias de la Salud, fascinada por la magia de la biología, la química y la física, mi ilusión crecía ante la perspectiva de tener ya una asignatura completa dedicada a estas cuestiones; sin embargo, este entusiasmo juvenil duró poco al toparme con un docente con el que no era capaz de empatizar, ni personal ni académicamente/filosóficamente. Seguí creyendo que en estudios superiores me podría encontrar con otros docentes que ejercieran como guías de caminos alternativos al materialismo filosófico. Después de cursar primero y segundo en la Facultad de Filosofía de Oviedo, decidí cambiarme a la UNED, manteniendo esta pequeña esperanza y la esperanza también de poder adquirir asimismo una base sólida en el estudio de los clásicos, objetivos que aún mantengo por no haber sido capaz de cumplirlos. Además, este cambio me permitía poder compatibilizar mejor estudios con diversos trabajos que desempeñé a lo largo del grado (fui entrenadora de Judo, *aupair* en Bruselas con la intención de perfeccionar inglés y francés, di clases particulares, fui administrativa en una academia y trabajé en hostelería).

La UNED fue dura, sobre todo por el aislamiento y la soledad, pero también gratificante. En el último año me concedieron una beca del Banco Santander para realizar una estancia en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia, Michoacán, México. Para mí esto supuso la mejor experiencia académica hasta el momento, la cual atesoro con gran cariño y a veces nostalgia de la buena. Fue lo más parecido a aquello que yo imaginaba en mis primeros años académicos, aquello a lo que aspiramos romántica, ilusa e ingenuamente los estudiantes, contagiados de cierta pedantería –que por suerte se va autocorrigiendo– que sobrevuela como un fantasma la institución académica: ingresar a cierto “templo del saber”, ya sin jerarquías impuestas ni autoimpuestas, y tan reconfortante para la inquietud vital. Como resultado de este disfrute tan grande, me dieron, desde la UNED, el premio a la excelencia académica en ese curso. Como Trabajo Fin de Grado me interesó estudiar sobre el sentido del dolor desde una perspectiva neurofenomenológica. Disfruté mucho de este primer contacto y ejercicio de investigación, y en igual medida también lo padecí por no contar en un primer momento con las herramientas necesarias para ello ni las indicaciones





institucionales suficientes. Sí supuso una ayuda crucial el apoyo de Antonieta Jiménez, investigadora del COLMICH, y de nuestro profesor Méndez.

Durante la estancia en México tuve la oportunidad de entrar en contacto con el pensamiento y cultura indígenas, en concreto la *p'urhépecha*, y toda la corriente de estudio sobre interculturalidad. En ese momento tenía intención de trasladarme hasta Chiapas y ver por mi misma toda la cuestión del zapatismo, pero tendría que esperar hasta tiempo después para hacerlo, cuando me concedieron una beca del CIESAS (Centro de Investigación en Estudios Superiores de Antropología Social), sede San Cristóbal de Las Casas. Previo a esta etapa me matriculé y me aceptaron en varios másteres y doctorados sin beca; dejé esto aparcado y a medias, en un momento vital crítico en el que mi núcleo de interés era todo lo que rodeaba a la salud mental. Decidí entonces volver a México, motivada, entre otras cosas, por la deseable y saludable autonomía que suponía poder seguir estudiando con apoyo económico. Ante las altas tasas de suicidio en la región chiapaneca, me embarqué en el estudio de narrativas de supervivientes, primero en el seno de un grupo autogestionado y de ayuda mutua, trabajo al que sigo dándole vueltas por la profundidad, riqueza y trascendencia de los testimonios recogidos y compartidos que en aquél momento no estaba en disposición de apreciar en su totalidad (sigo en ello).

Al terminar estos estudios se me presentaba la posibilidad de empalmar con una beca para realizar un doctorado en Filosofía en la Universidad de Puebla; decidí, sin embargo, aprovechar la repentina oportunidad de poder formarme como aprendiz de partera en una casa de partos y combinar esta experiencia con los estudios de doctorado, pero en la Universidad de Oviedo. Mi interés por las ciencias de la salud y la fascinación por la cuestión del nacimiento -con el que previamente había tenido ya contacto- y el origen de la vida, pesaron mucho para inclinarme por este camino. Actualmente todo este trayecto cristaliza en la investigación que estoy llevando a cabo sobre la revisión del concepto de identidad en la tradición filosófica occidental a la luz de los cuerpos embarazados con ideaciones suicidas, siendo esta la primera causa de muerte entre embarazadas. Esto es posible gracias a que recibí una Beca Severo Ochoa hace año y medio que me permite mantenerme, seguir estudiando y trabajando ya en la tierra de origen.

## 2. Cuéntanos cuándo y por qué te hiciste socia de la SAF. ¿Cómo te enteraste de su existencia, qué referencias tenías de ella? etc.

La primera vez que había oído hablar de la SAF fue hace años y a través de la experiencia de algunos compañeros del Grado de la Facultad de Oviedo que realizaron su período de prácticas allí. No se les veía demasiado entusiasmados con la actividad, por lo que no fue algo que llamase mi atención. Sin embargo, al regresar de México y comenzar con el contrato Severo Ochoa, tuve la inmensa suerte de contar como compañera –en todo el sentido de la palabra- con Claudia Delgado, actual tesorera de la SAF. Ella me iba contando sobre los proyectos y actividades presentes y futuros que se estaban gestando en el interior de la SAF, y por consiguiente me iba contagiando su ilusión, que me hacía recuperar el sentido de toda esta actividad filosófica, que si no se da de forma compartida, resulta en un solipsismo muy amargo y contrario –creo yo- a su desarrollo natural. Me animé a formar parte del proyecto, despejando dudas e improntas anteriores, y a día de hoy, y a pesar de las restricciones COVID, participar y compartir con los socios de la SAF es lo más parecido a esa experiencia tan grata que supone andar juntos en el camino del estudio, imaginar y llevar a cabo ciertas ilusiones.

## 3. En la SAF hay actividades dirigidas a profesores de secundaria, a estudiantes y también al público en general ¿En cuáles de esas actividades has participado o en cuál te gustaría haber participado? Cuéntanos un poco sobre ellas.

He participado en la EVA (Escuela de Verano de Asturias) del verano de 2020 y en el círculo de lectura, hasta que hubo que suspenderlo por las restricciones COVID. Participé también



como jurado en la XIX Olimpiada de Filosofía en Asturias y actualmente formo parte del comité organizador del VI Congreso sobre pensamiento filosófico contemporáneo de la SAF.

Gracias al círculo de lectura he podido ir paliando este padecer que para mi suponen las lagunas en el estudio y conocimiento de la tradición, además de una forma totalmente disfrutable, que creo que es el mayor síntoma de que el aprendizaje es exitoso, aquél que se da a través de los afectos que potencian.

La EVA supuso otro oasis en el desierto que a veces son los veranos para los estudiantes en Asturias; no sólo para los estudiantes, claro, sino para todos aquellos que nos vemos movidos por esta ansiedad –positiva- que suponen las inquietudes de diverso tipo dentro de este campo que aramos. Darles forma, aterrizarlas y proponerles un trayecto es en lo que la dinámica de la EVA redonda, un macroalimento que rumiar y de larga duración para muchos, cuya potencia no termina de agotarse aun sucediéndose ediciones siguientes, sino que, en todo caso, se multiplica.

Me hubiera gustado mucho participar en las actividades sobre cine en las que es experto Roberto Menéndez, secretario de la SAF, pero por aquél entonces creo que por cuestión de residencia no podía asistir. Espero con ganas el momento en el que las restricciones por la contingencia sanitaria puedan empezar a ceder para ir colaborando y participando en actividades sucesivas.

4. La SAF es una asociación muy antigua. Existe desde 1977. ¿Te parece que eso contribuye a hacer que sea algo anquilosada? ¿Es fácil que los socios nuevos como tú podáis hacer propuestas y participéis en la toma de decisiones?

Creo que una de las cuestiones más agradables y atractivas de la SAF actualmente, y que comentamos entre algunos de nosotros, es que, independientemente del puesto que uno ocupe en la vida laboral –relacionado con la filosofía o no-, quiero creer que todos, o la mayoría de nosotros, nos sentimos con la confianza y comodidad de proponer ideas en igualdad de condiciones, lo cual es reflejo de que las cosas se hacen de forma adecuada, redundando esto en una gran riqueza por la heterogeneidad de las distintas visiones que encarna cada socio.

Al ser un grupo de personas con trayectorias y criterios diversos, a veces es complejo encontrar puntos de encuentro en lugar de divergencias, pero creo que la voluntad de ejercitar lo democrático siempre está presente; en esto también se hace escuela, se practica y de forma saludable.

5. Finalmente, nos gustaría que nos dieras alguna idea nueva: ¿qué cambiarías en la SAF?, o ¿qué te parece que la SAF podría hacer en el futuro que todavía no haya hecho?

Es llamativo que la actividad de la asociación no se haga más eco entre los estudiantes, al menos, del Grado en Filosofía. Habría que ver por qué sucede esto. Personalmente, al haber estado unos años fuera, me he perdido la posible evolución de la cuestión para ser algo más certera en el análisis y tener criterio para evaluar cuál sería la relación más adecuada entre estudiantado, Universidad y SAF. De todos modos, creo que es algo muy interesante que está por ver y experimentar.

# Escuela de Verano de Asturias 2021

La Sociedad Asturiana  
de Filosofía presenta:

## Industrias y tecnologías de las relaciones humanas

Genealogías  
del alter ego



del 26 al 30 de julio del 2021  
Escuelas de Villapedre (Navia, Asturias)

Curso abierto de historia y filosofía

**Más información:**

Web: [sociedadasturianadefilosofia.org](http://sociedadasturianadefilosofia.org)

Facebook: Escuela de Filosofía de Asturias

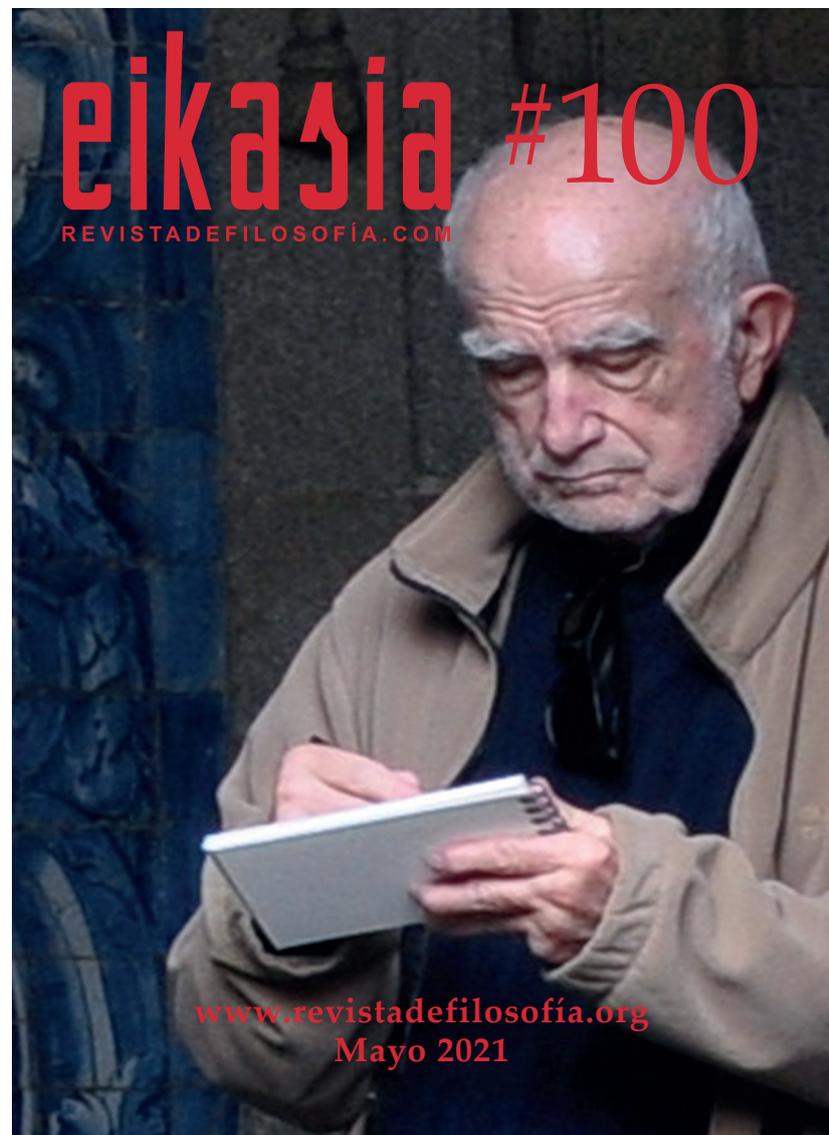
Mail: [escueladefilosofiadeasturias@gmail.com](mailto:escueladefilosofiadeasturias@gmail.com)





## Filosofía 1º Bachillerato

NUEVA EDICIÓN

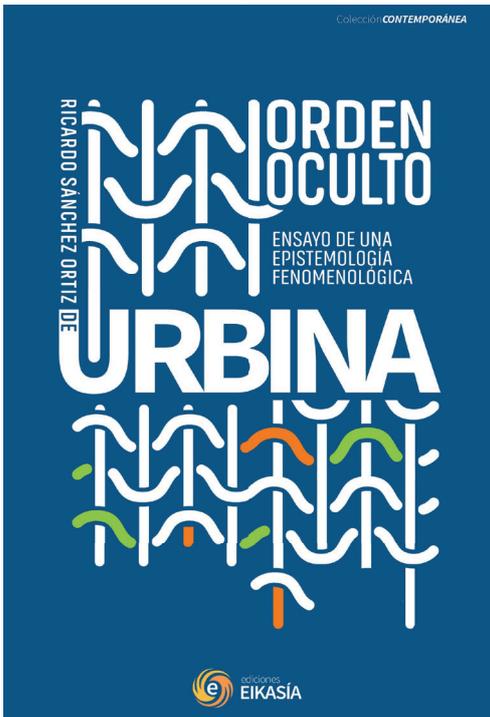


[www.revistadefilosofia.org](http://www.revistadefilosofia.org)  
Mayo 2021



# Novedades

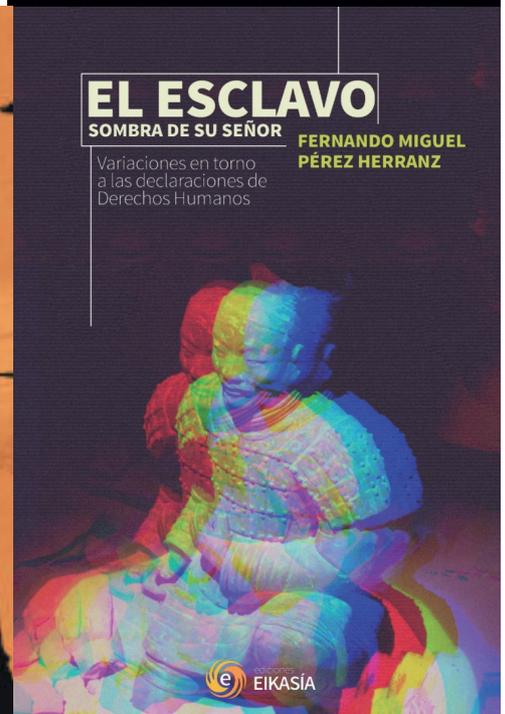
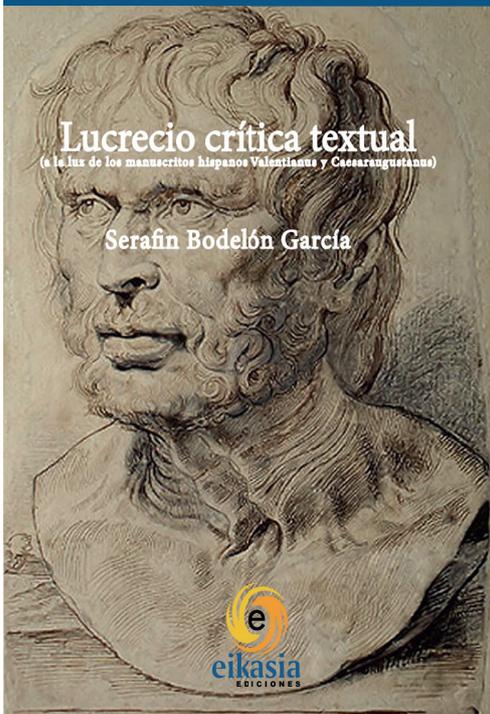
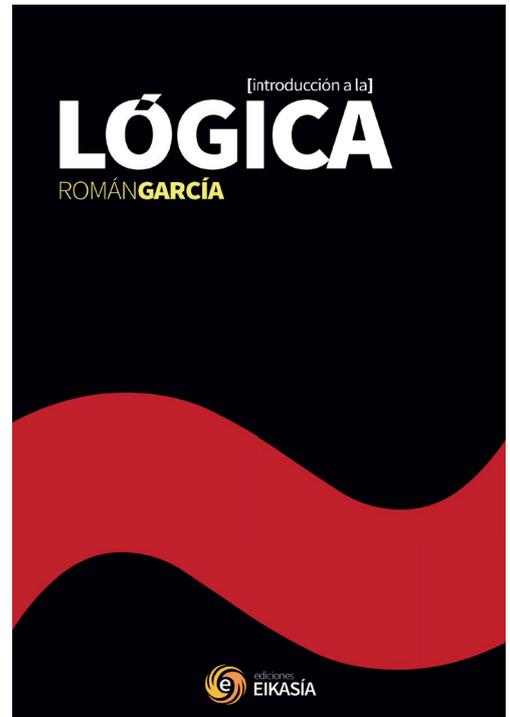
[www.eikasiasa.es](http://www.eikasiasa.es)



## λόγος y πόλις

Escritos de Santiago González Escudero

Volumen II





VI congreso sobre pensamiento filosófico contemporáneo

**FILOSOFÍA Y PSICOPATOLOGÍA**

Oviedo, 28, 29 y 30 de octubre de 2021

Facultad de humanidades y edificio histórico de la Universidad de Oviedo

**Jueves 28 Biblioteca de Humanidades**

9:00 Recogida de documentación  
Apertura oficial del Congreso

10:00 Controversias teóricas  
(Coordina Alicia Valdés)

Á. Rozada: Algunas consideraciones en torno al concepto de "yo" ¿Una noción fértil o una ilusión prescindible?

Juan Carlos Sabio: Lacan de la psiquiatría al psicoanálisis.

Sergi Solé: Binswanger en Groninga: la comprensión antes del Da-seinanalyse.

12:00 Pausa café

12:30 Plenaria

Enric Novella: Ludwig Binswanger y el proyecto de la psicopatología estructural  
Presenta María José Miranda

14:00 Pausa comida

16:00 La práctica clínica sometida a crítica  
(Coordina María José Miranda)

Javier Manjón y María Eugenia de la Viuda: La psicoterapia como relación entre sujetos y el papel de los protocolos de tratamiento.

Aníbal Monasterio: ¿Es la adicción un trastorno mental o akrasia moral?

Alberto Monterde: La psiquiatría como un sistema sociotécnico: origen, impacto y mantenimiento del

VI CONGRESO SOBRE PENSAMIENTO FILOSÓFICO CONTEMPORÁNEO  
**FILOSOFÍA Y PSICOPATOLOGÍA**



**28, 29 y 30 de octubre de 2021**

Lugares:  
Edificio Histórico y Campus del Milán  
de la Universidad de Oviedo

Organiza:  
Sociedad Asturiana de Filosofía

Noelia Bueno - Juan Manuel García Haro  
Itxaso Martín - Rubén Muñoz - Enric Novella  
Marino Pérez Álvarez - Pablo Ramos  
Guillermo Rendueles - Alicia Valdés

Proyección del documental Zauria(k) Herida(s)  
La crueldad del yo. Acontecimiento masoquista.

Imagen cedida por Marina Núñez

Controversias teóricas

La práctica clínica sometida a crítica  
Vulnerabilidad, norma y poder

Límites permeables

La filosofía como punto de referencia

<https://filosofiaypsicopatologia.wordpress.com>



proceso de disease mongering para el caso de la paradoja de la depresión.

Victoria Tenreiro y Adolfo García de Sola: La terapia y la otredad: reflexiones filosóficas sobre la práctica psicoterapéutica.

18:00 Pausa café

18:30 Mesa redonda: Miradas oblicuas. Encuentros y desencuentros entre filosofía, psicología y psiquiatría

Intervienen: Pablo Ramos, Juan García Haro y Noelia Bueno

Modera Felipe Ledesma

### Viernes 29 Biblioteca de Humanidades

9:00 Vulnerabilidad, norma y poder (I)

(Coordina Alicia Valdés)

Konstantinos Argyriou: ¿Qué ha supuesto para la psicología la lucha contra la patologización trans\*?

Sara Rodríguez y Valle Bernardo: (Des)patologización y poder: reflexiones en torno al colectivo trans\*.

10:30 Plenaria

Alicia Valdés: Mujer e histeria: hacia una interpretación feminista de Lacan

Presenta Soledad G. Ferrer

12:00 Pausa café

12:30 Plenaria:

Itxaso Martín: Escribiendo la locura y los silencios: mujeres devenidas vacío como espejo del orden social y moral

Presenta Marina Acero

14:00 Pausa comida

16:00 Proyección del documental ZAURIA(K) sobre la locura, el malestar y la salud mental en clave feminista.

17:30 Rizoma Escena presenta La crueldad del yo –Y(ugo)/O(bjeto)-. Acontecimiento masoquista.

18:00 Pausa café

18:30 Plenaria

Rubén Muñoz: Psiquiatría, cultura y poder: una aproximación nómada a la eficacia terapéutica

Presenta Marina Acero

### Sábado 30 Edificio histórico de la Universidad de Oviedo

9:30 Vulnerabilidad, norma y poder (II)

(Coordina Marina Acero)

Á. Carrizo: El nacimiento de la psicología en el siglo XIX.

Mikel Casero: La psique bajo el yugo del poder.

Marina Acero: Cuerpo, palabra y reconocimiento: narrativas sobre suicidio desde Chiapas .

María Tocino: Argumentos filosóficos frente a la patologización de la infelicidad. Apuntes para un desmontaje crítico de la psicología positiva.

9:30 Límites permeables

(Coordina Alicia Valdés)

Á. Villanueva: Las emociones en el albor de la Inteligencia Artificial.

Íñigo Ongay: Cogito ergo non sum. El síndrome de Cotard y las discontinuidades del ego.

Marina G.-Granero: Patografías del arte y de la cultura en los últimos escritos de Nietzsche (1886-1888).

Imanol Viñarás: Los Límites del Cognitivismo a la Luz de los Delirios: Función, Normativismo y Adaptación.

11:30 Pausa café

12:00 Plenaria:

Guillermo Rendueles Olmedo: La psiquiatrización de la Ética:

de Aurora Rodríguez a la DSM

Presenta Francisco Javier Gil

14:00 Pausa comida

16:00 La filosofía como punto de referencia

(coordina Soledad G. Ferrer)

Fco. Javier Gil: Decisiones trágicas y residuos morales.

Héctor García Vázquez: La melancolía: ¿problema filosófico o trastorno mental? La filosofía y la psicología ante el enigma de la realidad.

Juan García Haro: Psicoterapia y Existencia: La Terapia de Aceptación y Compromiso (ACT) como terapia existencial a la luz de la filosofía de Ortega.

Soledad G. Ferrer: La sinrazón y la razón sistemática: apuntes sobre psicopatología en clave kantiana.

18:00 Pausa café

18:30 Plenaria y clausura

Marino Pérez Álvarez: Filosofía y psicopatología: consecuencias remedios de su desconexión.

Presenta Roberto Menéndez



SAF Sociedad Asturiana  
de Filosofía

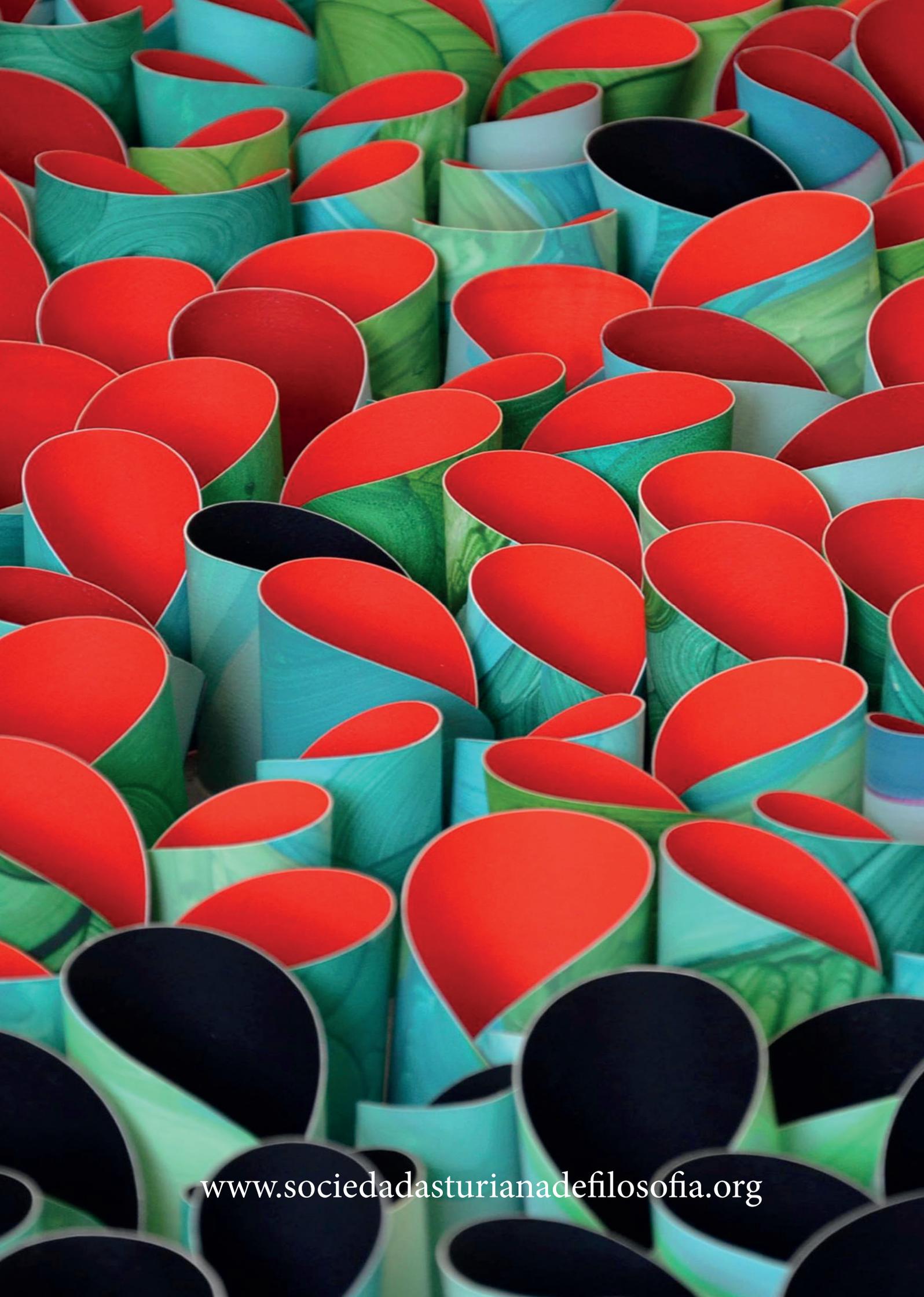
## HOJA DE INSCRIPCIÓN

<b>NOMBRE Y APELLIDOS</b>					
<b>DNI/NIE</b>		<b>TELÉFONO</b>		<b>FECHA DE NACIMIENTO</b>	
<b>DIRECCIÓN POSTAL</b>					
<b>DIRECCIÓN ELECTRÓNICA</b>					
<b>PROFESIÓN/ OCUPACIÓN</b>					
<b>MODALIDAD DE CUOTA (márquese la que proceda en su caso)</b>		<input type="checkbox"/> <b>CUOTA ESTUDIANTE:</b> 10€	<input type="checkbox"/> <b>CUOTA PRECARIA</b> (para personas paradas y precariado): 20€		<input type="checkbox"/> <b>CUOTA ORDINARIA:</b> 40€
<b>MODALIDAD DE PAGO (márquese el que proceda en su caso)</b>		<input type="checkbox"/> <b>TRANSFERENCIA BANCARIA</b> a la cuenta SAF: IBAN ES26 2048 0003 6034 0006 1121 (recomendado)		<input type="checkbox"/> <b>DOMICILIACIÓN BANCARIA</b> (poco recomendado)	<input type="checkbox"/> <b>AL CONTADO</b> (muy recomendado)
<b>DATOS BANCARIOS</b> (para el caso de que se opte por la segunda modalidad de pago)	<b>IBAN</b>	<b>ENTIDAD</b>	<b>OFICINA</b>	<b>DC</b>	<b>Nº CUENTA</b>
	<b>ENTIDAD</b>		<b>CALLE</b>		<b>LOCALIDAD</b>
<b>TEMAS DE INTERÉS:</b>					

Enviar este documento a la siguiente dirección de correo electrónico: [saf@sociedadasturianadefilosofia.org](mailto:saf@sociedadasturianadefilosofia.org)

En \_\_\_\_\_ a de \_\_\_\_\_ de 20\_\_

Fdo.



[www.sociedadasturianadefilosofia.org](http://www.sociedadasturianadefilosofia.org)